

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ESCUELA DE ECONOMÍA**



**“CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA FAMILIAR EN LOS
HOGARES RURALES Y SUS TIPOLOGÍAS OCUPACIONALES EN
GUATEMALA, DEL AÑO 2006 AL 2014”**

**AJPUB BALAN TINEY CHIRIX
ECONOMISTA**

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2019

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ESCUELA DE ECONOMÍA**

**“CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA FAMILIAR EN LOS
HOGARES RURALES Y SUS TIPOLOGÍAS OCUPACIONALES EN
GUATEMALA, DEL AÑO 2006 AL 2014”**

TESIS

**PRESENTADA A LA JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS**

POR

AJPUB BALAN TINEY CHIRIX

PREVIO A CONFERIRSE EL TÍTULO DE

ECONOMISTA

EN EL GRADO DE ACADÉMICO DE

LICENCIADO

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2019

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**

MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA

DECANO	Lic. Luis Antonio Suárez Roldán
SECRETARIO	Lic. Carlos Roberto Cabrera Morales
VOCAL I	Lic. Carlos Alberto Hernández Gálvez
VOCAL II	MSc. Byron Giovanni Mejía Victorio
VOCAL III	Vacante
VOCAL IV	Br. CC.LL. Silvia María Oviedo Zacarías
VOCAL V	P.C. Omar Oswaldo García Matzuy

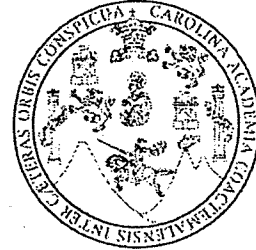
**PROFESIONALES QUE PRACTICARON EXAMEN DE
ÁREAS PRÁCTICAS BÁSICAS**

Área Matemáticas – Estadística	Lic. Rubelio Isaías Rodríguez Tello
Área Economía Aplicada	Lic. Oscar Erasmo Velázquez Rivera
Área Teoría Económica	Lic. Edson Roger Ortiz Cardona

JURADO QUE PRACTICÓ EXAMEN PRIVADO DE TESIS

PRESIDENTE	Lic. Oscar Erasmo Velázquez Rivera
EXAMINADOR	Lic. Oscar Francisco Pineda Garay
EXAMINADOR	Lic. Werner Santos Salguero García

Guatemala, 25 de agosto de 2017

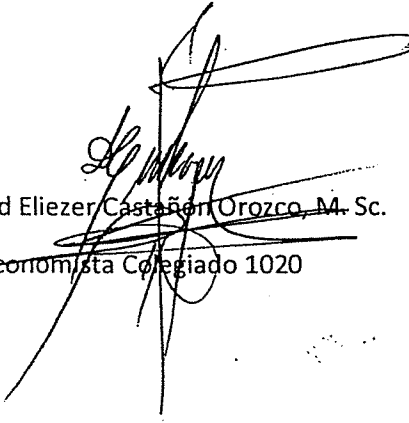


Licenciado William Sandoval
Director Escuela de Economía,
Facultad de Ciencias Económicas, USAC.

Estimado Señor Director:

De manera atenta me dirijo a usted con el propósito de manifestar la aceptación para ser Asesor de Tesis de Licenciatura en Economía del estudiante: Ajpub Balan Tiney Chirix; carné: 201120268, con el tema: **Caracterización de la economía familiar en los hogares rurales y sus tipologías ocupacionales en Guatemala, del año 2006-2014.**

Al agradecer la atención a la presente, quedo de usted muy atentamente,


Lic. David Eliezer Castañón Orozco, M. Sc.
Economista Colegiado 1020

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS
Edificio "s-8"
Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

J.D-TG. No. 0987-2019
Guatemala, 28 de octubre del 2019

Estudiante
AJPUB BALAN TINEY CHIRIX
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos le transcribo el Punto Quinto, inciso 5.1, subinciso 5.1.1 del Acta 21-2019, de la sesión celebrada por Junta Directiva el 24 de octubre de 2019, que en su parte conducente dice:

"QUINTO: ASUNTOS ESTUDIANTILES

5.1 Graduaciones

5.1.1 Elaboración y Examen de Tesis

Se tienen a la vista providencias y oficios de las Escuelas de Economía, de Administración de Empresas y de Estudios de Postgrado; documentos en los que se informa que los estudiantes que se listan a continuación, aprobaron el Examen de Tesis, por lo que se trasladan las Actas de los Jurados Examinadores de Tesis y expedientes académicos.

Junta Directiva acuerda: 1°. Aprobar las Actas de los Jurados Examinadores de Tesis. 2°. Autorizar la impresión de tesis y la graduación a los siguientes estudiantes:

Escuela de Economía

Estudiante: Registro Académico: Tema de Tesis:

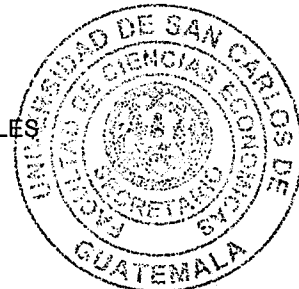
AJPUB BALAN TINEY CHIRIX	201120268-2	"CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA FAMILIAR EN LOS HOGARES RURALES Y SUS TIPOLOGÍAS OCUPACIONALES EN GUATEMALA, DEL AÑO 2006 AL 2014"
-----------------------------	-------------	---

3°. Manifiestar a los estudiantes que se les fija un plazo de seis meses para su graduación".

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

LIC. CARLOS ROBERTO CABRERA MORALES
SECRETARIO

m.ch



DEDICATORIA

- A mi madre y mi padre** Por darme la vida y el apoyo incondicional para lograr mis metas y triunfos.
- A mi hermano** Por la compañía y discusiones académicas profundas para realizar esta investigación.
- A las comunidades indígenas y campesinas** Por la sangre que corre en mis venas, por revalorizar los conocimientos y prácticas ancestrales, por el aprendizaje y la enseñanza de la resistencia ante los mecanismos de opresión, explotación, expropiación y aniquilación del sistema dominante.

AGRADECIMIENTOS

Al Creador y Formador, Abuelas y Abuelos por otorgarme la vida y la sabiduría para superar obstáculos y lograr mis metas académicas.

A mi madre y mi padre por la compañía en la vida con amor y paciencia, la motivación en una educación crítica a la par de las luchas y resistencias de los pueblos indígenas y campesinos.

A mi mejor amigo de vida, mi hermano, que me apoya y me fortalece desde la distancia con su cariño incondicional.

A mis abuelas, wa ti't, Celedonia García y Francisca Ixbalán por la fortaleza para enfrentar situaciones de subsistencia y lograr la reproducción de la vida. Asimismo, agradezco la persistencia y las enseñanzas de mis abuelos, nu mama', Juan Tiney e Isaías Chirix (QEPD) por transmitirme la importancia de la educación para enfrentar el racismo y la discriminación. Soy nieto e hijo de sobrevivientes del genocidio.

También agradezco el apoyo emocional de las familias de Santiago Atitlán y de San Juan Comalapa, cada vez que comparto la vida familiar, me alegran el corazón y me motivan para alcanzar mis metas.

No puedo dejar de mencionar a mis amigas y amigos: Paula, Zuzy, Ale, Naja, Kas, Silvia, Jorge, Dulio, Eli y Nanci; me han acompañado en los altibajos de la vida, pero también para crecer con alegría. Así mismo, a mis colegas de promoción, por compartir conocimientos y saberes.

A AVANCSO, a Clara Arenas por permitir ser parte del Área de Estudios sobre Campesinado, creyeron y confiaron en mi trabajo; las discusiones y trabajo de campo enriquecieron mis conocimientos para profundizar sobre la Economía social, comunitaria e

indígena. A Marcelo y Vivian que me motivaron en el manejo y construcción de micro datos.
A Miguel, Danilo, Elizabeth y Wendy por compartir y discutir conocimientos.

Agradezco a David Castañón por aceptar asesorar esta investigación; por brindarme sus conocimientos y así darle importancia a la Economía Rural.

Por último, a la población guatemalteca en general, a pesar de tantas adversidades, a través de su tributo, me dio el privilegio y la oportunidad de estudiar en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gracias a todas y todos.

Contenido

Introducción.....	i
1. Marco teórico-conceptual	1
1.1. Estructura económica capitalista	1
1.1.1. Trabajadores híbridos y clases sociales	3
1.1.2. Estructuralismo en Latinoamérica	3
1.1.3. Transformaciones estructurales	5
1.2. Economía familiar o doméstica	6
1.2.1. Economía familiar y el sistema económico capitalista	9
1.2.2. Economía familiar y el pensamiento neoclásico	10
1.2.3. Economía campesina e indígena dentro del sistema capitalista	11
1.3. Geografía económica.....	15
1.3.1. Lo rural y el territorio: para una economía territorial	16
2. Contexto económico y social.....	20
2.1. Actividad económica guatemalteca 2006-2014.....	20
2.2. Poblacional y empleo	24
2.3. Pobreza rural: el por qué hablar de hogares rurales.....	26
3. Caracterización de la economía familiar en los hogares rurales y sus tipologías ocupacionales en Guatemala, del año 2006 al 2014.....	29
3.1. Metodología para la construcción de tipologías	29
3.2. Aspectos generales de las familias rurales de Guatemala	35
3.3. Tipologías ocupacionales de los hogares rurales.....	39
3.3.1. Tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales	39
3.3.2. Tipología ocupacional según inserción al mercado laboral	49
3.4. Economía familiar o doméstica de los hogares rurales	55
3.4.1. Quehaceres domésticos	58
3.4.2. Servicios de cuidado	61
3.4.3. Servicio de producción directos no remunerados	64
4. Transformaciones ocupacionales del área rural.....	71
4.1. Transformaciones ocupacionales en el mercado laboral por regiones	74

4.2. Relación de pobreza con la economía familiar y sus tipologías ocupaciones de los hogares rurales	77
Conclusiones.....	82
Anexos	84
Bibliografía.....	87

Índice de gráficas y cuadros

Gráfica 2-1. Producto Interno Bruto, en millones de quetzales y variación porcentual (2006-2014).....	22
Cuadro 2-1 Producto Interno Bruto por ramas, 2006-2014.....	20
Gráfica 2-2 Incidencia de pobreza a nivel nacional	26
Cuadro 2-2 Descripción poblacional de Guatemala.....	24
Gráfica 3-1 Proporción de hogares rurales en pobreza extrema, pobreza no extrema y no pobres por regiones.....	38
Cuadro 3-1 Proporción de población urbana y rural por regiones	36
Gráfica 3-2 Tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales.....	40
Gráfica 3-3. Jefatura por tipología ocupacional según ingresos.....	43
Gráfica 3-4 Cantidad de integrantes del hogar por tipología ocupacional según ingresos... 46	
Gráfica 3-5 Tipología ocupacional según inserción al mercado laboral de los hogares rurales	51
Gráfica 3-6 Promedio de horas según tipologías de economía familiar de las personas del área rural	57
Gráfica 3-7 Promedio de horas ocupadas en Que haceres domésticos por rangos de edad y sexo.....	60
Gráfica 3-8 Promedio de horas ocupadas en Servicios de cuidado por rangos de edad y sexo	63
Gráfica 3-9 Promedio de horas ocupadas en Servicios de producción directos no remunerados por rangos de edad y sexo.....	65
Gráfica 3-10 Promedio de horas ocupadas en la economía familiar, por sexo y tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales	68
Gráfica 4-1 Brecha de descampesinización de los hogares rurales	73
Gráfica 4-2 Tipologías ocupacionales según inserción al mercado laboral de los hogares rurales por regiones del país	76
Gráfica 4-3 Incidencia de pobreza por tipología ocupacional según los ingresos de los hogares rurales.....	79

Introducción

Los hogares del área rural han sido ignorados, no solamente como sujetos de estudio, sino como ciudadanos de una nación al excluirlos de sus derechos. Como indica la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): “lo rural se considera en el imaginario político como algo descolgado, marginal y recipiente de un cumulo enorme de problemas.” (Rodríguez, 2011) Esta afirmación evidencia el prejuicio existente ante el área rural, tachándola como causa del estancamiento del desarrollo, sin conocer plena, detallada y anteriormente el espacio rural y los hogares que sobreviven en esa área, otorgando mayor importancia y preeminencia a lo urbano. Esta importancia hace del área urbana un lugar centralizado de poder económico y político, generando un sesgo “anti-rural” representado en planes y programas sociales, económicos y políticos (ibíd.). Este sesgo viene de la marginación y el desconocimiento del aporte y comportamiento económico de los hogares, y en especial, su participación en las diferentes ramas económicas, así como también, la invisibilización de las ocupaciones y estrategias económicas para la sobrevivencia.

El efecto del sesgo anti-rural se representa en el desconocimiento e invisibilización de esta área, donde habitan hogares con familias que en su mayoría pobres. Según la Encuesta de Condiciones de Vida, que se realizó en Guatemala en el año 2014, indica que el 59.3% de la población se encuentra en pobreza, evidenciando que desde 2006 al 2014 la variación relativa aumentó en 8.1%. Para el 2014 la población que sobrevive en situaciones de pobreza en Guatemala, representa el 76.1% de los hogares habitan en el área rural, mientras que en el área urbana la pobreza afecta el 42.1% de los hogares que habitan en esa área. Estos mismos datos, desglosados por etnicidad, reflejan que en el área estudiada: el 66.9% de pobres extremos son indígenas, dejando el 33.1% restante a la población ladina¹ (Instituto Nacional de Estadística, 2015). La mayoría de esta población pobre y rural, se

¹ Según Emma Chirix abstrae de Casaus y Hale para conformar una definición de las personas ladinas, indicando así que se refieren a las que rechazan no ser indio ni poseer sangre indígena, como también apoyan la ideología del blanqueamiento. (Chirix García, 2016) En las Encuestas de Condiciones de Vida, solamente aparece esta opción para identificarse, lo cual limita la auto adscripción de las personas que no se clasifican como mayas, xincas, garífunas o extranjeros (siendo estas las otras opciones).

ocupa principalmente de actividades agropecuarias, de la cual subsisten para su producción y reproducción familiar. Por lo que Antonella Picchio indica que:

“Es por esto que resulta importante aprehender la vinculación histórica entre los procesos de producción y reproducción para poder captar el carácter social del trabajo de reproducción de las personas. El desarrollo del modo de producción capitalista desencadenó una creciente separación entre ambos, fomentando ámbitos, creando instituciones, organizaciones sociales, normas y hasta culturas separadas, que distinguen el trabajo remunerado del trabajo de reproducción no remunerado. Esta separación favoreció el ocultamiento de la vinculación entre los diferentes tipos de trabajo y los distintos procesos.” (Picchio, 2001)

El resultado de esta separación es la ignorancia del Estado ante el comportamiento económico de los hogares dentro de la economía nacional, desligándolos de sus aportes como agentes económicos, que manifiestan y evidencian situaciones de pobreza y desigualdad.

Como sobrevivencia ante el sistema que los invisibiliza, los hogares del área rural contrarrestan la pobreza creando y transformando diferentes estrategias económicas para poder obtener ingresos o bienes de consumo para la satisfacción de necesidades. Según investigaciones de CEPAL sobre Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina indica que la economía y el mercado rural han tenido cambios en la última década como: Disminución en el peso del empleo agrícola, aumento de la inserción al mercado laboral de las mujeres, disminución del empleo por cuenta propia y aumento del empleo asalariado, y aumento de residencia urbana de los trabajadores agrícolas. Por lo cual se han venido dando transformaciones de la población rural buscando alternativas económicas, en este caso ocupacionales, para la sobrevivencia e inmersión en la economía nacional hipotéticamente para obtener un mejor bienestar.

Dado lo anterior, se evidencia que se tiene información en el panorama latinoamericano sobre la problemática rural, pero no se ha detallado las características específicas de Guatemala, ignorando el comportamiento y las particularidades heterogéneas

de la economía familiar de los hogares del área de estudio que influyen en la transformación de la estructura económica específicamente de esa área y esto, a su vez, provoca limitaciones en la formulación de programas y planes para el desarrollo de lo rural en el país. Por estas razones, se tiene como objetivo en el presente trabajo de tesis, mostrar las características del comportamiento de la economía familiar de los hogares del área rural del año 2006 al 2014 en Guatemala, para la visibilización de su participación dentro de la estructura económica, por medio de tipologías ocupacionales. Y teniendo como hipótesis que tras el aumento de la pobreza del año 2006 al año 2014, los hogares rurales han ajustado y modificado sus ocupaciones y su uso de tiempo convirtiéndose en pluriactivos² para obtener ingresos o beneficios para mejorar condiciones de vida, especialmente en la producción y reproducción de su fuerza de trabajo, modificando la estructura de la economía rural.

En el primer capítulo se expondrá el marco teórico del cual se basará la tesis, para fundamentar la caracterización de las estrategias ocupacionales, partiendo desde la estructura económica derivada de la teoría marxista para la conformación capital y trabajo que rigen el sistema capitalista; se complementa con el estructuralismo que plantea CEPAL, para el entendimiento de las lógicas de las desigualdades técnicas entre los centros y periferias que influyen en la estructura económica de los países, dando como punto de partida para fundamentar las dinámicas y transformaciones de las estructuras ocupacionales en el mercado laboral rural. También se toma en cuenta las teorías de economía familiar o doméstica, del cual engloba las ocupaciones de los integrantes de los hogares, para la visibilización del trabajo no remunerado o no mercantil para el funcionamiento de la economía nacional específicamente de los trabajos domésticos para la reproducción de la vida; no obstante también se complementa con la teoría de la economía campesina e indígena en el sistema capitalista, por el área que se tomó la unidad de análisis de esta tesis, sustentando las lógicas y prácticas que se reflejan en las ocupaciones de las personas en campo, fundamentando al campesinado como clase social por el papel importante en la resistencia ante la proletarianización generada por el desarrollo del capitalismo, originando la

² Categoría obtenida de la investigación “Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina” (CEPAL), refiriéndose a los hogares que, en conjunto, realizan o se emplean en diferentes ramas de la actividad económica. (Rodríguez, 2016)

apropiación de los medios y factores de producción. Y por último el concepto y perspectiva de la geografía económica para la localización de los hogares en el área rural del cuales tienen características particulares dependiendo de las regiones en que se ubican a nivel nacional, del cual se tiene una relación con la identidad territorial, y aunque no se profundice en análisis de identidad en esta tesis, ayudara a visualizar la diferenciación de las estrategias ocupacionales dependiendo de la ruralidad de cada región.

En el segundo capítulo se presenta un breve contexto económico y social de Guatemala. Con la ayuda de la medición del Producto Interno del Bruto se describirá la actividad económica y su crecimiento del año 2001 al 2014. Así mismo, se describirá la dinámica poblacional y el empleo a nivel nacional, comparando y describiendo entre el área urbana, rural, sexo y edad promedio, de los cuales repercute en las estrategias ocupacionales de los hogares. Por último, se focaliza en el incremento de la pobreza que afecta en los años de estudio, siendo el origen para el análisis de la caracterización de los hogares rurales, que son donde la pobreza, especialmente extrema, afecta a una buena parte de la población.

Posteriormente, el tercer capítulo se inicia la descripción de las características particulares sobre ocupaciones en actividades remuneradas o que generen ingresos en donde participan en conjunto los integrantes de los hogares; estas tipologías fueron abstraídas de la investigación de CEPAL sobre Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina, con la ayuda de las Encuestas Nacionales de Condiciones de Vida (ENCOVI), primero se construye una tipología a nivel general, que se le denomina *tipología ocupacional según ingresos* de los hogares rurales, de los cuales abarca: hogares totalmente agrícolas, no agrícolas, pluriactivos y dependientes. Luego delimita el análisis y descripción con tipologías particulares desde las categorías ocupacionales llamada *tipología ocupacional según su inserción al mercado laboral*, y se identifican los siguientes: Totalmente agrícola familiar, cuenta propia no agrícola, asalariado agrícola, asalariado no agrícola, agricultura familiar diversificada, no agrícola diversificado, asalariados diversificados, cuentapropistas diversificados, empleadores, inactivos y otros. Como son indicadas en la investigación de CEPAL y como metodológicamente se realizó para esta

tesis, son categorías mutuamente excluyentes, y fueron construidas con información sobre las ocupaciones que mencionaban cada integrante de los hogares rurales.

En ese mismo capítulo se complementa con otras tipologías sobre las ocupaciones en la economía familiar de las personas que integran los hogares, específicamente en actividades reproductivas. En este caso se procesa los datos para mostrar una aproximación de las horas ocupadas específicamente en tres tipologías que agrupan actividades relacionadas a la reproducción familiar y que no son remuneradas: Que haceres domésticos, Servicios de cuidado y Servicios de producción no remunerados. Por lo cual se describen las variaciones de las horas ocupadas del 2006, 2011 y 2014, por sexo y rangos de edad y así verificar la división sexual y generacional de las actividades reproductivas y como se ha dinamizado en el lapso estudiado.

Y, por último, el capítulo cuatro muestra las transformaciones significativas del mercado laboral rural, desde las dinámicas de las estrategias ocupacionales más representativas del área y la influencia que tiene la pobreza ante esos cambios.

1. Marco teórico-conceptual

La presente investigación pretende abordar teorías y definiciones, por ende, a interpretar y describir el comportamiento de la economía familiar de los hogares rurales de Guatemala y su participación en la estructura económica nacional. Se analizará el estructuralismo como teoría principal para demostrar el contexto económico y sus transformaciones, conjuntamente con dos conceptos que serán de utilidad para abordar la unidad de análisis: Economía familiar y geografía económica. Estos dos conceptos son claves y ayudarán a la caracterización de los hogares, en este caso, se tomará en cuenta el concepto de geografía económica para abarcar la parte de lo “rural” dentro del contexto de identidad territorial de los hogares rurales guatemaltecos. Para limitar la investigación, la teoría y conceptos a utilizar solamente se darán énfasis en temas demográficos y ocupacionales.

1.1. Estructura económica capitalista

La categoría “estructura económica capitalista” ha sido analizada mayormente desde la perspectiva marxista. El diccionario político indica que “la *estructura* es el mecanismo de producción del plusvalor a través de la relación capital-trabajo” (Bobbio, Matteucci, & Pasquino, 1995, pág. 598). Esta definición indica que la relación de las partes compuestas (capital y trabajo) son interdependientes porque conforman la existencia del sistema económico capitalista. En este sistema se encuentran dos relaciones dependiendo del capital y trabajo, las cuales son:

1. Relación de propiedad: Pertenencia al propietario tanto de los medios de producción como el trabajador.
2. Relación de apropiación real: Es la combinación de los medios de producción y de los individuos en el proceso productivo. (ibíd., pág. 598)

Estas relaciones son particulares en la construcción de la estructura económica capitalista, indicando la propiedad de los medios y factores de producción. No obstante, se privilegiará los mecanismos de producción y reproducción de los hogares dentro de la

relación de apropiación real, integrados por sujetos sociales, dando el efecto de la influencia entre lo social a lo económico.

En la construcción de la estructura económica, existe una relación intrínseca entre la sociedad y la economía, pues el punto de partida es la “práctica social en la cual se encuentra objetivamente comprometidos los seres humanos. (...) el hombre mismo se diferencia de los animales en el momento en que comienza a producir sus medios de existencia; (...) edifican indirectamente su propia vida material.” (Fougeyrollas, 1984, pág. 161) Este argumento da a conocer las relaciones entre la sociedad y su producción material, para el beneficio tanto individual como colectivo. Se toma en cuenta para indicar la “producción y reproducción de las condiciones de la vida social y, finalmente, de auto-producción histórica de los propios seres humanos”. (ibíd., pág.162) Esta afirmación, ayudará a demostrar que las relaciones de producción tienen su particularidad dentro de la construcción de una estructura no solamente económica sino también social.

Marx señalaba que la “formación económico-social” es tomada desde la base de las relaciones de producción de la sociedad, por lo cual dependerá su caracterización por los modos de producción propios, en este caso el capitalismo. Pero como menciona Pierre Fougeyrollas “hay que saber descubrir el carácter predominante de las relaciones capitalistas de producción, cuyos procesos históricos de extensión han sido y siguen siendo el colonialismo y el imperialismo.” (1984, pág. 167) Estos procesos históricos son importantes para que permita describir la formación de la estructura desde la particularidad económica de los hogares rurales, de los cuales crean sus propias relaciones sociales de producción, tanto para la subsistencia material como para la reproducción de su vida.

Las relaciones sociales de producción, según Marx, crean estructuras sociales y económicas que se interrelacionan. Por eso, constantemente es importante reflejar la particularidad de la economía de los hogares rurales que participan en la creación de estructuras sociales, visibilizando la inmersión que tiene con la economía nacional, creando en sí, estructuras económicas.

En resumen, la teoría marxista indica: “en la producción social de su vida, los hombres [y mujeres] contraen relaciones determinadas, necesarias, independientes de su

voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social” (Marx, 1989). Este concepto de estructura económica engloba la construcción de lo “rural” y “urbano”, al indicar que desde la producción social que se origina desde los hogares tiene una repercusión y representación de una estructura capitalista heterogénea, en este caso especialmente de la economía rural dentro de una estructura económica nacional. No obstante, la creación conjunta de la supraestructura son determinantes importantes al influir en el comportamiento económico de los hogares.

1.1.1. Trabajadores híbridos y clases sociales

Para la finalidad de la investigación se toma en cuenta la apreciación de clases sociales integradas por dos actores fundamentales de la dicotomía antagónica de luchas de clases: El capitalista burgués-propietario y el proletario. Y para especificar la relación entre lo laboral y las clases sociales se reconoce el caso “híbrido de los trabajadores independientes, es decir trabajadores-capitalistas y de trabajadores-propietarios de tierras pero pensaba que representaban residuos arcaicos destinados a desaparecer en la economía moderna” (Ricossa, 1990) este caso híbrido se refiere a la presencia de ingresos mixtos para una misma persona. Al contextualizar, se retomará en la época actual del cual prioriza la primicia del comportamiento híbrido de los trabajadores, indicando el motivo del objetivo general de ésta investigación, que desea mostrar las combinaciones y estrategias ocupacionales de los hogares rurales. Este concepto se enfocaba únicamente en la economía occidental de su época, dejando por un lado la heterogeneidad del comportamiento ocupacional de las economías latinoamericanas, característica de la cual se abarcará en el estructuralismo manejado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

1.1.2. Estructuralismo en Latinoamérica

La construcción de estructuras sociales y económicas dentro del sistema capitalista, estudia la lógica productiva de los hogares al generar bienes o ingresos para su bienestar y satisfacción. Esto ayuda a comprender y contextualizar la realidad de la estructura

económica. Fougeyrollas indica que en la actualidad una estructura es: “una tradición radical asociada con el marxismo y otra vertiente reformista vinculada con el keynesianismo y el institucionalismo. Ambas coinciden en que el capitalismo no es un sistema armónico sino inherentemente conflictivo y que su desarrollo se produce a través de grandes saltos, generándose importantes desequilibrios.” (Fougeyrollas, 1984) Esto indica los constantes cambios que se generan dentro del capitalismo, el efecto tanto de luchas de clases, como también de desarraigos ideológicos; sobre la base de éste argumento, en los resultados de la investigación se podrán ubicar y mostrar la influencia de ideologías impuestas en Guatemala, desde el comportamiento ocupacional de los hogares rurales.

El desarrollo de la economía dentro del sistema capitalista, también implementa nuevas teorías para el análisis de las estructuras económicas. En Latinoamérica tuvo un gran impacto los estudios realizados y encabezados principalmente por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el marco de las Relaciones Internacionales, introduce la teoría estructuralista centro-periferia³. Aunque para esta investigación solamente se tomará en cuenta la composición ocupacional de las estructuras económicas de los países “periféricos”, a lo que CEPAL menciona: “la segunda característica estructural de la periferia, es la heterogeneidad. Esta se refiere a que en los países periféricos coexisten actividades en las cuales la productividad del trabajo es elevada, como por ejemplo el sector primario exportador, con otras en las cuales la productividad es reducida, como por ejemplo la economía de subsistencia.” (Briceño Ruiz, Quintero Rizzuto, & Ruiz de Benítez, 2013) El elemento de heterogeneidad estructural, es el concepto que permitirá ubicar la realidad guatemalteca y orientar esta investigación.

³ Raul Prebish es el exponente de la propuesta del pensamiento de la CEPAL sobre “centro-periferia”, lo indica en el estudio “El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas” en 1946. Propone y presenta la clasificación del sistema económico mundial con dos categorías que caracterizan a los países: “el centro, estaba constituido por aquellas economías en las cuales penetraron primero las técnicas capitalistas de producción; mientras que la periferia, estaba constituida por aquellas que permanecían rezagadas en términos tecnológicos y organizativos.” (Briceño Ruiz, Quintero Rizzuto, & Ruiz de Benítez, 2013) . y refiriéndose específicamente de las estructuras productivas, indicaba: “las economías de la periferia tenían estructuras productivas especializadas y heterogéneas, mientras que las del centro eran diversificadas y homogéneas. Esto consolidaba a los países de la periferia como productores y exportadores de materias primas y a los del centro como productores y exportadores de bienes industriales

Los estudios de la CEPAL sobre el tema de estructuras heterogéneas de los países periféricos se centran en la parte del progreso técnico, de la cual, se formaban estructuras totalmente distintas entre los sectores agroexportadores y mineros, comparados con los sectores con economías de autosuficiencia. La CEPAL indica que el fomento del progreso técnico solamente se incluye si es necesario para los grandes centros industriales, porque al tener mejor progreso técnico la producción tiende a menores costos de producción. Así mismo ellos indican citando a Cristóbal Kay, que la acción de los centros industriales realizan externalidades negativas a la sociedad, “pues existía un amplio sector pre-capitalista o semi-capitalista de baja productividad y generador permanente de mano obra que mantenía los salarios bajos e impedía que la periferia retuviese los frutos del progreso técnico. En vez de ello, los incrementos en la productividad del sector exportador eran transferidos al centro debido al deterioro de los términos de intercambio” (Briceño Ruiz, Quintero Rizzuto, & Ruiz de Benítez, 2013). Este enfoque CEPALino se centra especialmente en el ámbito del comercio internacional, pero para el beneficio de esta investigación solamente se tomara en cuenta el análisis que hacen sobre: 1) La caracterización de las estructuras económicas de los países periféricos; para este estudio se hace la contextualización a la realidad guatemalteca; 2) La visibilización de la problemática agraria al comparar la productividad del sector agroexportador y los sectores especializados al comercio local y más en la producción de autosuficiencia. En conclusión, CEPAL expone que: “esta polarización entre centro y periferia se agudizaba debido al diverso grado de organización del sector obrero y el poder oligopólico de las empresas. La fuerte organización sindical en los países del centro contribuía con la mayor difusión del progreso técnico en toda la sociedad, situación que contrastaba con la débil organización obrera en la periferia” (ibidem). Esta afirmación indica que el resultado de la globalización en países subdesarrollados es efecto de las relaciones económicas centro-periferias.

1.1.3. Transformaciones estructurales

La estructura económica, como se ha mencionado anteriormente que está constituida por el conjunto de relaciones sociales de producción, formado por sectores económicos, en este caso: capitalistas. Lógicamente las transformaciones estructurales, como lo define Bejarano Jesús, es: “la modificación de la composición del producto de una

economía en el largo plazo” (Bejarano A., 1998, pág. 17). Y más específicamente a lo rural, para el fin de esta investigación:

“(…) el desarrollo al concebirlo como transición de formas de organización económica tradicionales predominantemente rurales y agrícolas a las más modernas predominantes urbanas e industriales, más bien que como un proceso de expansión uniforme de la cantidad de factores o de expansión uniforme de los sectores de una economía”. (Bejarano A., 1998, pág. 17)

Este concepto enmarca la situación económica que se pretende observar al finalizar la investigación. Ensamblando la perspectiva marxista y CEPALina: e tiene la noción de los casos híbridos de los trabajadores dependiendo de su clase social, aunado al comportamiento heterogéneo de la estructura de los países latinoamericanos y por último la transformación estructural desde el área rural.

Y así también CEPAL enumera cuatro elementos del proceso del cambio estructural que son: “i) diversificación en la estructura productiva; ii) más encadenamientos entre sectores productivos, iii) incremento en la importancia relativa de actividades intensivas en conocimiento; y iv) inserción en mercados internacionales de rápido crecimiento.” (Rodríguez, 2016) Lo que daría como resultado la reducción de pobreza, contribuyendo a la creación de mayores empleos dando efecto a la mejora en la calidad de vida y mejoras en las remuneraciones. Por lo que la síntesis de estas perspectivas y conceptos permitirá enfocarse en la descripción del comportamiento dinámico de las ocupaciones de los hogares rurales de los cuales influyen dentro de la estructura y por ende a su transformación.

1.2. Economía familiar o doméstica

Se analizará esta categoría de forma separada, es decir, primero se analizará particularmente el concepto de economía y luego el de familia, para lograr una síntesis más

puntual de esta dualidad categórica. Esto servirá para puntualizar el análisis de los hogares rurales que se pretende caracterizar.

El primer concepto sobre economía se abstrae del diccionario sociológico, definiendo como: “estudio de los medios empleados por el hombre para organizar los recursos naturales, los progresos culturales y su propio trabajo, a fin de sostener y fomentar su bienestar material” (Pratt Fairchild, 1949, pág. 102). Esta definición masculina no se limita a la administración de los recursos materiales, amplia al distinguir la cultura como demostración de la construcción social para llegar al fin principal que es el bienestar material.

La segunda definición de *economía* se obtiene del diccionario económico, con énfasis en la unión de dos elementos para su formación: Lo técnico y lo social. Refiriéndose a lo técnico como la parte de la producción, donde incluye maquinas, herramientas y métodos que requiere hábitos, conocimiento y destreza. No obstante, enfatiza en la parte social mencionando:

“El aspecto social de la gestión de la economía es el que se ocupa de los hombres [y mujeres] y sus relaciones sociales y no de las cosas. Naturalmente, la economía como un conjunto de relaciones entre los hombres en la producción, la distribución, el cambio y el consumo de bienes vitales incluye también el movimiento de los valores materiales de las cosas. Pero las relaciones entre los hombres no se gestan de por sí, (...) sino a propósito de la producción y la apropiación de dichos bienes.” (Estrada Santander, 1987, pág. 59)

De esta manera se comprende que la economía no está aislada de la sociedad, contrarrestando las ideas clásicas y neoclásicas de la economía, que reproducen la idea de una concepción materialista, marginalista y fetichista del dinero y del mercado, que consiste en imponer el comportamiento de la sociedad que debe ser dirigido por el mercado.

Ahora bien, definiendo el concepto de *familia*, en diccionarios de sociología indica en su brevedad que es “la institución social básica” (Pratt Fairchild, 1949, pág. 121).

También indica que es un “grupo social constituido por personas vinculadas por la sangre, el matrimonio o la adopción, caracterizado por una residencia común, cooperación económica, reproducción y cuidado de la descendencia” (Giner, Lamo de Espinosa, & Torres, 2004). De esta definición se toman elementos importantes para la caracterización de la unidad de análisis que son los *hogares*⁴; pero también se enfatiza en el campo de estudio económico, a lo que indica las relaciones de cooperación de esta institución social.

También se define a la familia desde el punto de vista económico, utilizando el diccionario de economía, del cual indica que es:

“el conjunto de las unidades de consumo, es decir por las unidades organizadoras de los consumidores. Sin embargo, la actividad económica de las familias no se limita al consumo: son las principales propietarias de los factores productivos, en particular del trabajo, y por lo tanto son las principales receptoras de los ingresos que los factores reciben en pago de sus servicios.”

En esta definición, las familias son identificadas dentro de un análisis macroeconómico, las categoriza según los agentes económicos de una sociedad capitalista. No abarca el pensamiento y comportamiento económico de las familias en su conjunto, sino únicamente las considera como agentes consumidores, propietarios de factores productivos y no reconoce la existencia de combinaciones como dueños de medios de producción, pero al mismo tiempo, no tener el carácter de empresa.

El análisis de los conceptos por separado ha podido sintetizar e identificar elementos importantes desde la visión de la sociología y de la economía que permite relacionar y abarcar a la economía familiar en un campo conceptual y analítico más diverso y no limitarse a un análisis solamente materialista que tiene una vaga visualización del comportamiento económico de la institución social básica, que es la familia.

Ahora bien, se definirá la categoría en conjunto según el diccionario de economía política que define *economía doméstica* como: “la economía de consumo, es decir la rama

⁴ La categoría de “hogar” se ampliará en la parte de Metodología, refiriéndose a la unidad de análisis según la herramienta a utilizar.

primitiva de la Economía que asigna los bienes para la satisfacción inmediata de las necesidades” (Heller, 1950). A grandes rasgos indica que es la rama más antigua y de la cual empieza en la práctica económica de la población humana. Sin embargo, sí enfatiza la parte de administración de bienes para satisfacción de necesidades (como se mencionó en las definiciones generales anteriores) para un beneficio individual y colectivo dentro de la familia. Para esta investigación la economía doméstica es equivalente a economía familiar y se desea abordarla desde la perspectiva ocupacional, reconociendo el trabajo en conjunto que realizan todos los integrantes; de igual manera la división familiar de las actividades que ayudan a la producción y reproducción de la fuerza de trabajo; y por último, el beneficio que se tiene al poder repartirse las actividades.

Por consiguiente, se tiene presente lo cambiante que es la sociedad, constituida por las familias. Y así lo menciona Pablo Miró: “lo cierto es que la familia es una institución que evoluciona. Las políticas económicas relativas a la familia la condicionan (rápidamente), pero también los cambios en la familia favorecen la elaboración de nuevas políticas dirigidas hacia ella (aunque muy lentamente). De ahí que la familia deba estudiarse con un enfoque dinámico; y no estático, como sucede en muchos de los modelos clásicos.” (Miró Rocasolano, s.f.) Para el caso de esta investigación se pretende abordar 8 años⁵, para tener un panorama histórico, longitudinal y dinámico del comportamiento para observar y describir los cambios que caracterizan a las familias.

1.2.1. Economía familiar y el sistema económico capitalista

En la actualidad se empieza a profundizar sobre el tema de economía familiar, porque no se le ha tomado importancia dentro de la teoría económica neoclásica convencional, ignorando la influencia que tienen los hogares en la construcción de la estructura económica. Este tema está siendo analizado especialmente por mujeres economistas feministas. Ellas explican la parte del trabajo no remunerado dentro de las actividades de reproducción; pero aún más, enfatizan sobre las actividades productivas dentro del conjunto familiar en la cual no se remunera el trabajo de las mujeres, pero

⁵ Sobre la delimitación temporal también tiene su enfoque metodológico por lo que se ampliará y profundizará en la parte de la Metodología de esta investigación.

también la omisión del reconocimiento y aporte del trabajo infantil y la de los adultos mayores.

Las economistas -Espino, Salvador y Querejeta-, a través del estudio sobre “La Economía de los Hogares: más allá de los ingresos monetarios”, indican que los estudios de las ciencias económicas actuales solamente se ocupan y priorizan el mercado y los procesos de acumulación de capital. Dejando de reconocer sobre las actividades, procesos y relaciones para la satisfacción de las necesidades humanas de lo cual no “se reconoce la importancia de la actividad no mercantil, para explicar el funcionamiento de los sistemas económicos-sociales.” (Espino, Salvador, & Querejeta, 2010) Por otro lado, también indican que se ignora los ingresos que obtienen los hogares “fruto del trabajo doméstico” y de “los intercambios de servicios entre familiares, amigos o vecinos” (ibíd.). Ocultando el valor y el tiempo utilizado en la generación de esos ingresos que no siempre son monetarios.

Otro aspecto importante es la acción contracíclica que juega el papel del trabajo no remunerados ante las crisis económicas de los países. Ya lo mencionan las economistas: “en momentos de crisis económica, la reducción del ingreso disponible de los hogares suele compensarse con trabajo no remunerado. Es decir, el trabajo no remunerado es, en ese sentido, contracíclico: aumenta en los momentos de crisis y disminuye en la época de auge económico. Por tanto, no está aislado, ni es independiente del PBI.” (Ibídem) Por lo que concluyen sobre la importancia de ese trabajo no remunerado especialmente dentro los hogares de los cuales dependen de múltiples trabajos de todos los miembros para la subsistencia. No obstante, también promueven la valorización monetaria y no monetaria de esas actividades y así poder involucrarlas dentro de políticas económicas y sociales.

1.2.2. Economía familiar y el pensamiento neoclásico

A la economía familiar no se le ha tomado importancia para ser estudiada y mucho menos reconocida dentro del sistema y estructura económica. Por lo que Florencia Chahbenderian lo llama “un descuido necesario”, ella explica como el pensamiento neoclásico de la economía ha regido en los sistemas económicos, descuidando el comportamiento y la participación económica que tienen las familias dentro de las economías nacionales. Puntualmente y con mucha precisión indica que “en tanto no se

visibilice la esfera de producción y reproducción doméstica, la misma continuara abasteciendo los medios de reproducción de una fuerza de trabajo barata en provecho del capital.” (Chahbenderian, 2013) El desarraigo⁶ de la economía de la sociedad deduce el papel únicamente como “mercancía fuerza de trabajo”, como también la acción del “consumo” de la familia, sin tomar en cuenta que se simplifica la participación de las familias a la economía dentro de un sistema en conjunto, opacando el comportamiento que influye en la producción y reproducción de esa “fuerza de trabajo” como también resumiéndolos en ser sujetos sociales instrumentos para el capitalismo, generadores y buscadores de renta⁷.

1.2.3. Economía campesina e indígena dentro del sistema capitalista

La economía campesina y el campesinado han sido teorizados por Chayanov, uno de los primeros autores que estudian este tema y mencionan las primicias para el análisis dentro del contexto económico, especifica que “la economía campesina no podía ser analizada con las estrategias del capitalismo (ganancia y fuerza de trabajo asalariado), en virtud de que ella presentaba un conjunto de especificidades y peculiaridades que la hacían distinta a una unidad económica empresarial o capitalista” (Chayanov, 1979, pág. 94). Se tendrá en cuenta para realizar las caracterizaciones correspondientes sin sesgos al realizar generalizaciones, específicamente al analizarlas desde las perspectivas microeconómicas neoclásicas.

Si bien Chayanov indica que la economía campesina no se debe de analizar con estrategias del capitalismo, Guillermo Foladori indica que la economía campesina se encuentra dentro del sistema capitalista porque rige a nivel nacional y mundial:

⁶ El juego de palabras “*desarraigo de la economía*” es abstraído del libro “La gran transformación” de Karl Polanyi. El autor maneja el concepto de arraigo y desarraigo pues el “pensamiento económico moderno, hasta nuestros días, descansa en el concepto de la economía como un sistema de mercados entrelazados que de manera automática ajusta la oferta y la demanda mediante mecanismos de los precios” (Polanyi, 2003) explicando así el porqué de la desligación de la participación de la sociedad en la economía. Pero esto es parte de las estrategias de economistas clásicos y neoclásicos con ideologías liberales y neoliberales que “deseaban crear una sociedad en que la economía de desarraigase con éxito y que animaban a los políticos a ir en busca de ese objetivo” (ibídem).

⁷ Buscadores de renta: definición de Stiglitz ante la hegemonía económica, y la reproducción del pensamiento e ideología meramente capitalista utilitarista. Ubicado y extraído en el libro “El precio de la desigualdad”.

Por más peculiaridades que tenga un país, siempre y cuando el capitalismo sea el modo de producción dominante, existirán ciertas leyes que guíen su reproducción. El pretender hacer pasar por esenciales las características peculiares de cada país para ocultar la existencia de mecanismos regulares y repetitivos en la sociedad es vicio de la sociología subjetiva. (Foladori, 1986, pág. 67)

Foladori sostiene que solamente para una población se puede separar la económica campesina y la economía capitalista, siendo esta la población indígena, pues tiene más relaciones comunitarias (Foladori, 1986, págs. 96-74). Bartra también enfatiza la participación y resistencia de las prácticas económicas y culturales indígenas dentro de la agricultura al ser campesinos, argumentando:

“(...)la reproducción de la biodiversidad domesticada depende en gran medida de los saberes y prácticas de las comunidades rurales –frecuentemente indígenas- que añaden a la diversidad natural la pluralidad de usos productivos, sociales y culturales; si reconocemos, en fin, que estas diversidades son valiosas y condición de la sobrevivencia humana, entonces deberemos enmendarle la plana a la racionalidad del capital restituyendo y potenciando las viejas pluralidades tecnológicas y sociales que tanto ofenden.” (Bartra, 2006)

Con este análisis Bartra reconoce la participación y la resistencia de los campesinos indígenas ante el capitalismo, desde las técnicas productivas porque han sido practicas ancestrales a favor de la sobrevivencia humana en complementariedad y sostenibilidad con la naturaleza.

Al explicar la parte ocupacional y técnica, Bartra indica que la producción de los campesinos es: “aún semiartesanal y con un proceso de trabajo básicamente familiar y poco socializado. Es difícil para él [o ella] entender la necesidad de la propia, con lo social de los medios de producción por parte de los trabajadores como clase.” (Bartra, 2006) Con esta afirmación, se puede conjugar el tema de economía familiar como un pilar importante en su economía productiva. Así mismo como Chayanov complementa explicando: “el

campesino se provee de una familia de acuerdo con su seguridad material” (Chayanov, 1974, pág. 61), por tal motivo da razón a la importancia de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, pero no como mercancía sino como parte de la subsistencia. No obstante, también hace mención del límite al cual no se puede generalizar que la economía familiar o doméstica es idéntica a la economía campesina: “puesto que nuestra teoría de la explotación doméstica y del balance trabajo-consumo es una *teoría de una unidad económica o, lo que es lo mismo, de la actividad económica de la fuerza de trabajo doméstica* y no lo es acerca de la producción agrícola campesina” (ibíd., pág. 70). Esta afirmación da la pauta, que, aunque la economía familiar y la economía campesina se interrelacionan dentro de las prácticas de los hogares, cada una tiene sus propias características para analizarlas. Entonces, no se puede generalizar que solamente las características de la economía campesina sean cosustanciales a las de la economía familiar, porque en diferentes clases sociales o en diferentes ramas y áreas de la economía se desenvuelven los hogares, y como evidencia es la heterogeneidad estructural.

1.2.3.1. Campesinado como clase social

Para iniciar con esta definición se abordará primero el concepto de “campesinado”. Se tomará el enfoque de Humberto Flores y Armando Bartra, con el que han analizado y teorizado al campesinado en Guatemala y México, respectivamente. Flores ha categorizado al campesinado como clase social porque es parte de la sociedad guatemalteca, y no como definiciones categorizadas como antonomasias que se refieren únicamente por prejuicios discriminatorios y peyorativos de etnia, relaciones sociales, políticas y/o de clase. Al reconocer al campesinado como clase social visibiliza la participación del campesinado dentro de la estructura social y económica de Guatemala (Flores Alvarado, 1977). Así mismo Bartra amplía la categorización del campesino como clase, estudiándolo desde la parte de la resistencia y lucha contra la proletarización para no ser explotado, dando efecto reestructurador de clases sociales determinado por el desarrollo del capitalismo en la agricultura. El resultado de la penetración de las relaciones capitalistas es directamente proporcional al ritmo de descampesinización para ser proletario (Bartra, 2006).

Foladori también expone la preocupación de la descampesinización especialmente en las generaciones futuras como efecto de la penetración del capitalismo en la agricultura:

“convierten a los hijos de campesinos en pequeños productores que deberán recorrer todo el camino de la competencia antes de sufrir, la mayoría, el proceso de proletarización” (Foladori, 1986, pág. 68). Este es uno de los sucesos importantes para demostrar en el comportamiento de los hogares rurales, por tal motivo se expuso el concepto de economía campesina porque varias familias del área rural se encuentran dentro de este sistema que ha representado estrategias ocupacionales de sobrevivencia.

1.2.3.2. Agricultura familiar

Se resalta el concepto de agricultura familiar en esta investigación porque es importante para la descripción de la forma productiva predominante en países en desarrollo. “Los agricultores familiares abarcan desde pequeños productores hasta agricultores de mediana escala, y comprenden campesinos, pueblos indígenas, comunidades tradicionales, pescadores, agricultores de zonas montañosas, pastoriles y muchos otros que representan a todas las regiones y biomas del mundo.” (AIAF+10, 2017) Con este concepto se pretende abarcar las principales actividades que se realizan en el espacio rural, por lo que es importante al relacionarlo con la economía familiar como la relación ocupacional de los integrantes para su beneficio colectivo.

También se les toma importancia a estos productores porque se relacionan directamente con la naturaleza, no solo como un medio de extracción sino como complementariedad para la sobrevivencia.

“Ellos gestionan sistemas agrícolas diversificados y preservan los productos alimenticios tradicionales, lo cual contribuye a obtener dietas equilibradas y a salvaguardar la agrobiodiversidad mundial. Los agricultores familiares se integran a las redes territoriales y a las culturas locales, gastando sus ingresos principalmente en los mercados locales y regionales y generando con ello numerosos puestos de trabajo agrícolas y no agrícolas. Es por esto que los agricultores familiares poseen un extraordinario potencial para avanzar hacia sistemas alimentarios más productivos y sostenibles si cuentan para ello con el apoyo de los entornos normativos.” (AIAF+10, 2017)

Lo expuesto por la campaña “Año Internacional de Agricultura Familiar”, da pautas importantes para tener un panorama más amplio del comportamiento de los hogares rurales, especialmente campesinos, de los cuales generan sus propias actividades con relaciones familiares y con la naturaleza, con la visión primordial de la seguridad y soberanía alimentaria para la sobrevivencia dentro del sistema capitalista.

1.3. Geografía económica

Para esta investigación los hogares son los sujetos de estudio, pero se ha querido delimitar y distinguir el área rural. Por lo cual se pretende describir los comportamientos económicos de los hogares de dicha área, para una especificación de la caracterización.

Esta investigación generaliza la geografía económica siendo “parte de la geografía humana dedicada al estudio de la diferenciación y distribución espacial de los hechos de la economía” (Ricossa, 1990, pág. 285). Teniendo el fin académico para el estudio de la “organización humana y económica del espacio”, en este caso, el espacio a estudiar será el área rural específicamente.

Para sintetizar el análisis se relaciona entre Geografía Económica y Estructura Económica, Ricossa ayuda afirmando que “cualquier estructura económica sufre las características geográficas del lugar en que se coloca” (ibíd.), por lo que la parte geográfica constituye una característica importante para el comportamiento de la económica en ámbito local, regional y nacional. Por ejemplo, el comportamiento con el comercio exterior, depende de la capacidad de la económica nacional con limitaciones respectivamente geográficas; así también la división del trabajo; el clima; entre otros, que afecta en sí la producción nacional. En esta investigación se quiere observar desde la perspectiva más delimitada, cómo los hogares que se encuentran en el área rural repercuten o participan dentro de la economía nacional dentro de la estructura económica, especialmente la estructura ocupacional.

El propósito del concepto de geografía económica, es para abordar el “área rural”, que especifica un espacio territorial o localización donde la población realiza actividades de producción y reproducción propias del área. Este concepto permitirá vincular la construcción histórica colonial de la separación de lo urbano y rural, binomio que ha creado

desigualdad económica y social en el país. Desde la perspectiva económica, la separación a manera de relación de dependencia económica y política entre lo urbano y rural, así como también la separación para la reestructuración de tenencia de tierra, sostiene como consecuencia lógica el sistema de acumulación originaria en Guatemala. De esta manera se podrá abordar a los hogares “rurales” para observar la dinámica en su comportamiento económico, en el cual repercute todavía los rasgos coloniales en las formas y estrategias para la sobrevivencia.

1.3.1. Lo rural y el territorio: para una economía territorial

Como se ha indicado, los hogares de esa área constituyen la unidad de análisis del cual se va a enfocar la caracterización. Con el objetivo de descartar prejuicios y vagas definiciones sobre lo “rural” que conlleva la categoría de hogares, se tomara en cuenta estudios y líneas ideológicas-conceptuales realizados por la CEPAL, con el único motivo de ubicar y manejar lo rural aunado con lo territorial para la diferenciación con lo urbano, para tener la noción implícita de cómo se desea manejar la identidad de los hogares.

El concepto que se maneja en Guatemala sobre área rural según el diccionario municipal de Guatemala, indica que son: “todos aquellos lugares poblados que no siendo cabeceras municipales, colonias o condominios, tienen más de 2000 habitantes” (Municipalidad de Guatemala, 2009), completando también, a la carencia de servicios básicos e infraestructura, que los caracteriza en esta área. Este concepto se complementa con lo que describe CONGCOOP: es la “parte geográfica cuyas actividades de trabajo son dependientes de la tierra y artesanía. (...) se caracteriza por ser una vida en el campo, con labores cotidianas” (CONGCOOP, 2000). Estas definiciones dan a entender la visión tradicional y conservadora que se tiene de lo rural en Guatemala, restringe las características que tiene el área solamente con criterios poblacionales y actividades laborales, dejando por un lado las “dimensiones culturales y políticas” que articula las relaciones sociales pero también indica una “forma de vida, una cosmovisión y una cultura”, pero ha sido “normalmente marginal o excluida de las corrientes más dinámicas del desarrollo, que privilegia la economía urbana, terciaria e industrial” (Echeverri Perico, 2011).

Así mismo, Adrián Rodríguez (de CEPAL) afirma que “la ruralidad no es estática”, la población se encuentra en constante dinamismo de vivencia o supervivencia ante los efectos del capitalismo y la globalización. Esto causa definiciones rezagadas ante lo rural, y por ende la caracterización indicara la heterogeneidad de las vivencias de los hogares que habitan en dicha área, haciendo ver cambios o transformaciones que han tenido en los años de estudio.

El concepto de lo rural, se debe de integrar y complementarse con el concepto de territorio:

“Se considera que un territorio es rural cuando el proceso histórico de construcción social que lo define se sustenta principalmente por los recursos naturales y mantiene esta dependencia estructural de articulación. Un territorio es rural cuando su especificidad es su dependencia de los recursos naturales y su base económica se estructura alrededor de la oferta ambiental en que se sustenta” (Echeverri Perico, 2011).

Este concepto aborda varios elementos en los cuales direcciona los objetivos de esta tesis, ya que define al área rural con más amplitud, y no solamente con la clasificación del dualismo de urbano-rural que se tiene según las definiciones tradicionales, basándose únicamente de la densidad poblacional. Esto situará esta investigación desde la visión de territorio, aunque los datos provienen de información nacional donde su cálculo si fue realizado con directrices meramente cuantitativas. Así mismo, se tiene en cuenta nuevas formas de relaciones de densidades, como también concentraciones rurales que son parte del ese territorio, “de centros urbanos con funciones rurales, al tiempo que incluye todos los sectores económicos que tienen lugar en este tipo de territorios, más allá de las actividades agrícolas o de sus encadenamientos directos.” (Echeverri Perico, 2011) Por eso, el abordaje de lo rural no se limitara únicamente en la cuantificación de la densidad sino también profundizar con las características de los hogares haciendo ver las dinámicas únicas de dicha área.

Así mismo contrarrestar los prejuicios del territorio rural que: “se considera en el imaginario político como algo descolgado, marginal y recipiente de un cumulo enorme de

problemas.” (Rodríguez, 2011) Esta afirmación indica los prejuicios que se manejan del esa área, culpando y dando efecto del estancamiento del desarrollo, sin conocer plena y detalladamente ese territorio y los hogares que sobreviven en esa área, otorgando mayor importancia a lo urbano. Esta importancia hace del área urbana un lugar centralizado de poder económico y político, generando un sesgo “anti-rural” representado en planes y programas sociales, económicos y políticos (ibíd.). La discriminación debido a las dicotomías urbano-rural indica desigualdades económicas, sociales y políticas de estas dos áreas, “principalmente no dan respuestas adecuadas a la formulación y monitoreo de políticas de desarrollo rural y a otros aspectos de la gestión y asignación de recursos” esto como efecto de “una simplificación de los patrones actuales de ocupación del espacio” (Sabalain, 2011). Por lo anterior, los resultados de esta tesis podrán evidenciar los diversos patrones en las regiones de Guatemala dependiendo de la ruralidad de cada una, influyendo así en la economía nacional desde el mercado laboral.

Para el estudio de los hogares rurales, se toma en cuenta la categoría de territorio para indicar el área espacial en el que se encuentran dentro de la geografía económica. Así mismo incluir en la característica de “rural” aspectos que identifican a las personas que conforman esos hogares. Rafael Echeverri amplía el concepto de territorio: “se impone gracias a su enorme capacidad de articulación de procesos y dinámicas y su poder interpretativo de los procesos claves de la economía rural” (Echeverri Perico, 2011). Sobre los procesos dentro de este territorio se ubicarán las caracterizaciones de los hogares rurales para analizar su comportamiento económico y social que conforman la estructura económica heterogénea del país.

Silvel Elías también desarrolla el tema de territorio, con la ayuda del reconocimiento que Guatemala es un país plurinacional, del cual menciona del porqué de las luchas, reivindicaciones y defensa del territorio. Elías indica que los territorios son: “espacios que están investidos de una serie de elementos humanos que se visibilizan en la forma de prácticas sociales que le dan un carácter específico para quienes lo habitan, dándole con ello una identidad propia a toda entidad espacial. (Elías & Nakata, 2010, pág. 54)” Esta afirmación expone la realidad de los hogares del área rural que tienen características particulares dependiendo de su construcción histórica, social y cultural que

influye en sus prácticas económicas dándoles así su propia identidad territorial conforme el espacio donde se han establecido. El ejemplo más representativo es del pueblo indígena, Elías cita a IGWIA⁸ (1998): “el territorio constituye el referente espacial de identidad colectiva, es decir, el espacio de pertenencia a un grupo y una cultura”, también complementa afirmando que:

“el territorio indígena es un espacio de apropiación. No solamente un referente simbólico, sino también una fuente de recursos para el beneficio individual o colectivo, sujeto a diferentes formas de ocupación, es decir, una garantía para la sobrevivencia que difícilmente puede obtenerse fuera del contexto comunitario.” (ibíd., pág. 55)

Silvel Elías ayuda a complementar y reconocer que en Guatemala los pueblos indígenas tienen un apego a la tierra, no solamente como medio de trabajo o como capital fijo, sino que es parte de la identidad como pueblos, que conforma el espacio donde viven y trabajan, formando sus relaciones sociales, económicas y ambientales que los caracteriza. Este reconocimiento de los pueblos existentes en el área rural de Guatemala, permite abarcar el contexto de esa área según la geografía económica, al retomar las relaciones socioeconómicas que se encuentran en lo rural, con dependencia de la naturaleza, pero también sobre la identidad de los hogares dependiendo de su historia y cultura. Como también materializándose en su comportamiento económico particular de dicha área, que se relaciona también con la teoría sobre económica familiar y economía campesina, expuestas anteriormente, que conforman las estrategias ocupacionales directa y específicamente a las actividades agropecuarias, artesanales y reproductivas particulares que se representa en el área rural.

⁸ IGWIA: es el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (siglas en inglés).

2. Contexto económico y social

Dentro del capitalismo se evalúa y prioriza el constante crecimiento de la producción para garantizar y dinamizar todos los mercados de un país, por lo que se iniciara el estudio mostrando el contexto económico y social de Guatemala de los años 2006 al 2014, y así evaluar el crecimiento macroeconómico visualizando de forma general la realidad nacional.

2.1. Actividad económica guatemalteca 2006-2014

Se tomará de línea base el año 2006, por ende, se realizarán las comparaciones con los años siguientes y observar las variaciones, en este caso del Producto Interno Bruto. Dentro de los ocho años (2006-2014) de estudio se observa una tendencia creciente del PIB, llegando hasta el 2014 con un crecimiento del 4.2%, demostrando que llego a la meta de crecimiento, y desde la perspectiva de la economía dominante se afirma que han sido años con un crecimiento estable. Desde esta lógica a mayor producción se intuye que intrínsecamente se genera una mejora en los empleos desde el mercado de trabajo y así un mejor bienestar de la población de Guatemala.

Cuadro 2-1 Producto Interno Bruto por ramas, 2006-2014

Actividades	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Industrias manufactureras	19.1%	18.5%	18.2%	18.0%	18.1%	17.9%	17.9%	17.9%	17.7%
Servicios privados	15.3%	15.3%	15.8%	15.9%	16.0%	16.1%	16.1%	16.0%	15.8%
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	13.6%	13.5%	13.2%	13.6%	13.2%	13.3%	13.6%	13.7%	13.6%
Comercio al por mayor y al por menor	12.3%	12.1%	11.9%	11.6%	11.7%	11.6%	11.7%	11.6%	11.6%
Alquiler de vivienda	10.2%	9.9%	10.0%	10.2%	10.2%	10.1%	10.1%	10.0%	9.9%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8.1%	9.3%	10.3%	10.5%	10.5%	10.6%	10.6%	10.5%	10.4%
Administración pública y defensa	6.4%	6.3%	6.4%	7.2%	7.6%	7.6%	7.8%	8.0%	7.9%
Construcción	3.9%	4.0%	3.9%	3.5%	3.0%	2.9%	2.9%	2.8%	2.8%
Intermediación financiera, seguros y actividades auxiliares	3.8%	4.0%	4.2%	4.3%	4.3%	4.4%	4.8%	5.1%	5.4%
Suministro de electricidad y captación de agua	2.6%	2.6%	2.6%	2.6%	2.6%	2.7%	2.8%	2.8%	2.8%
Explotación de minas y canteras	0.6%	0.7%	0.6%	0.7%	0.7%	0.8%	0.6%	0.6%	0.8%
(-) SIFMI ⁹	-3.4%	-3.6%	-3.7%	-3.9%	-3.9%	-4.0%	-4.2%	-4.6%	-4.7%
(+) Impuestos netos de subvenciones a los productos	7.7%	7.7%	7.4%	7.1%	7.3%	7.3%	7.3%	7.3%	7.3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco de Guatemala

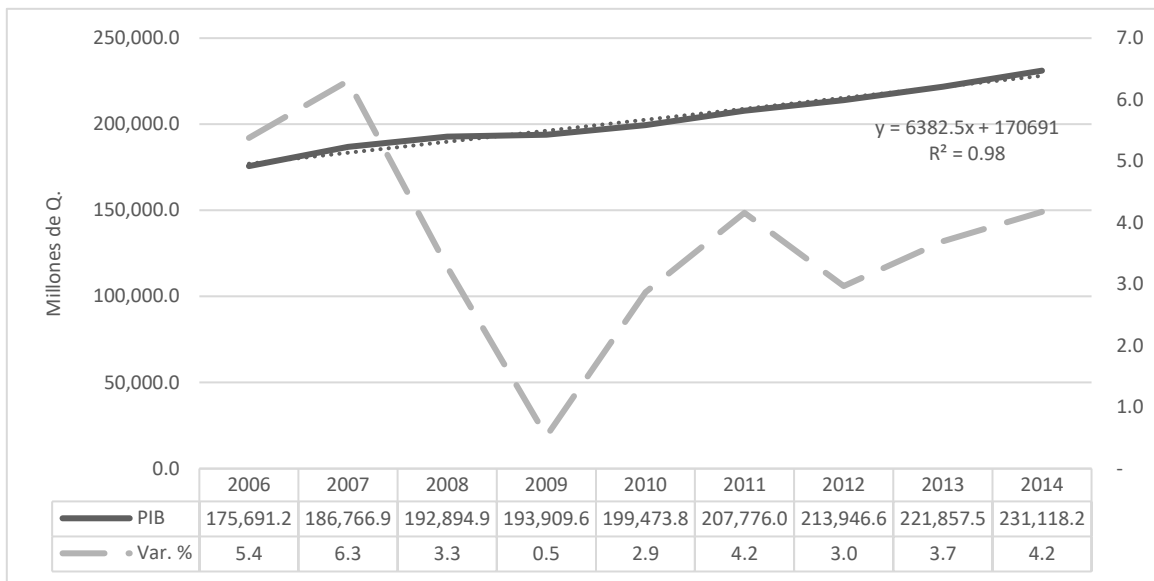
⁹ Los SIFMI se refieren a la remuneración indirecta obtenida por las instituciones financieras en las operaciones de depósitos y préstamos que realizan con sus clientes. (Instituto Nacional de Estadística, 2015)

Al desglosar el PIB por ramas, según datos del Banguat, del 2006 hasta el 2014, cinco actividades son las que representan, en la mayoría de años, más del 10% del PIB cada una. Siendo las industrias manufactureras las que tienen mayor representatividad en este periodo, sin embargo, van en disminución, pasando del 19.1% en el 2006 a 17.7 en el 2014. Luego con una dinámica estable, se encuentra la actividad servicios privados, que pasa de ser 15.3% en el 2006 a 15.8% en el 2014. Así mismo la tercera actividad es la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con el 13.6% en el 2006 y el 2014, teniendo una mínima reducción en el lapso del 2008 al 2011. En cuarto lugar, se encuentra el comercio al por mayor y al por menor, reduciéndose del 12.3% en al 11.6% en el lapso estudiado. Luego sigue la actividad de transporte, almacenamiento y comunicaciones, siendo la única actividad que aumento para aproximarse al 10.4% en el 2014, estando en el 8.1% en el 2006.

Por consiguiente, los otros cuatro sectores, que en su conjunto representan el 10% del PIB son: alquiler de vivienda, construcción, suministro de electricidad y captación de agua, y por último explotación de minas y canteras; siendo los primeros tres los que tienen un porcentaje mayor a 2% y el ultimo menos del 0.9% de representatividad.

Desde el análisis y lectura del Producto Interno Bruto, se indica la representación mayor las tres primeras ramas de la economía, que suman poco menos que el 50% del PIB: Industria, servicios y agricultura. Por lo que también la industria manufacturera es la que ha tenido variaciones significativas, teniendo la reducción mayor comparadas a las demás de más de 2 puntos porcentuales; servicios y agricultura con una dinámica más estable; pero lo que si ha variado ha sido el transporte, almacenamiento y comunicaciones, tiene el mismo cambio solo que inversa, o sea que ha aumentado en los últimos 7 años más de 2 puntos porcentuales. Así mismo se puede observar que las demás ramas se relacionan específicamente a actividades de servicios en su totalidad, indicado así una terciarización de la economía nacional. Esto debería representar que las personas y familias se introduzcan más en dichas ramas, ya que por la cantidad de representación productiva tendría la capacidad de absorber y emplear a las personas, o las que tienen la capacidad de ser dueños de su propios medios y factores de producción poder establecerse y ser competitivos.

Gráfica 2-1. Producto Interno Bruto, en millones de quetzales y variación porcentual (2006-2014)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco de Guatemala.

Ahora observando la dinámica del PIB en su conjunto, se observa una tendencia positiva, concluyendo que ha tenido en la mayoría de años un crecimiento estable. Según los informes del Banco de Guatemala, le atribuyen ese crecimiento por el sector externo, o sea por las importaciones y exportaciones. Por lo cual, al ser dependiente del mercado internacional, se observa una recesión o desaceleración, influencia la crisis financiera de EEUU, en el 2008 y 2009, llega a crecer únicamente un 0.5% en ese año, por la causa de las disminuciones de exportaciones en 6.1% en términos reales, lógicamente afecto también en las expectativas de los agentes económicos.

Después de la crisis de 2008, se observa una recuperación lenta, especialmente por el problema de desempleo porque es la variable más lenta en dinamizarse. Como también problemas climáticos y ambientales afectando especialmente la producción agrícola: la erupción del volcán Pacaya, la tormenta Agatha y el invierno prolongado. Al afectar el sector primario, obviamente afecta a los demás que están enlazados dependiendo los encadenamientos productivos.

Sin embargo, en los años siguientes se indica un crecimiento estable, mayor al 3%, llegando a ser en el 2014 una tasa 4.2%. Este crecimiento se explica con el crecimiento de

algunas variables, como: 3.9% del gasto en consumo de los hogares e instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares que, según el Banco de Guatemala, se asocia al aumento en el ingreso de los hogares (mejora en salario medio), como también el ingreso de las remesas y un tanto mínimo por el crédito bancario al sector privado; así también el aumento del gasto en consumo final del Gobierno, con un crecimiento del 6.0%, atribuyéndole a la ejecución del programa “Operación Oportunidad” que se enfoca en alimentos a personas afectadas por la canícula prolongada de ese año; un aumento del 4.4% de la formación bruta de capital fijo; y al aumento significativo del 7.6% de las exportaciones de bienes y servicios, atribuido por la variación de los precios internacionales de los principales *commodities*¹⁰, aumentando la exportación de minerales metálicos, productos básicos de hierro y acero, hule natural, petróleo crudo y gas, legumbres preparadas en conservas y bebidas no alcohólicas.

En los años en los cuales se hará la caracterización de los hogares, según los informes enfocados a la macroeconómica del país, se puede observar dos cosas:

1. La dependencia del comercio exterior, en la cual se dinamiza la economía nacional, especialmente por los principales socios comerciales, fundamentalmente en las exportaciones de commodities. Como explica el informe Nacional de Desarrollo Humano, que Guatemala se ha insertado en el “modelo de desarrollo mundial que se ha dado bajo la continuidad de la comercialización de materias primas de bajo valor agregado.” (PNUD, 2016) Y complementa esta afirmación, dando énfasis de este desarrollo económico es por “políticas de atracción de inversiones (nacional y extranjero) en estos productos que dependen exclusivamente de mano de obra de baja calificación” (ibíd.), y al mismo tiempo la creación de ventajas competitivas que promuevan ese desarrollo por medio de exenciones de impuestos y salarios no dignos.
2. La metodología utilizada, para la medición de la economía desde el Producto Interno Bruto demuestra variables económicas solamente a nivel macro, sin poder dividirlo por departamento o área geográfica, lo cual no permite la

¹⁰ Este anglicismo se refiere a los bienes genéricos, específicamente de materias primas o bienes primarios, los cuales tienen bajo nivel de diferenciación o especialización. Así mismo en su mercado tienen márgenes de ganancias más exigüos o escasos. (Sánchez, 2015)

visibilización otras actividades económicas, como por ejemplo las actividades y dinámicas económicas campesinas.

Por lo que se pretende realizar un acercamiento sobre las ramas económicas donde las familias del área rural participan para la generación de ingresos. Por lo cual se realizará una aproximación de sus ocupaciones que influyen en la participación dentro de la economía nacional.

2.2. Poblacional y empleo

Vale mencionar cómo se ha dinamizado la población dentro de los años de estudio, para tener un panorama sobre la conformación de los hogares. Obviamente los cambios de la población repercuten en las variables económicas, especialmente en las ocupaciones, en este caso por el empleo o la forma como los hogares generan ingresos, así mismo la cantidad de personas que dependen de las que no realizan actividades que generen ingresos, las que no puedan entrar dentro del mercado laboral y todas aquellas que no pueden valerse por sí mismo (por edad o por convalecencia).

Cuadro 2-2 Descripción poblacional de Guatemala

Descripción	2006	2011	2014
Población total	12,987,829	14,636,487	16,002,004
Población rural	6,737,251	7,540,106	8,076,469
Población urbana	6,250,578	7,096,381	7,925,535
Población mujeres	6,766,997	7,473,474	8,230,262
Población hombres	6,220,832	7,163,013	7,771,742
Tamaño promedio de hogares	4.9	4.9	4.8
Edad promedio	23.93	24.62	25.65
Tasa de crecimiento poblacional (%)	2.3	2.4	2.4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida -ENCOVI- demuestra un aumento progresivo de la población, teniendo una tasa de crecimiento estable entre 2.3 y 2.4% en los años de estudio, siendo una de las más altas de América Latina, antecediendo a Panamá con 1.7 y Bolivia con 1.6 (CEPAL, 2018). La mayoría de la población reside dentro del área rural, sin embargo, se observa que empieza aumentar la aglomeración dentro del área urbana, creciendo desde el 2006 hasta el 2014 en 1.4 puntos

porcentuales, o sea que aproximadamente en el último año ya se puede indicar que la población se reparte en dos partes simétricas, o sea 50% en cada área.

A nivel nacional, también se observa que las mujeres son mayoría, oscilando entre un 52.1% en el 2006 y llegando al 2014 con 51.4%. Sin embargo, el único dato que aumenta, es la edad promedio en 1.72 años, de los cuales influyen en la estructura poblacional, como también en la economía nacional.

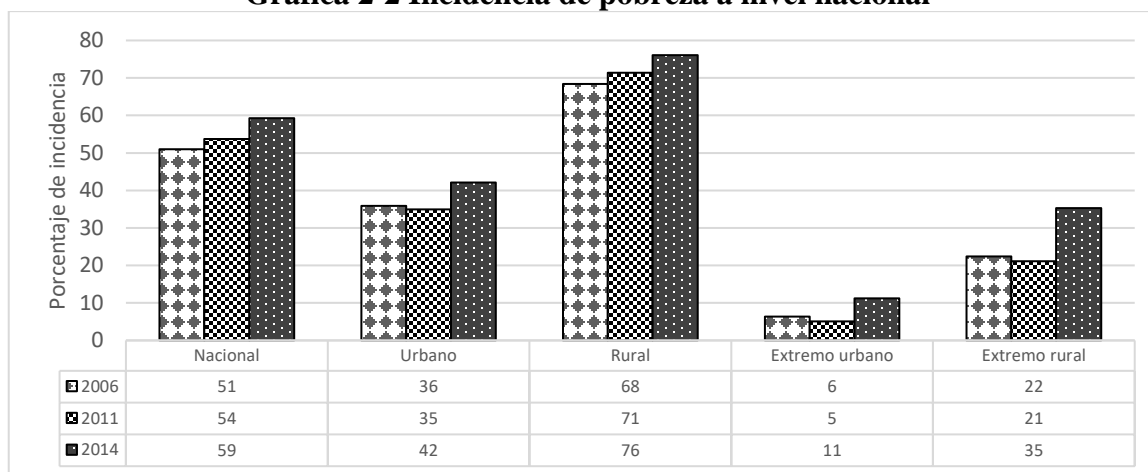
Según la pirámide poblacional (ver anexo) en la cual se representan tres años de estudio, Guatemala está entrando a la fase de transición pues del 2006 para el 2014 los rangos de 0 a 4 años reducen en 2 puntos porcentuales para hombres, y para mujeres solamente 1 por ciento. Del mismo modo, para los rangos de 5 a 9 años se observa una reducción de 4 puntos porcentuales para los hombres y 3 para las mujeres. Obviamente para los demás rangos se encuentran más grandes porque es progresivo según pasan los años, o sea los que antes se encontraban entre los rangos de 0 a 9 años pasan a los siguientes rangos de edad (10 a 19).

No obstante, se considera la población en edad de trabajar (PET) del 2006 para el 2014 pasa de ser 9.3 millones de personas a 12.3 millones de personas, esto tomando en cuenta desde las edades de 10 años en adelante, pues, según las ENCOVIs consultadas indican que varios niños y adolescentes empiezan a laborar a esa edad. Así también se menciona que la población económicamente activa (PEA) del 2006 es de 5.6 millones y aumenta paulatinamente 6.3 para el 2011 y para el 2014 se encuentra en 6.8. Esto indica también que, si solamente se analizara el trabajo productivo y especialmente del mercado laboral, la tasa de dependencia disminuye (observando la estructura poblacional y el cálculo de la PEA), por lo cual disminuye de 84.4 por ciento del 2006 a 67.8 por ciento para el 2014. Esto coincide en la reducción del tamaño de las familias: a nivel nacional se ve en la tabla 1.1, una reducción del 2006 con 4.9 integrantes por hogar, hasta el 2014 con 4.8; si se indica por área, también se muestra reducciones, en el caso de lo urbano pasa de 4.55 (2006) a 4.36 (2014), y lo rural de 5.37 (2006) a 5.08 (2014).

2.3. Pobreza rural: el por qué hablar de hogares rurales

La inquietud y preocupación que fue el motor de arranque para la realización de esta tesis, es el aumento de la pobreza a nivel nacional en el año 2014. Ya lo menciona el Banco Mundial, que por el lapso del 2000 al 2006 se redujo la pobreza en 5 puntos porcentuales, “no obstante, cifras oficiales del 2014 indican que la pobreza subió posteriormente en un 60%. Del total de personas que viven en pobreza en el país, un 52 por ciento son indígenas” (Banco Mundial, 2019). Indicando también que, aunque Guatemala sea la economía más grande de Centroamérica, se considera uno de los países con mayores niveles de desigualdad en la región y en toda Latinoamérica, con altos índices de pobreza, en especial las zonas rurales y población indígena, como también con altas tasas de desnutrición crónica y mortalidad materno-infantil.

Gráfica 2-2 Incidencia de pobreza a nivel nacional



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Los resultados de las Encuestas de Condiciones de Vida, indican la focalización territorial de la pobreza y evidenciando desigualdades. A nivel nacional, la incidencia de pobreza¹¹ se observa un incremento de 8 puntos porcentuales según los años de estudio, pasando del 51% del 2006 a 59% en el 2014. Al separarlo por área y analizar la incidencia dentro de las mismas, se observa un incremento porcentual hacia el 2014 en el área urbana aumentando en 6 puntos porcentuales, y para el área rural 8 puntos porcentuales para ese mismo año. Aunque si se observa detenidamente los porcentajes, esto quiere decir que para

¹¹ Sumatoria de pobreza extrema y no extrema.

el 2014 en el área urbana el 58% no viven en pobreza o pobreza extrema; pero en el área rural solamente el 34% no se considera pobre. Esto mismo se refleja al analizar la pobreza extrema, de las cuales en las dos áreas incrementó: para el área urbana en 5 puntos porcentuales, y para el área rural fue donde se evidencia la mayor proporción de pobreza extrema aumentando en 13 puntos porcentuales. Esto evidencia que el incremento a nivel nacional del fenómeno de la pobreza es especialmente por el gran aumento de la pobreza extrema en el área rural, dando como resultado para el 2014 aproximadamente más de un tercio de las personas que viven en dicha área se encuentran en situación de pobreza extrema y sumado con la pobreza no extrema se entiende que aproximadamente 8 de cada 10 personas son pobres en dicha área, a comparación del área urbana aproximadamente 6 de cada 10 personas no viven en pobreza o pobreza extrema (ver Gráfica 2.3).

En el Informe Nacional de Desarrollo Humano del 2015/2016, se analiza la pobreza desde los ingresos, indicando que la población más afectada es la que labora en el sector agrícola, porque obtiene ingresos inferiores a la media nacional, como también la precariedad de las condiciones laborales; obviamente la mayoría de personas que laboran en dicha área viven en el área rural. No obstante, también indica que la principal práctica efectiva que crea la pobreza en esa área es: la tenencia de tierra. Indicando así que las tierras más productivas son acumuladas en pocas manos, que históricamente son la clase hegemónica: “solamente 34.2% (3,729,527.5 ha) del total de los suelos guatemaltecos, tomando en cuenta la clasificación de los mismos según capacidad de uso, tienen aptitud para uso agrícola, y de estos, solamente el 7.9% (863,932.9 ha) puede producir sin limitaciones. (...) Sin embargo este 34.2% ha sido históricamente concentrado en pocas manos.” Según el informe indica que en los últimos años se incrementa esta concentración de tierra por el “boom de los agronegocios” priorizando el monocultivismo de agrocombustibles, la caña y el ganado en mayor escala (PNUD, 2016).

El efecto histórico de la tenencia de tierra deja a las familias rurales, campesinas, especialmente indígenas en “ecosistemas frágiles y reducidos” (Dary, Elías, & Reyna, 1998). Frágiles en el sentido geográfico de lugares no apto para la producción y reproducción de las familias; y reducidos, por la creación del minifundismo, como indica

Dary “efecto del despojo de los medios de producción”, creando la dependencia hacia la explotación de la mano de obra rural.

Todo el contexto económico, social y demográfico que se expuso ayuda a dar la pauta a la caracterización de la economía familiar y sus tipologías ocupacionales. Como se observó en este contexto, en la cual se indica el crecimiento económico estable que tiene el país y se contrasta con el aumento de la pobreza, como si tuviese una relación proporcional directa. Sin embargo, los hogares rurales que han sufrido en todos los años el aumento de la situación de pobreza no han quedado estáticos o conformistas, por lo que esta tesis pretende demostrar que tienen estrategias, practicas económicas y formas de vida con las que han podido sobrevivir.

3. Caracterización de la economía familiar en los hogares rurales y sus tipologías ocupacionales en Guatemala, del año 2006 al 2014

El objetivo de esta tesis es mostrar las características sobre comportamiento de la economía familiar de los hogares rurales, para que se pueda visualizar la participación dentro de la estructura económica, lo cual se complementa con las tipologías ocupacionales en las cuales están inmersos los integrantes de los hogares que será tratada en el siguiente capítulo.

Primero se describe las tipologías ocupacionales de los integrantes de los hogares, agrupando estos por conjunto de actividades productivas o generadoras de ingresos para tener un panorama conjunto de la participación de los hogares rurales en el marco de la estructura económica nacional. Luego se complementa con la economía familiar desde las ocupaciones que realizan los integrantes del hogar contabilizándola desde el uso del tiempo, o sea una aproximación de las horas utilizadas en diferentes actividades reproductivas realizadas dentro del hogar y la unidad de producción definida.

Por último, se conjugan los criterios relacionados entre la economía familiar y sus tipologías ocupacionales, para visualizar la conducta y practica económica de cada tipología, mostrando, a su vez los cambios ocurridos a lo largo de los años de estudio, principalmente de orden económico-social, considerando variables como el incremento de la pobreza entre otras.

3.1. Metodología para la construcción de tipologías

Como se mostró en el marco teórico la economía familiar demuestra con más detalle las actividades remuneradas y no remuneradas que se realizan en conjunto dentro de los hogares. Por tal motivo se pretende delimitar y enfocarse en el estudio, enfatizándose en temas demográficos y ocupacionales para precisar el alcance de la descripción.

Para observar los comportamientos se necesita de variables económicas específicas, en este caso el uso del tiempo, ocupaciones y categorías ocupacionales. Esta información se

encuentra detallada en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI)¹² por la que ha sido la principal fuente utilizada en esta investigación, además, estos datos son oficiales a nivel nacional. Sin embargo, se tiene precaución para la generalización o estimaciones, porque son solamente encuestas, o sea, datos aproximados que genera información parcial de lo que se quiere representar; no obstante, es la fuente más detallada y frecuente de datos oficiales a nivel nacional sobre empleo, ingresos y condiciones de vida de los hogares.

Para la caracterización de los hogares rurales, se ha implementado el análisis tipológico que permite observar las dinámicas de los comportamientos en los años estudiados. Se utiliza este tipo de análisis, porque permite ordenar distintas conceptualizaciones de los fenómenos sociales. En este caso, no se crearon tipologías, sino que únicamente se adaptaron de tipologías ya creadas (en estudios realizados por Gammage y Orozco y CEPAL), pero que coincidían con el objetivo de esta tesis. Las tipologías ayudaron a satisfacer la necesidad de clasificar, estructurar y resumir el conjunto de actividades y ocupaciones de las personas que conforman los hogares del área rural.

Tipologías ocupacionales de los hogares

La investigación desea aportar a la economía rural la descripción y caracterización de la composición ocupacional de los hogares rurales. Las variables que se utilizaron fueron obtenidas en las preguntas del capítulo *X. Empleo y condiciones de actividad* de las boletas de las ENCOVI's, lo cual ayuda a indagar la población ocupada. Se toma inicialmente de referencia la pregunta sobre la cantidad de trabajos que realiza, para seleccionar y filtrar las personas ocupadas, desocupadas y dependientes.

Para la caracterización se construyó dos clases de tipologías ocupacionales de los hogares rurales para evidenciar el comportamiento que se ha venido dinamizando desde el 2006 al 2014. Las tipologías fueron abstraídas de la investigación de Adrian G. Rodriguez

¹²El Instituto Nacional de Estadística (INE) en Guatemala define la ENCOVI como: “encuesta proporciona información que permite caracterizar a la población pobre y no pobre del país, brindando resultados a nivel nacional, regional y departamental. (...) contienen información sobre la población y las características de la vivienda y el hogar.” (Instituto Nacional de Estadística, 2015) Este instrumento se ha realiza quinquenalmente.

de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe -CEPAL-, en la cual evidencia las transformaciones rurales y los desafíos de la agricultura familiar en América Latina analizando las ocupaciones de los hogares, y estas son:

1. Tipologías ocupacionales según *ingresos de los hogares rurales*, de las cuales se derivan:
 - Totalmente agrícolas: Estos indican que todas las personas integrantes que mencionaron se encuentran ocupados y trabajando en el sector agrícola, por lo cual el 100% de sus ingresos son de este sector, tanto asalariados (unificando privado y jornaleros) como por cuenta propia.
 - No agrícolas: Son hogares contrarios a los anteriores. Estos hogares son lo que obtienen el 100% de sus ingresos son de sectores no agrícolas, tanto asalariados (unificando privados y jornaleros como por cuenta propia).
 - Pluriactivos: Hogares de los cuales los integrantes que están ocupados o trabajan y obtienen ingresos tanto del sector agrícola como de los no agrícolas, con categorías ocupacionales diversas.
 - Dependientes de transferencias o inactivos: Estos hogares son los que reciben ingresos de transferencias agrícolas o no agrícolas, públicas o privadas, como también los que dependen únicamente de remesas familiares. Todos los ingresos no son laborales.

En estas tipologías, se seleccionó las ocupaciones que mencionaban por cada persona, según la rama de la actividad económica correspondiente. Luego se agrupaban por hogar, para identificar cada tipología mencionada.

2. Tipologías ocupacionales según *inserción al mercado laboral*, estas son:
 - Asalariados agrícolas: Esta caracteriza a los hogares donde todos los integrantes que realizan trabajos productivos se encuentran asalariados en la rama agrícola. En estos también se encuentran los jornaleros.
 - Asalariados no agrícolas: Estos hogares están constituidos por personas que trabajan asalariados de otras ramas económicas que no son agrícolas, o sea

comercio, servicios e industria. Igualmente se unificaron jornaleros y asalariados privados.

- **Asalariados diversificados:** En estos hogares se encuentran integrantes que laboran tanto en trabajos asalariados agrícolas como no agrícolas. Como los anteriores unificando asalariados privados y jornaleros.
- **Totalmente agricultura familiar:** Los integrantes de estos hogares realizan actividades agrícolas, pero no son asalariados, o sea trabajan para ellos mismos (cuenta propia). En este caso se podrían considerar, con su categoría ocupacional como campesinos o como CEPAL los categoriza: 100% agricultura familiar.
- **Cuentapropistas no agrícolas:** Caso similar a la anterior tipología, estos hogares son dueños de su propio trabajo e ingresos, como comercio, servicios e industria.
- **Cuentapropistas diversificados:** En esta tipología es la combinación de las dos anteriores, en las cuales el hogar cuenta con integrantes que son cuentapropistas de cualquier rama de actividad. Pero no son empleadores.
- **Agricultura familiar diversificada:** Esta tipología que CEPAL propone, se refiere a los hogares donde más de algún integrante es cuentapropista agrícola y los demás tienen otra categoría ocupacional, ya sean asalariados, inactivos, cuentapropistas no agrícolas. En este caso se les da más importancia a las actividades de cuentrapropias agrícolas. Podría inferirse que son campesinos pero que también tienen ingresos de otros integrantes en otras ramas para la subsistencia.
- **No agrícolas diversificados:** Estos hogares son caracterizados porque más de algún integrante del hogar es cuentapropista no agrícola y los demás, o trabajan en la misma rama, pero son asalariados, o en diferentes ramas y categorías ocupacionales.
- **Inactivos:** Esta tipología se caracteriza especialmente hogares donde dependen de los ingresos de personas dependientes de transferencias, por lo cual son llamados inactivos en actividades productivas.

- Empleadores: Estos hogares están constituidos con integrantes que son empleadores de cualquier rama productiva.
- Otros: estos hogares son los que tienen combinaciones de varias categorías ocupacionales entre varias ramas de la actividad económica.

Estas tipologías se derivan de las primeras (según ingreso), las cuales ayudaron a seleccionarlas. Sin embargo, se utilizó la variable de “categoría ocupacional” para observar de qué forma se ha insertado al mercado laboral o no. En este caso, se seleccionaron, por persona, la rama de la actividad económica de la ocupación, luego se combinó con su categoría ocupacional correspondiente. Finalizando, se agrupó por hogar y se identificó cada una de las categorías antes mencionadas.

Tipologías del uso del tiempo de las actividades reproductivas

La perspectiva de la cual se aborda la economía familiar es desde las ocupaciones en actividades reproductivas en el hogar. El motivo es tener una visión integral de las actividades en las cuales se ocupan los integrantes de las familias. En este caso no solamente se expone las actividades mayoritariamente reproductivas, sin obviar otras actividades productivas, pero no remuneradas, para visibilizar la distribución sexual y generacional, de actividades en conjunto desde la ocupación del uso de su tiempo. Las razones de este enfoque derivan que en la mayoría de hogares se tiene que las mujeres efectivamente están ocupadas, pero las tareas no siempre son remuneradas, siendo el uso del tiempo una forma adecuada de poder visualizar esta ocupación. Las variables resultantes del análisis del uso del tiempo tienen sesgos al ser respondidas ya que la cuantificación de los horarios no es exacta, pues en la mayoría de casos algunas actividades se hacen de forma paralela, por lo cual se analizará únicamente una aproximación del uso del tiempo.

Para la creación de las tipologías y poder analizar el uso del tiempo ocupado en actividades dentro del hogar se utilizó la investigación de Sarah Gammage y Mónica

Orozco, quienes proponen “insumos metodológicos y prácticos para el análisis de políticas sociales que promueven la equidad de género (...)” (2008). Se agrupan actividades, separando entre lo que es trabajo “reproductivo” y trabajo “productivo” indicando así que “la diferencia entre ambos no consiste en el valor inherente sino en el pago, la ubicación, el aporte directo o indirecto a la economía; finalmente, se define por el sexo del trabajador(a) principal que lo realiza” (Gammage & Orozco, 2008).

Se hace una separación de tres conjuntos de actividades, que son: quehaceres domésticos, servicios de cuidado y servicios de producción directos no remunerados. A continuación, se indica el contenido de cada uno de los conjuntos:

- Quehaceres domésticos: Está constituida por las actividades de preparación de alimentos, limpieza y arreglo de la vivienda, lavar trastos, limpieza y cuidado de ropa y calzado, acarreo o guardar agua y leña para el uso del hogar.
- Servicios de cuidado: En este conjunto se agrupan las actividades que corresponden a cuidado de niños, niñas, ancianos, ancianas y otras personas del hogar.
- Servicios de producción directos no remunerados: Está constituida por crianza de animales (identificada como no actividad meramente productiva), coser, remendar o tejer ropa para miembros del hogar, reparación de bienes y construcción de vivienda, compras y pagos de servicios.

Estos conjuntos de actividades se pudieron homologar en las ENCOVI's, de las respuestas que se encuentran contenidas en el capítulo IX. *Uso del tiempo*, de las cuales se ubican las actividades con sus horarios correspondientes. Por consiguiente, se realizaron las sumatorias, según cada tipología, de las horas y minutos (los minutos se convirtieron en decimales para tener una sola cifra), teniendo cuidado con la respuesta con la ayuda de una pregunta auxiliar, del mismo capítulo, que indica la realización de “actividades paralelas” para que no se obtuvieran repetición de horarios. Esto se realizó para cada persona de cada hogar.

Se aclara también, que este tipo de medición y tipologías se realizaron únicamente para las actividades reproductivas, porque se preguntan de forma más detalladas y completa para cada actividad e integrante de los hogares. No obstante, en las actividades productivas

solamente se cuenta con una sola pregunta que indica cuanto tiempo utiliza, y no hace diferenciación entre la primera, segunda o tercera actividad productiva que se preguntan en los capítulos siguientes; así mismo en las 3 ENCOVI's analizadas, del total de trabajadores, aproximadamente el 50% indica las horas trabajadas mientras que el otro 50% no fueron registrados, por lo que cual es un sesgo estadístico, causando así el no tipificarlo con el uso del tiempo para actividades productivas.

Por último, vale la pena mencionar que la información de la boleta esta vaciada en varias bases de datos. Para esta investigación se utilizaron las bases de “hogar y vivienda” (esta base se encuentra información general de los hogares y la vivienda) y “personas” (en esta base se encuentra todo lo relacionado con información de cada integrante de cada hogar), las cuales, para la adaptación y construcción de tipologías, tuvieron transformaciones y recodificaciones¹³. En este caso se construían las primeras tipologías en la base de personas, luego se fundían en la base de hogar para crear una sola tipología por cada hogar, siendo esta la unidad de análisis.

3.2. Aspectos generales de las familias rurales de Guatemala

Para iniciar la caracterización de los hogares, se definirá y explicarán algunos aspectos que se consideran son representativos en el área rural, esto ayudara a ubicar a los hogares del área y sus características en Guatemala. Según el diccionario municipal de Guatemala, citando al INE, define el área rural como:

Lugares poblados que no siendo cabeceras municipales, colonias o condominios, tienen más de 2,000 habitantes, pero el 49% o más de los hogares carece de energía eléctrica y agua por tubería, así como todas las aldeas, caseríos, parajes y cualquier otro centro poblado menor de 2,000 habitantes, así como la población dispersa. (Konrad Adenauer Stiftung, 2013)

Como se amplió en el contexto económico y social (capítulo anterior), se ha venido dando una reducción a nivel nacional de las áreas rurales, de ser un 51.9 % en el 2006 llega

¹³ Se utilizó el total de la muestra utilizada por el INE para el área rural: en la ENCOVI 2006 se analizaron 42,312 personas y 7,878 hogares; para el 2011 fueron 41,047 personas y 7,901 hogares; y para el 2014 se registraron 31,929 personas y 6290 hogares.

a ser un 50.5% en el 2014. Describiéndolo por regiones¹⁴, se puede observar, en la tabla siguiente que el área metropolitana es la que contiene mayor representación de la población urbana, sin embargo es la única región que disminuye proporcionalmente en los años que abarca el estudio; al contrario la menor representación de urbanización es el área de Peten, pero todas las áreas restantes se observan que aumenta la urbanización en el transcurso de los años, y así reduciéndose, obviamente, la población rural, específicamente el Suroriente y Suroccidente del país. Dejando el área norte, la única región que aumentó el área rural en 0.31 puntos porcentuales, en los años de estudio.

Cuadro 3-1 Proporción de población urbana y rural por regiones

Región	2006			2010			2014		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Metropolitana	19.9%	3.0%	22.9%	18.7%	2.8%	21.4%	18.2%	2.6%	20.8%
Norte	2.1%	6.8%	8.9%	2.3%	7.2%	9.5%	2.5%	7.2%	9.6%
Nororiente	2.7%	5.6%	8.3%	2.7%	5.2%	7.9%	2.8%	5.0%	7.8%
Suroriente	2.6%	5.4%	8.0%	2.6%	4.9%	7.5%	2.7%	4.7%	7.5%
Central	6.2%	4.7%	10.8%	6.3%	4.8%	11.1%	6.4%	4.7%	11.1%
Suroccidente	10.1%	14.1%	24.1%	10.3%	13.7%	23.9%	10.9%	13.3%	24.2%
Noroccidente	3.6%	10.0%	13.5%	4.3%	10.1%	14.4%	4.6%	9.9%	14.5%
Petén	1.0%	2.4%	3.4%	1.3%	2.9%	4.3%	1.4%	3.1%	4.5%
Total	48.1%	51.9%	100.0%	48.5%	51.5%	100.0%	49.5%	50.5%	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Algunas características poblacionales que representan en área rural en Guatemala es la edad promedio más joven que el área urbana, teniendo para el 2006 y 2011 una edad de 23, y un aumento para el 2014 con una edad de 24 años. Viendo esto desde lo productivo un potencial al ocuparse en actividades para la producción, como también para la reproducción. Otra característica es la cantidad de personas por hogar, siendo mayor que las del área urbana: en el 2006 se ha tenido un promedio de 5.37 integrantes, reduciéndose para el 2014 en 5.08, un integrante más que a nivel nacional. Dentro de estos núcleos

¹⁴ Según la Ley Preliminar de Regionalización, es la que respalda la distribución de regiones en Guatemala, la cual indica que se divide en ocho regiones diferenciadas no solo por su posición territorial, sino también su clima, geografía y cultura. Las regiones son: Metropolitana que cubre únicamente el departamento de Guatemala; Norte, que engloba Alta y Baja Verapaz; Nororiente que cubre Izabal, Chiquimula, Zacapa y El Progreso; Suroriente cubre Jutiapa, Jalapa y Santa Rosa; Central, que contiene Chimaltenango, Sacatepéquez y Escuintla; Suroccidente que está comprendida por San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Retalhuleu y Suchitepéquez; Noroccidente, que lo integra Huehuetenango y Quiché; y la región Norte que está conformada únicamente por el departamento de Petén. (Martínez López & Simon Caná, 2013)

familiares para el 2006 se encuentra liderado con un 80.7% de jefaturas masculinas, dejando así el otro 19.3% para jefaturas femeninas; para el 2011 aumenta en 6 puntos porcentuales las jefaturas masculinas, y una reducción de la misma magnitud para las femeninas; y para el 2014 se reduce a 83.7% las jefaturas masculinas, y un 16.3% las jefaturas femeninas.

Por último, se menciona la proporción de pobreza que se distribuye en el área rural de las diferentes regiones. De la cual, al analizar longitudinalmente, se observa que del 2006 al 2011 se empieza a reducir la proporción de hogares no pobres en la mayoría de regiones, aumentando los hogares pobres no extremos, y así al trascender del 2011 al 2014, ese aumento que se dio en los hogares pobres no extremos se reduce, pero lo que aumenta es la pobreza extrema. O sea, no se da la reducción de los hogares pobres a hogares no pobres, sino la reducción es porque pasan a ser hogares con extrema pobreza. Esto lo demuestran las gráficas siguientes.

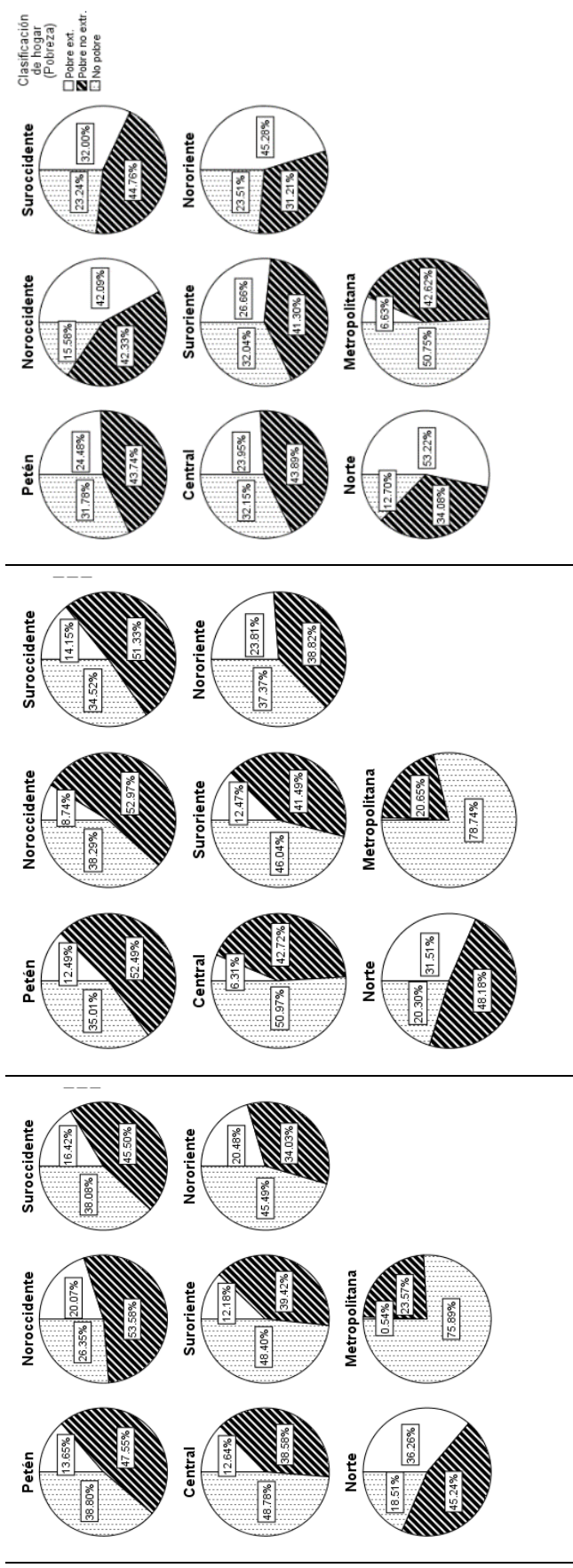
Las regiones tienen comportamientos diferentes sobre el aumento de la pobreza no extrema, sin embargo, en todas las regiones para el 2014 se observa que los hogares con pobreza extrema aumentan. Los aumentos más abruptos del 2006 al 2014 se pueden observar en las regiones del Nororiente en 24.8 puntos porcentuales, Noroccidente aumentando 22.02; la región Norte con 16.9, quedando en el 2014, más la mitad de su población en pobreza extrema; la región Suroccidente aumento en 15.58, Suroriente aumentando en 14.42 puntos porcentuales. Las demás regiones tuvieron aumentos menos de 10 puntos porcentuales. Como también, indica que en la minoría de regiones la pobreza no extrema aumenta específicamente en el área metropolitana y central; y al observar los patrones, si las condiciones desfavorables que conducen a la pobreza no son contrarrestadas ese aumento de la pobreza no extrema va terminar repercutiendo en los hogares induciéndoles a la pobreza extrema.

Gráfica 3-1 Proporción de hogares rurales en pobreza extrema, pobreza no extrema y no pobres por regiones

2006

2011

2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Toda la descripción antes mencionada, indica el panorama en el cual los hogares del área rural, muestran una reducción de la ruralidad misma transitando hacia la urbanización, con reducciones poco significativas en el contexto demográfico, pero con un aumento preocupante, específicamente de situación de pobreza extrema que sobreviven los hogares. Sin embargo, se mostrará a continuación como esa situación en que sobreviven los hogares, influye en las ocupaciones en actividades reproductivas como productivas de los integrantes.

3.3. Tipologías ocupacionales de los hogares rurales

La siguiente caracterización sobre las ocupaciones de las personas, responde a las actividades productivas que realizan fuera del hogar de las cuales obtienen ingresos (monetarios o en especie). Recordando que, en esta sección, el análisis tipológico se divide en una general y otra particular que especifica las descripciones, que son: Tipología ocupacional según ingresos y tipología ocupacional según inserción al mercado de trabajo.

Estas tipologías demuestran las estrategias realizadas en conjunto por todos los integrantes que conforman los hogares rurales para la generación de ingresos. Al ser una caracterización longitudinal, aportara sobre la dinámica y heterogeneidad de las prácticas de los hogares a lo largo de los 8 años de estudio.

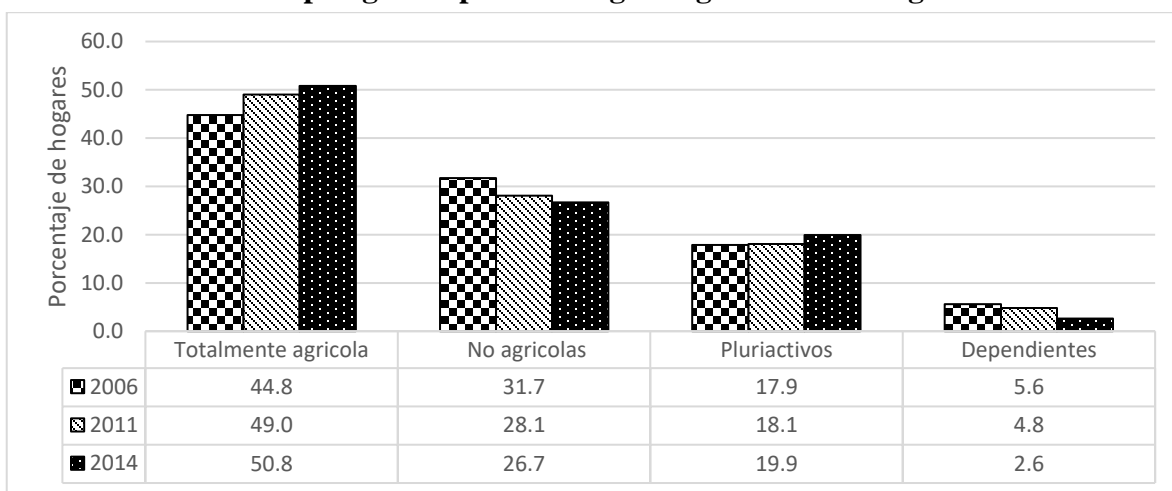
3.3.1. Tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales

Como se ha mencionado anteriormente las tipologías fueron creadas por Rodríguez en el estudio de CEPAL, siendo el punto partida y la idea general para la realización de esta tesis, especialmente por la construcción y el resultado que se puede obtener al poder comparar con otras variables y tener una descripción integral de los hogares rurales para observar la dinámica heterogénea ocupacional de las familias. Guatemala es reconocida todavía como un país eminentemente agrícola desde la perspectiva de las ocupaciones de las personas, y desde la perspectiva estructuralista CEPALina indica que su estructura económica rural sigue siendo “Agrarias tradicionales” describiéndolas como: “economías rurales que incluye países en donde más del 50% de la población rural esta empleada en la agricultura y más del 50% de los hogares rurales son pobres. (...) todos estos países presentan una lenta transición demográfica y la principal forma de empleo en el sector

agrícola es por cuenta propia.” (Rodríguez, 2016) Por lo que a continuación se pretende construir y actualizar las tipologías.

En el área rural de Guatemala según las ENCOVI’s del 2006, 2011 y 2014, se observa una dinámica inversa a la terciarización de la economía como se demostraba en el contexto económico y social (capítulo 2), que según el desarrollo del capitalismo, las familias y las personas se involucran en sectores no primarios y especializarse en el sector servicio. Pero en este caso en Guatemala se observa que las familias del área rural se involucran principalmente en el sector primario, aumentando del 2006 al 2014 en 6 puntos porcentuales.

Gráfica 3-2 Tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Estos primeros resultados indican a nivel general la representación de la distribución de las estrategias ocupacionales de los hogares rurales en los años estudiados. De los cuatro tipos de hogares que se muestran en la Gráfica 3-7, se observa la proporción mayor que tienen los hogares con estrategias totalmente agrícolas, prosiguen los hogares no agrícolas, luego los pluriactivos y de último, con menor proporción, los hogares dependientes. Esto demuestra que, en el área rural, las ocupaciones en la cual se involucran las personas que conforman los hogares, están relacionadas con actividades primarias, que incluye además de cultivos, la pesca y ganadería. En aproximadamente 8 años, aumentó 6 puntos porcentuales, representando para el 2014 la mitad (50.8%) de los hogares rurales involucrados en actividades primarias.

Cada tipo de hogares tiene diferentes dinámicas en el lapso estudiado. Los hogares que tienen una tendencia a incrementar son aquellos que están en actividades meramente agrícolas. En esta tipología, se agrupan otras estrategias particulares que se mencionaran en el próximo subcapítulo, estas son creadas por la categoría ocupacional, ya sean personas asalariadas (se agrupan los peones o jornalero en esta categoría), trabajadores por cuenta propia, empleadoras y trabajador familiar no remunerado, como también todas las permutaciones posibles por las ocupaciones de cada integrante.

Los hogares no agrícolas son los que prosiguen en la proporción de estrategia ocupacional en el área rural. Sin embargo, estos hogares disminuyen del 2006 al 2011 con 3.6 puntos porcentuales, luego, en el 2014 vuelven a disminuir 2.6 puntos porcentuales, teniendo un total de una reducción de 5 puntos porcentuales en los 8 años; aproximadamente la misma proporción que aumentan los hogares totalmente agrícolas. Estos hogares están conformados por personas que están ocupadas en actividades secundarias y terciarias, ya sean asalariadas, cuentas propias, empleadoras y trabajadoras familiar no remuneradas.

Por otra parte, los hogares pluriactivos, los cuales diversifican sus ocupaciones en actividades agrícolas, comerciales, de servicios e industriales, y cada una de esas actividades también se combinan diferentes categorías ocupacionales por integrante. Estos también aumentan, pero en menor proporción que los hogares totalmente agrícolas: Del 2006 al 2011 tiene un aumento de 0.2 puntos porcentuales; y nuevamente para el 2014 aumenta en 1.8 puntos porcentuales indicando para ese año representar aproximadamente el 20% del total de los hogares rurales.

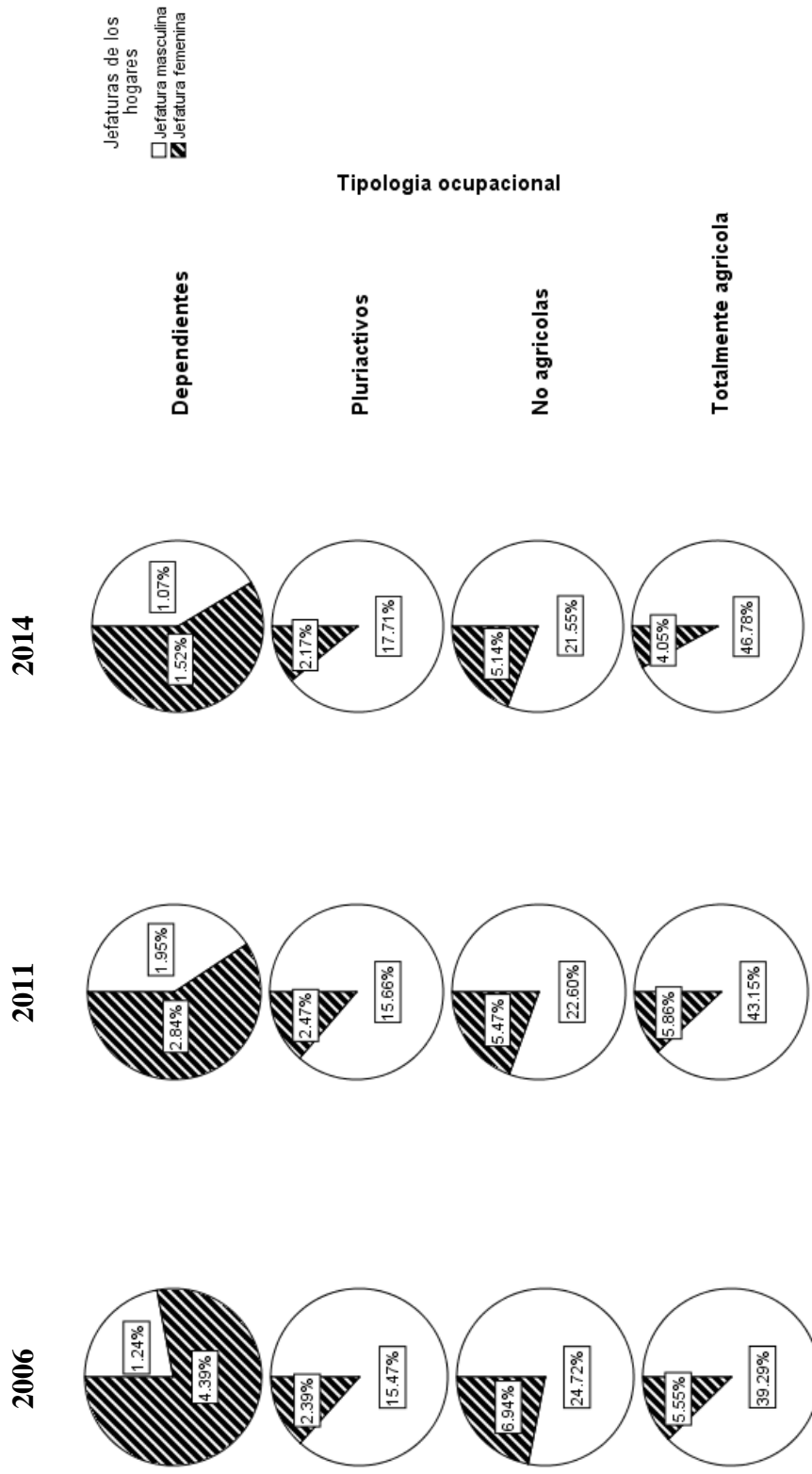
Los hogares dependientes son los que representan la minoría en el área rural, y los únicos tipos que disminuyen paulatinamente. Estos tienen una reducción de 3 puntos porcentuales en el lapso estudiado. Estos hogares, en su mayoría, están constituidos por personas que reciben transferencias monetarias o en especie, caracterizadas por ser personas de la tercera edad, jubiladas o que tienen ingresos por rentas, siendo estas razones demográficas que indican su inactividad laboral y ocupacional, como también ingresos por remesas al tener familiares fuera del país o área. Al construir esta tipología se pudo establecer que algunas personas dependientes de transferencias mencionaban que todavía

tienen que trabajar, dado que las transferencias no son suficientes para salir de los estratos de pobreza extrema o pobreza no extrema en que viven, dado que muchos integrantes de la unidad familiar todavía dependen de los ingresos que perciben esos “hogares dependientes”. En estos casos respondieron en la encuesta de ENCOVI que reciben transferencias, pero al mismo tiempo indican que trabajan para tener otros ingresos, por lo cual se obvio que fueran únicamente dependientes y fueron categorizados en las tipologías anteriores.

Las dinámicas de estas tipologías a nivel hogar, se describen desde las jefaturas de hogar, pues las decisiones que se toman al realizar las estrategias y prácticas económicas son, en su mayoría, dirigidas por los y las jefas de hogar¹⁵ (Ver el detalle en la Gráfica 3-8). Ante los 4 tipos de hogares, cada uno tiene su propia característica y dinámica de las jefaturas familiares. Como se puede observar, tres de los cuatro tipos de hogares la jefatura masculina es la que tienen más representatividad. Principalmente se observa en los hogares *totalmente agrícolas*, luego siguen los *no agrícolas*; y solamente los hogares pluriactivos indican menor representatividad. Para el 2006 las jefaturas masculinas son de 80.7% del total de hogares rurales; para el 2011 aumenta llegando a representar el 83.4%; y nuevamente aumentando para el 2014, siendo el 87.1% del total de los hogares rurales. En comparación las jefaturas femeninas operan a la inversa, disminuyen en los datos reportados por las tres encuestas, en el 2006 representan el 19.3%, el 2011 llegan a ser el 16.6% y para el 2014 representan únicamente el 12.9% del total de los hogares rurales a nivel nacional.

¹⁵ Se puede observar a su vez son condicionantes ante el pensamiento económico dependiendo sus condiciones, especialmente las relaciones de género. Esto también genera la reflexión sobre la construcción patriarcal de la familia, como lo indica Allen Cordero (1998), que se ha impuesto la figura del hombre como proveedor económico, por lo cual se le “otorga un poder directivo, que trasciende ampliamente las decisiones económicas”, llegando a jerarquizar a la familia, en la cual es encabezada por el hombre, luego sigue la mujer, “mientras que los hijos ocupan la base de esa organización” (ibíd.).

Gráfica 3-3. Jefatura por tipología ocupacional según ingresos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Por lo cual tres de los cuatro tipos de hogares aumentan las jefaturas masculinas constantemente en el lapso estudiado. Los hogares totalmente agrícolas del 2006 para el 2011 aumentan en 3.86, y nuevamente aumenta para el 2014 en 3.63 puntos porcentuales. Indicando que más de dos quintas partes de los hogares rurales con jefaturas masculinas tienen estrategias ocupacionales totalmente agrícolas, y si se amplía con las demás tipologías, aproximadamente llegan a representar cuatro quintos de todos los hogares rurales.

La dinámica es distinta con los hogares no agrícolas, donde del 2006 para el 2011 disminuye 2.12 puntos porcentuales; y nuevamente para el 2014 disminuye en 1.05, siendo en uno de los tipos de hogar de los cuales la jefatura masculina disminuye. Y con una dinámica más estable se comportan los hogares pluriactivos, aunque para el 2011 aumentan mínimamente en 0.19 puntos porcentuales; y para el 2014 aumenta nuevamente en 2.05 puntos porcentuales.

Y el único tipo de hogar que disminuye de forma constante la proporción de jefaturas masculinas son los hogares dependientes, del 2006 al 2014 disminuye en 0.17 puntos porcentuales. Sin embargo, a comparación de los otros tipos de hogares es el único que la representación dentro del total de hogares dependientes, tienen mayor proporción de jefaturas femeninas, aunque disminuye (del 2006 al 2014 disminuye 2.87 puntos porcentuales) en los lapsos estudiados sigue siendo mayoría dentro de esos tipos de hogares. Al analizar los hogares dependientes, se pudieron constatar que la mayoría de los ingresos de esas dependencias son provenientes de remesas y ayudas monetarias de los familiares migrantes, tanto en el extranjero como a nivel nacional. Sin embargo, también se observa la disminución de las jefaturas masculinas, infiriendo así, como se explicó anteriormente, que la disminución de esa estrategia y sus jefaturas es porque los ingresos no son suficientes y pasan tener otras estrategias donde puedan generar ingresos y no solo depender de jubilaciones, rentas o remesas.

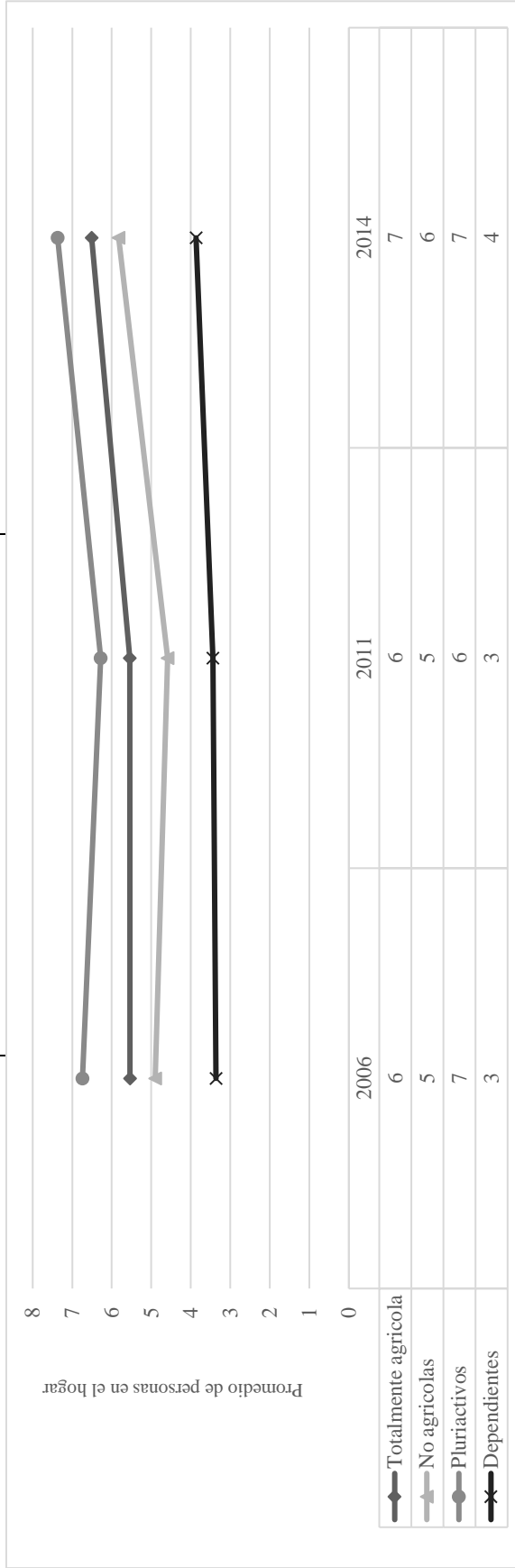
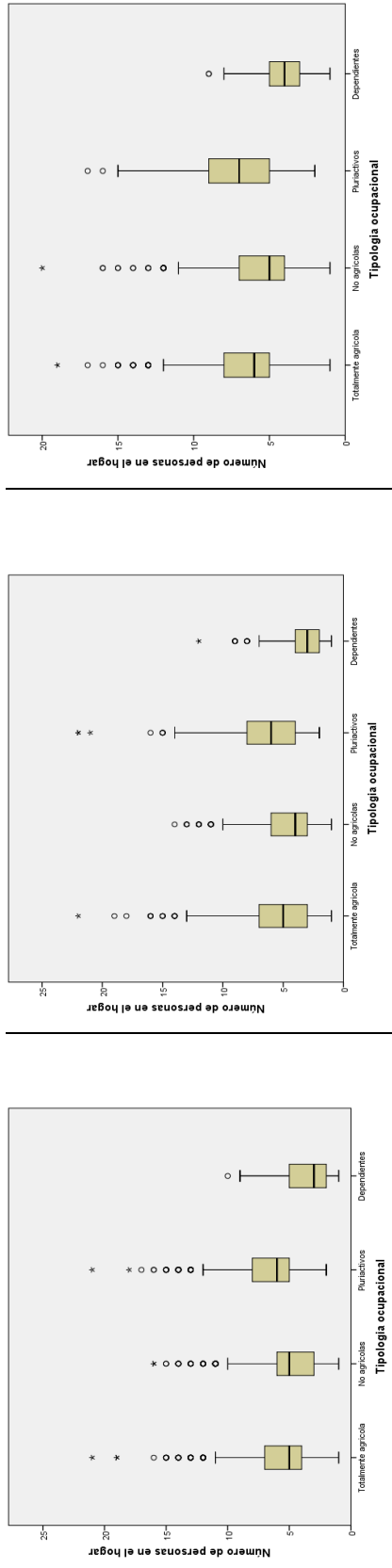
No obstante, también se puede complementar el argumento con la esperanza de vida, según el Banco Mundial, ha incrementado en Guatemala de 70 años en el 2006 a 73 para el 2014, sin embargo, siempre existe una variación entre ambos sexos, teniendo así una menor esperanza de vida los hombres. Por lo cual también se indica una de las causas

de las jefaturas femeninas en hogares dependientes, esto demuestra las ENCOVI's en la cual la mayoría de mujeres jefas de hogar en los años de estudio indican que son viudas: en el 2006 es un 36.7% del total de los hogares rurales, en el 2011 son el 43.8%, y para el 2014 son el 42.4%. Así mismo los contextos heterogéneos sobre la relación en los hogares donde existen jefas de hogar separadas de matrimonio y separadas de unión representan para el 2006 el 20.4%, para el 2011 son el 27.1% y para el 2014 representan el 30.1%.

Otra característica demográfica importante, es la cantidad de personas que conforman los hogares. Esto ayuda a indicar la dinámica de las estrategias ocupacionales de los hogares rurales. Lo cual la cantidad de personas es una condición para la realización de actividades en el hogar, específicamente en los hogares totalmente agrícolas y los hogares pluriactivos; información en detalle se muestra en la Gráfica 3-9.

Como demuestran las gráficas anteriores, la tipología ocupacional donde más integrantes lo componen son los hogares *totalmente agrícolas* y los *pluriactivos*. Por lo que se observa, tienen los promedios mayores a los demás tipos de hogares en los tres años de estudio. Esto indica que las estrategias ocupacionales se relacionan con la cantidad de personas por hogar, específicamente los hogares agrícolas, esto enmarcándose, por la lógica de la economía campesina, donde la unidad productiva es la familia. Bartra indica que es una de las características “como sociedad económica campesina a una célula de producción y consumo constituida por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción.” (Bartra, 2006) Por lo cual fundamenta que “el núcleo humano natural y social de una unidad económica con estas características es la familia” (ibíd.). Todo esto con la lógica de que las familias rurales son campesinas o, en el caso de los pluriactivos, en algún momento lo fueron campesinas, por lo cual es una característica importante. “(...) las diversas familias seguirán representado el papel de las unidades económicas, mientras las actividades que se practiquen mediante la asociación sean complementarias y la actividad familiar independiente constituya el núcleo regulador” (Bartra, 2006).

Gráfica 3-4 Cantidad de integrantes del hogar por tipología ocupacional según ingresos 2006 2011 2014



Fuente: elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de Vida (2006, 2011 y 2014).

Así mismo se ve la diferencia que hay entre las otras tipologías, con los no agrícolas. Aunque la diferencia del promedio es solamente 1 integrante, todavía se tiene una apreciación de la participación de los integrantes en hogares que no son campesinos, sin embargo, existe esa dependencia y complementariedad entre integrantes para la generación de ingresos.¹⁶

Y por último se observa la minoría de integrantes que tienen los hogares dependientes, esto porque la mayoría de los integrantes de estos hogares son mayores de edad y otras solamente mujeres con hijos pequeños. La razón es que los demás integrantes de estos hogares son migrantes o conforman de otras nuevas familias, como también la razón de mortalidad, haciendo que se constituyan con menos integrantes.

La dinámica de las cantidades de personas por hogar, influyendo en las estrategias productivas, tienen varias causas, López indica que en el desarrollo del capitalismo “el continuum de las unidades productivas campesinas (uprc) llegan a romper el ciclo”, de la especialización únicamente en la agricultura, esto por las condiciones de sobrevivencia para poder incrementar y diversificar los ingresos. Así mismo las relaciones culturales y sociales que influyen hacen “caducar, o fragmentarse por la distribución de activos vía herencia y empiezan a surgir nuevas uprc y se independizan creando nuevos hogares”. (Lopez, 2018)

Otra razón la cual influye en la diversidad y heterogeneidad de estrategias productivas, está vinculado a la geografía económica. López menciona el sentido de pertenencia del territorio influye también hacia las ocupaciones, desde lo cultural, en comunidades donde permea las actividades agropecuarias, contribuye en el seguimiento de esas mismas actividades, “si es una zona con muchas características laborales iguales, se influye, como también los pisos ecológicos, dependiendo del relieve del hogar” o en estos casos relieve de territorios. Al hablar sobre los integrantes de la familia “cada uno de ellos juega un rol dentro de esos subsistemas” (ibídem). Y específicamente las familias netamente agropecuarias, no se dan abasto de integrantes para la generación de ingresos, relacionándolos con la cantidad de tierra propia, por lo cual toman la decisión de

¹⁶ Observando los datos atípicos (asteriscos o círculos en las gráficas) de las cajas de tukey, estos indican que en las tres encuestas fueron registrado hogares totalmente agrícolas y pluriactivos con más 20 miembros en su hogar. Sin embargo, en la encuesta 2014 se registró un hogar totalmente no agrícola con esa misma cantidad.

involucrarse en otras ramas económicas, decisiones que muchas veces son tomadas por los jefes o jefas de familia. Bartra complementa este análisis indicando que la mayoría de hogares campesinos:

“complementan su labor como agricultores en la parcela propia con pequeñas explotaciones pecuarias, actividades de artesanía y pequeño comercio, e incluso venden eventualmente o sistemáticamente su fuerza de trabajo, será el complejo de todas estas actividades y los diversos ingresos que ellas provienen lo que constituya la unidad económica propiamente dicha.” (Bartra, 2006)

Siendo las descripciones anteriores, una de las premisas sobre la reducción de los hogares no agrícolas y dependiente de transferencias se traduce en el aumento de estrategias totalmente agrícolas y pluriactivas; de las cuales el mercado laboral absorbe con mayor facilidad dentro de las actividades primarias. Sin embargo, los hogares dependientes, durante el lapso estudiado disminuyen porque los ingresos obtenidos no son suficientes, por lo cual se ven obligados a introducirse ó complementarse dentro del mercado laboral.

Como también el cambio en la representación de las jefaturas en las diferentes tipologías, donde se observa un aumento constante de las jefaturas masculinas en tres de los cuatro tipos de hogares, dejando únicamente los hogares dependientes con mayor representatividad dentro de su mismo tipo las jefaturas femeninas. Así mismo, la importancia de la cantidad de integrantes por hogar para generar ingresos para la sobrevivencia por la dependencia de la fuerza de trabajo que involucra las actividades específicamente primarias y actividades que se derivan de la misma, como lo son los hogares pluriactivos que son los que tienen mayor número de integrantes comparados con los otros tipos. Para precisar la caracterización de estos hogares, en la siguiente sección se construyó otra tipología para visualizar el comportamiento según sus categorías ocupacionales.

3.3.2. Tipología ocupacional según inserción al mercado laboral

Para detallar un poco más las dinámicas y diversidad ocupacional de los hogares rurales, se realizó la segunda tipología, la cual abarca el conjunto de las categorías ocupacionales. De manera que estas categorías son mutuamente excluyentes y depende de la condición de ocupación de los jefes y jefas como también los demás miembros ocupados del hogar. Al combinar la tipología anterior con las categorías de esta sección permite obtener heterogeneidad de estrategias familiares.

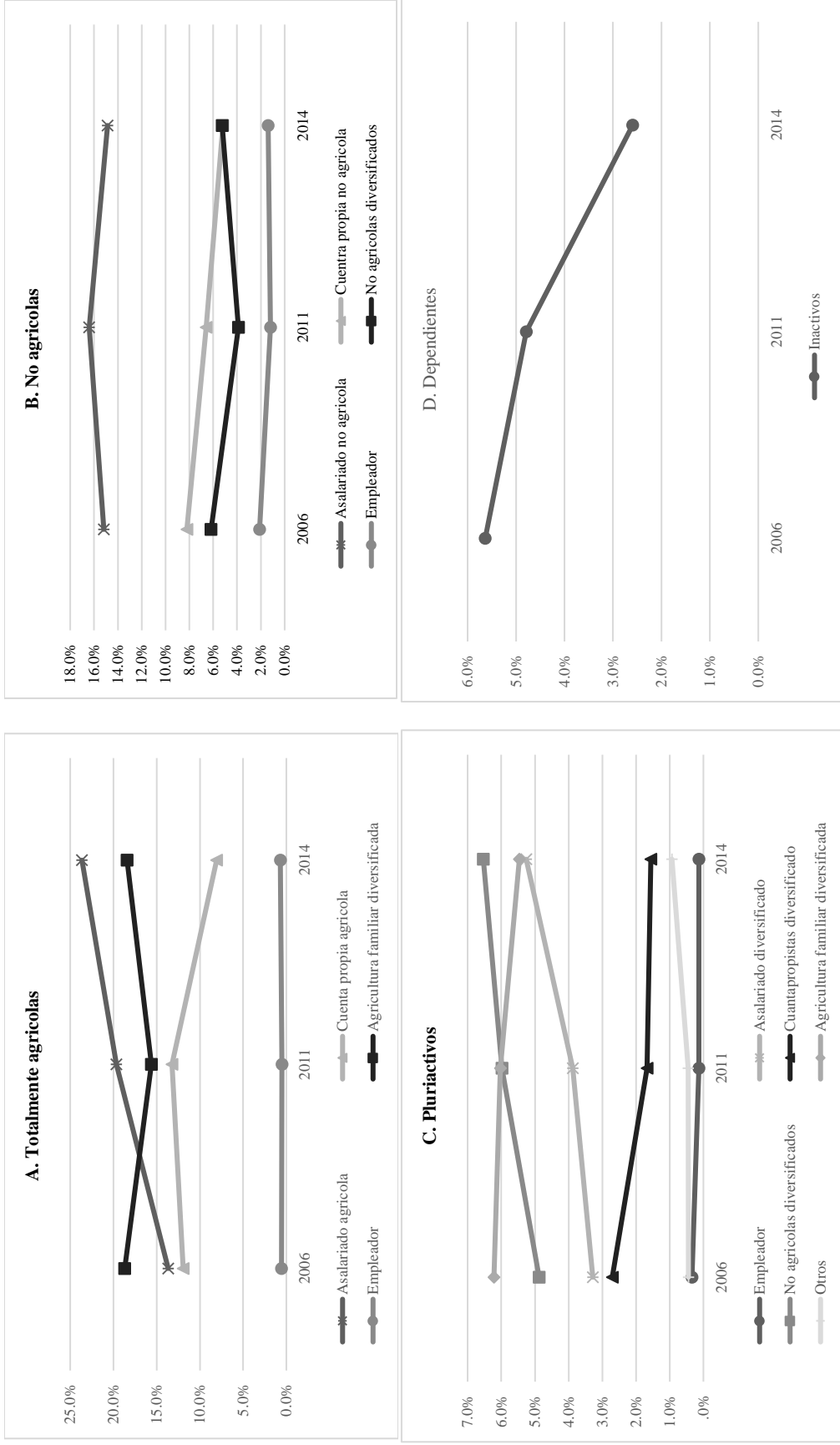
En las tipologías anteriores se observa que aproximadamente para el 2014 el 70% de los hogares dependen totalmente de un ingreso agrícola. Y esto comparado con el contexto económico nacional, se observa que, aunque aproximadamente el 13% del PIB es de la actividad primaria (agrícola), por lo cual se observa que existe poca accesibilidad a trasladarse a otra actividad económica, y que las actividades industriales y de servicios (aproximadamente el 50% del PIB) existen más en las áreas urbanas.

En la Gráfica 3-5 se visualiza las dinámicas de los hogares más específicas porque se toman en cuenta categorías ocupacionales en las que se involucran en el mercado, sea de trabajo o en la oferta de bienes, en los años estudiados. Procesando la información de las ENCOVI's con estos criterios se obtiene un total de once tipologías. La mayor parte de los hogares rurales pertenecen a la tipología de "*agricultura familiar diversificada*". Estos priorizan e indican como actividad principal la agricultura de cuenta propia, sin embargo, dentro de ese tipo existen integrantes que se distribuyen las tareas que se derivan de la agricultura, pero son destinadas a otras ramas, como ejemplo al comercio; en estos hogares también se evidencia que existen integrantes que complementan los ingresos siendo asalariados agrícolas; sin embargo, como segunda actividad siguen reproduciendo la agricultura familiar. También se puede indicar la división familiar del trabajo que empieza con la agricultura, después, se comercializan los productos cosechados, o bien se transforman primero para agregarle valor y venderlo a un precio mayor si se compara con comercializarlo en bruto. Dentro de los años de estudio son caracterizados como los hogares con un promedio mayor de integrantes que los demás tipos, estos oscilan entre 7 a 8 integrantes. Otra característica importante es que entre el 43% y 47% de integrantes de estos hogares indican que tienen la categoría ocupacional de trabajadores familiares sin

pago, mostrando así que la diversificación de otras ramas deriva de la agricultura, pero en este caso lo realizan integrantes de la misma familia, pero sin remuneración directa. Estos hogares disminuyen para el 2011 en 3.28 puntos porcentuales, pero luego en el 2014 vuelve a aumentar, en 2.26 llegando a aproximarse a la misma proporción del 2006, o sea el 23.9% del total de hogares del área rural.

Por su parte la tipología de “*asalariados agrícolas*” tiene un aumento constante y de gran proporción durante el período de investigación. Estos hogares se valen únicamente de los ingresos obtenidos de salarios o jornales de trabajos de actividades primarias, haciendo parte de esta tipología las personas con categorías ocupacionales de jornaleros o peones. Según las ENCOVI’s de los años de estudio, entre el 64% y 74% de las personas que conforman este tipo de hogar, son jornalero o peones agrícolas, dejando únicamente entre el 15% y 23% de empleados privados, demostrando así que la importancia de la obtención de salarios dentro del mercado de trabajo rural y en actividades agrícolas es ser jornalero. Estos hogares aumentan abruptamente del 2006 al 2011 en 6 puntos porcentuales y para el 2014 otros 4 puntos porcentuales, dejando un total de 10 puntos porcentuales de aumento llegando a tener aproximadamente la misma proporción (23.6% del total de hogares rurales) en el 2014 que los hogares de la tipología *agricultura familiar diversificada* que habían representado la mayoría de las estrategias familiares de años anteriores.

Gráfica 3-5 Tipología ocupacional según inserción al mercado laboral de los hogares rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

La única tipología de hogares que se reduce en gran proporción son los hogares *totalmente agrícolas familiares*. Estos hogares también pueden ser considerados como los hogares meramente campesinos, los cuales consumen, en su mayoría, lo que producen al entorno de su unidad productiva con prácticas culturales milenarias. Otras actividades como la pesca, la caza y crianza de animales son el complemento para obtener ingresos no siempre monetarios. Se muestra una reducción de la proporción de estos hogares en el área rural, aunque del 2006 al 2011 aumenta una pequeña proporción de 1.3 puntos porcentuales, para el 2014 es donde la reducción se vuelve abrupta de 5.16 puntos porcentuales. Por lo cual se infiere que los hogares que dejan de ser cuentapropistas agrícolas pasan a ser, ya sea del tipo de *agricultura familiar diversificada*, donde se complementan con ingresos obtenido como jornaleros ó, un cambio más radical, volviéndose *asalariados agrícolas* absorbidos totalmente por el mercado laboral rural. Estos hogares representan para el 2014 únicamente el 8% del total de hogares.

Otra tipología la constituyen los hogares *no agrícolas diversificados* los cuales superan únicamente por 3 puntos porcentuales a los hogares *totalmente agricultores familiares*, teniendo una representación de 11.8% para el 2014 del total de hogares rurales. Estos hogares se diversifican específicamente sobre las categorías ocupacionales en diferentes áreas económicas no agrícolas; o sea varios integrantes de estos hogares tienen de cuenta propia algún negocio, comercio u ofrece algún servicio, y para complementar sus ingresos otros integrantes son asalariados no agrícolas. La mayoría de integrantes de estos hogares -entre el 31% y 33%- son trabajadores por cuenta propia; así mismo entre un 22% y un 32% indican que son empleados privados; como también entre el 16% el 21% son trabajadores familiares sin pago; y entre 8% y 18% como jornaleros o peones.

Por su parte, los hogares tipificados como *cuenta propia no agrícola* han venido disminuyendo desde el 2006 al 2014 en 3.02 puntos porcentuales. Estos hogares especifican que son dueños de su propia fuerza de trabajo y otros factores de producción aplicados al comercio o servicios en locales fijos o que se dediquen a alguna actividad no agrícola sin tener un patrón o empleador. Estos hogares se complementan con la fuerza de trabajo de sus propios integrantes, esto lo demuestran en las encuestas donde entre el 26% y el 34% de personas que integran estos hogares indican que son trabajadores familiares sin pago. Esta

tipología de hogares representaba el 8.2% del total de hogares en el 2006, y ya en el 2014 solamente representan el 5.2% de total de hogares rurales.

Otro tipo de hogares que representan para el 2014 el 5.3% del total de hogares rurales son los *asalariados diversificados*. Del 2006 aumentan en 0.73 puntos porcentuales para el 2011, y nuevamente para el 2014 aumentan en 1.38. En estos casos, los y las integrantes de los hogares entran directamente al mercado laboral bajo la categoría ocupacional de asalariados, tanto agrícola como no agrícola, y así conforman la estrategia ocupacional para la generación de ingresos. Donde entre el 39% y 43%, dentro de los años de estudio, las personas que conforman estos hogares indican que son empleados privados, y aproximadamente en la misma proporción (36% a 44%) indican que son jornaleros o peones. De todos los tipos de hogares es éste es el que demuestra que entre el 8% y 10% de personas que conforman estos hogares son empleados domésticos, en la mayoría mujeres; no obstante, es uno de los tipos de hogares asalariados donde también participan familiares sin remuneración, siendo el 2006 aproximadamente el 10%, pero se reducen para el 2014 llegando ser 3% del total de integrantes que conforman estos hogares.

Los otros tipos de hogares que se identifican en el Gráfico 3-10 tienen una participación relativa bastante menor en relación con el total de hogares. Así se tiene que la tipología de *inactivos* conforma el 2.6% de los hogares rurales para el 2014. Estos hogares son conformados por personas que son dependientes de transferencias, tal como las personas jubiladas, que obtienen pensiones y en su gran mayoría personas que reciben remesas, siendo todas o más de algunas de estas el único ingreso que adquieren. No obstante, del 2006 al 2011 empiezan a disminuir en 0.82 puntos porcentuales y para el 2014 disminuye en 2.2. Al parecen no les es suficiente depender de transferencias, a juzgar por la reducción, porque buscan otras opciones para la generación de ingresos.

La tipología de hogares *empleadores*, constituyen uno de los tipos que representan no más del 3% de hogares rurales en los años de estudio. Del 2006 al 2011 estos hogares disminuyen en 1.16 pero luego para el 2014 tiene un leve aumento de 0.38 puntos porcentuales representando únicamente el 2.2% del total de hogares rurales. Entre el 29% y el 31% de los integrantes de estos hogares, durante los años de estudio, indican que son empleadores no agrícolas; sin embargo, las personas dentro de estos hogares que

mencionan ser empleadores agrícolas aumentan, representando para el 2006 un 10%, y para el 2014 en 18.2% dentro de este tipo. Al indicar que son empleadores, pasan por emplear a su propia familia, en este caso los remuneran como asalariados, demostrando así en las encuestas que los integrantes de estos hogares, entre el 13% y el 20% indican ser empleados privados; sin embargo, contrario a lo anterior, sí existe una gran proporción de trabajadores familiares sin pago que apoyan a las actividades empleadoras que tienen los hogares de este tipo. En el 2006 representaban el 33.6% de los integrantes de estos hogares, pero disminuye para el 2014 en 19%, llegando a ser aproximadamente la misma proporción de integrantes empleados privados.

Con menor proporción se encuentra la tipología de hogares *cuenta propistas diversificados*. Estos tipos de hogares van en disminución, del 2006 al 2011 en 1.04, y para el 2014 en 0.11 puntos porcentuales, representando para ese año únicamente el 1.6% sobre el total de hogares rurales. La característica principal es que los integrantes de estos hogares indican que son dueños de su propia fuerza de trabajo como de sus medios de producción, pero en diversas ramas económicas. Entre el 46 y el 50% de integrantes de estos hogares indican que son trabajadores por cuenta propia no agrícola, dejando así aproximadamente la misma proporción (41% y 47%) indicando que son trabajadores por cuenta propia agrícola.

Luego se aglomera los tipos de hogares demasiados diversos, pero al mismo tiempo casos con menos representatividad, a estos se les denomina como *Otros*. Las permutaciones diversas sobre las categorías ocupacionales de las personas que integran estos hogares se repartían entre: cuenta propia no agrícola (9%-25%); cuenta propia agrícola (0.3%-2%), empleados privados (11%-24%) entre agrícolas y no agrícolas, jornaleros o peones (4%-18%) disminuyendo en los últimos años, empleadores no agrícolas (4.1%-9%), empleadora agrícola (10%-14%), y de mayor proporción los trabajadores familiares sin pago (20%-39%) aumentando constantemente en los últimos años.

Al hacer estas caracterizaciones de los hogares con una tipología más particular se demuestra la heterogeneidad de las prácticas y estrategias ocupacionales de cada hogar del área rural, tomando en cuenta a la familia como parte del hogar rural. Los datos anteriores demuestran una gran representatividad durante los años de las actividades específicamente primarias en donde sobresalen los hogares con: *agricultura familiar diversificada*,

asalariados agrícolas, asalariados no agrícolas, los no agrícolas diversificados y los totalmente agrícolas familiares. Esto demuestra que 3 de los 5 tipos de hogares más representativos en el área real, dependen del sector primario para la generación de ingresos; y 2 de estos 5 demuestran tener estrategias que dependen totalmente de salarios o jornales.

3.4. Economía familiar o doméstica de los hogares rurales

Ya se mencionó anteriormente sobre las ocupaciones productivas en que se ocupan los hogares rurales creando estrategias y prácticas para la generación de ingresos. Sin embargo, también otras ocupaciones que influyen indirectamente dentro de toda la economía rural son las actividades reproductivas. Por lo cual al visualizar en conjunto la economía familiar se manejará en esta investigación desde el enfoque ocupacional, limitándose así los análisis únicos que le da la economía neoclásica de ingresos y gastos, sino que también los servicios, productos e ingresos que no son destinados al mercado contabilizado por cuentas nacionales, sino para la reproducción de la vida o en este caso de la fuerza de trabajo. Por lo cual se remarca la participación de todos los integrantes dentro de los hogares, practicando así actividades productivas y reproductivas no remuneradas.

Según la metodología planteada sobre el análisis tipológico, se crearon tres conjuntos generales de actividades que se realizan en el hogar: quehaceres domésticos, servicios de cuidado, y servicios de producción directa no remunerados. A los que se les hace un primer acercamiento y aproximación del uso del tiempo que le dan los integrantes del hogar, se realiza una aproximación a nivel general de las personas del área rural, sin distinción de edad o sexo. Estas actividades dentro de las ENCOVI's tienen más nivel de detalle desde la indicación del tiempo realizado, que, a comparación de las actividades reproductivas, únicamente el 50% de las mismas no mencionan la cantidad de horas ocupadas en dichas actividades, por lo cual no se contabilizaron para obviar sesgos en la descripción.

Las gráficas 3-3 muestran las dinámicas de los horarios según cada conjunto de actividades en el hogar. Según el orden de las cajas se observa que los quehaceres domésticos es el conjunto de actividades en donde las personas ocupan más de su tiempo,

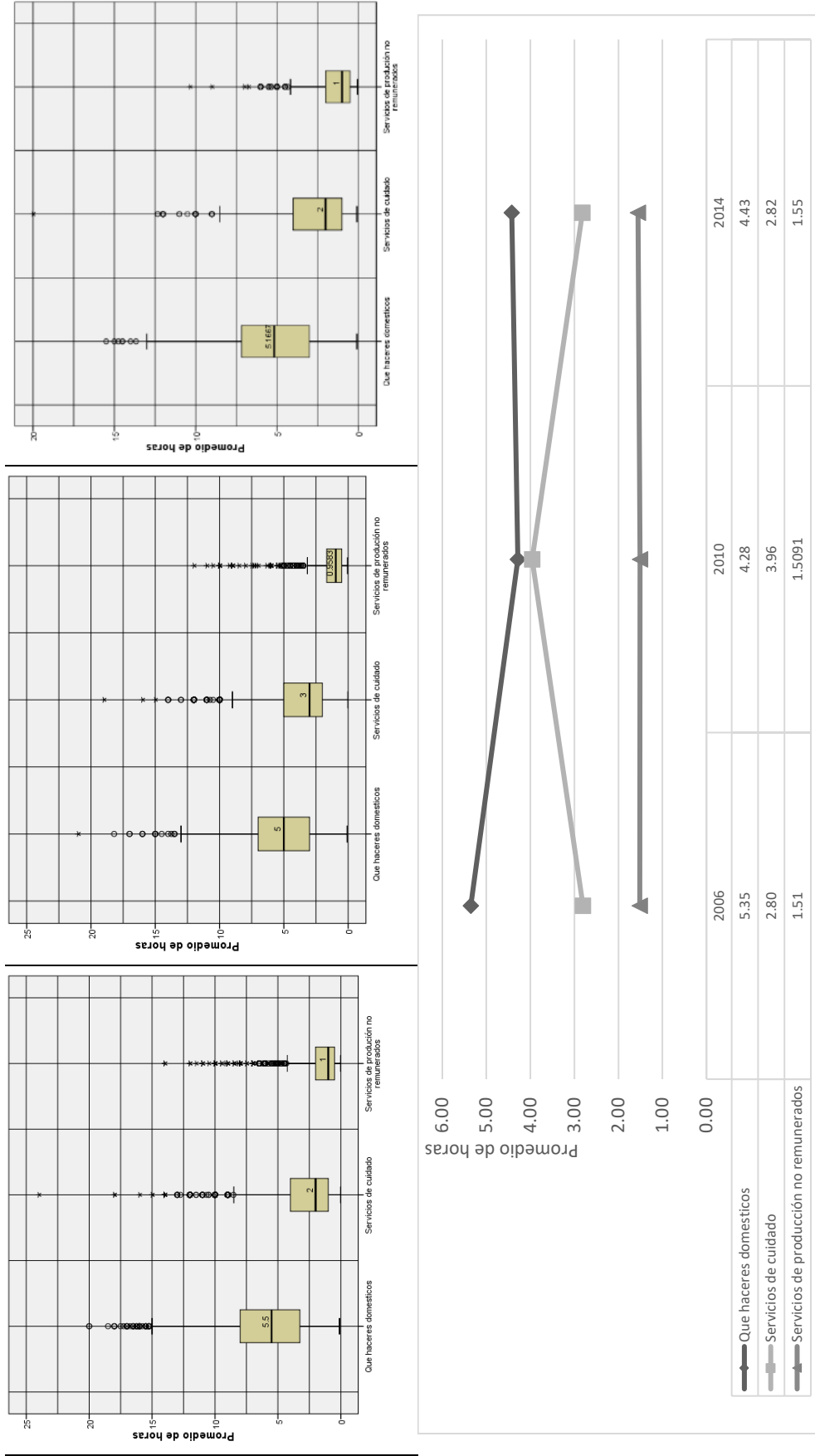
luego siguen los servicios de cuidado y por último los servicios de producción no remunerados. Este comportamiento permanece en los tres años estudiados.

Los *que haceres domésticos* varían mínimamente según la mediana, encontrándose entre 5.5 a 5 horas que ocupan al día. Esto también ayuda a representar la disminución en el tiempo, según la distribución de los horarios, desde el 2006 donde se observa que el límite superior es de 15 horas, comparado con los años 2011 y 2014 están cercanos a las 12 horas. Ahora bien, en la parte superior de la mediana, el 50% de las personas se ocupa entre 5.5 a las 12 horas, en la cual se encuentra al tercer cuartil más disperso siendo este el más largo, nombrándose estadísticamente como asimetría positiva. Por último, se hace mención sobre los datos atípicos (círculos o asterisco por encima del último cuartil) que se observan, mostrando la realidad de algunas personas las cuales indican que se ocupan de actividades entre 15 y 20 horas al día. Por el tamaño de la caja, indica la dispersión de horas, en la que mayoría de personas se ocupan entre 4.5 y 7 horas al día.

Las actividades de *servicio de cuidado* son las segundas actividades en las que más ocupan tiempo. La dinámica es contraria comparada a los que haceres domésticos, teniendo un aumento en la mediana del 2006 al 2011 de 1 hora, luego para el 2014 una reducción de la misma cantidad. Como también se puede visualizar de una mejor manera con el promedio siendo así un aumento del 1.16 horas del 2006 al 2011 y una reducción del 1.14 horas para el 2014. Esto demuestra que en los 8 años estudiados ha aumentado únicamente un promedio de 0.02 horas. Aunque se observa que el límite superior de la caja no varía significativamente refleja también una asimetría positiva, queriendo indicar que existe el 50% de personas que se ocupan entre 4 a 9 horas. Esto quiere decir que las actividades de servicio de cuidado es el conjunto de actividades que se mantienen constantes, por diferentes causas, como número de hijos por mujer¹⁷, como también las enfermedades en el área rural, y la dependencia de personas mayores las cuales no pueden valeres únicamente por sí mismas.

¹⁷ Según el INE para el 2006 se tiene una tasa de fertilidad de 3.76 hijos por mujer, 3.43 para el 2011 y para el 2014 una tasa 3.21.

Gráfica 3-6 Promedio de horas según tipologías de economía familiar de las personas del área rural
2006 **2011** **2014**



Nota: los círculos y asteriscos, de los diagramas de Tukey, indican datos atípicos que sobrepasan las horas del último cuartil.
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Por último, se observa las *actividades del servicio de producción no remunerados* son las que le dedican menos tiempo y que en los tres años estudiados no muestra dinámicas tan significativas. Aunque se muestre una mediana constante, el promedio si muestra un aumento de 0.18 horas para el 2011 pero se reduce en 0.13 para el 2014. Se puede decir que, al igual que el conjunto de actividades anterior, en los años de estudio ha aumentado un promedio de 0.04 horas. Sin embargo, al observar los datos atípicos, se observa que para el último año se aglomeran dentro de los límites de la caja, eso quiere decir que la dispersión es mucho más uniforme que en los años anteriores.

Aunque para los tres conjuntos de actividades, no se muestran dinámicas radicales manteniéndose con un promedio para los tres años, en: quehaceres domésticos de 4.43, para servicios de cuidado se tiene un promedio de 3.19 y para servicios de producción no remunerados 1.58 horas al día. Para explicar mejor el panorama se desglosará de forma etaria y por sexo para la visualización del repartimiento de estas actividades.

3.4.1. Quehaceres domésticos

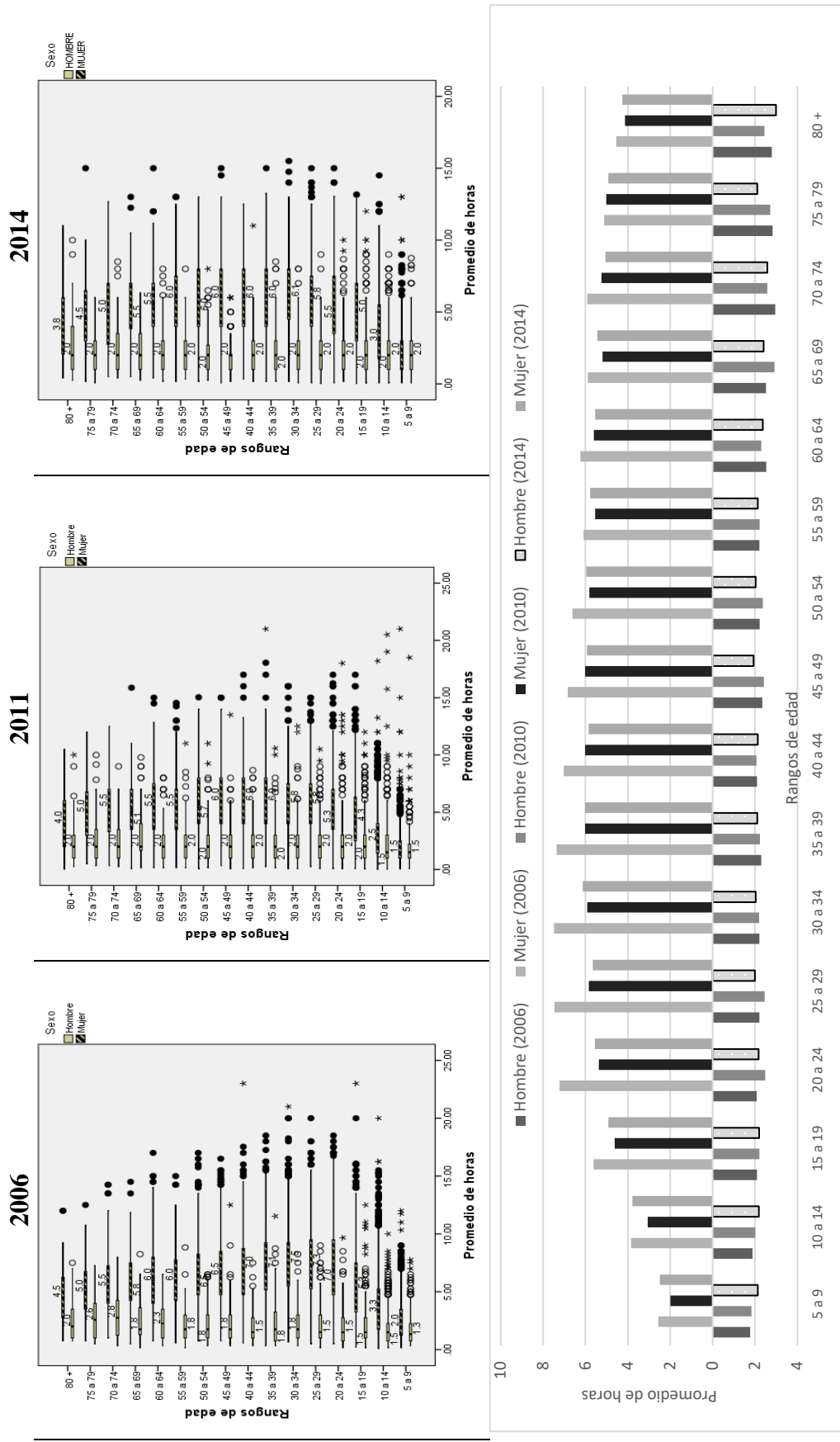
Como se mencionó anteriormente este conjunto de actividades son las que ocupan más tiempo para las personas que integran los hogares rurales. Pero ahora se podrá visualizar cuáles son las características por rangos de edad y sexo de esas personas que son responsables o se involucran en estas actividades reproductivas y productivas, y al mismo tiempo inferir quienes son los dependientes ante las personas ocupadas en estas labores.

La primera tendencia que se observa en la gráfica 3-4 es que las mujeres muestran en como lo indica es Gabinete de Estudios de Servicio de Planificación Estratégica del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, citando a Cristina Carrasco, describiendo el comportamiento sobre el uso de tiempo de las mujeres que “dibuja una U invertida en cuanto que sigue el ciclo de vida y en momentos puede aumentar debido a la atención a personas enfermas o dependientes” (2011) o sea: Mientras son más grandes de edad aumenta así el uso de su tiempo en este grupo de actividades desde los 20 a 64 años, sobrepasando un promedio de 6 horas dedicadas a los quehaceres domésticos; después de esos rangos, de la edad productiva, empiezan a disminuir, aunque esto no quiere decir que ya no realicen estas actividades, porque todavía ocupan su tiempo, promedio mayor de las 4 horas.

No obstante, las mujeres tienen la misma tendencia de horas para 2011 y 2014, pero con una reducción significativa en el tiempo, sin embargo, no sobrepasan las 6 horas promedio al día ocupadas en estas labores comparadas al 2006 que se tenía un promedio de 6.18 horas, reduciéndose a 4.96 horas para el 2011 y aumento en el promedio para el 2014 llegando a ser 5.2 horas por día. Otra característica que se observa es que, mientras aumentan los rangos de edad, la asimetría pasa de ser positiva a ser lo más cercano a la distribución normal demostrando así la heterogeneidad de horarios, pero sin horarios tan elevados o también datos atípicos, llegando a aglomerándose los horarios cerca de la mediana. Esto se representa al observar en las gráficas de cajas, visualizándose en la reducción del 2006 al 2014 en los límites superiores, indicando que la mayoría de las mujeres de los distintos rangos de edad disminuyen, y no sobrepasan las 15 horas como se observa en el 2006.

Una tendencia totalmente distinta se puede observar con los hombres. En los años estudiados, evidencia que, desde la edad de 20 a los 64 años, se evidencia una dinámica diferente al de las mujeres, siendo una tendencia estable o sea “es una participación más lineal respecto al ciclo vital” (Gabinete de Estudios. Servicio de Planificación Estratégica., 2011). Para el 2006 se tiene una mediana generalizada de aproximadamente 1.5 horas; y para el 2011 y 2014 de 2 horas. Sin embargo, al analizar el promedio se observa que después de los 64 años aumenta significativamente la ocupación del uso del tiempo en este conjunto de actividades de los que hacer del hogar, sin embargo, pasa de ser 2 o 2.5 horas aumentando, sin sobrepasar las 3 horas. Aunque también se identifica con las cajas que el 50% de hombres, para los años de estudio, están distribuidos según el tiempo de 1.5 o 2 hasta las 5 horas. Rectificando lo anterior se demuestra en la asimetría de las mayorías de cajas, pues todas demuestran una distribución de sesgo positivo.

Gráfica 3-7 Promedio de horas ocupadas en Que haces domésticos por rangos de edad y sexo



Nota: los círculos y asteriscos, de los diagramas de Tukey, indican datos atípicos que sobrepasan las horas del último cuartil.
Fuente: elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Se observa claramente la división del trabajo dentro del hogar, desde la infancia y adolescencia se ve marcado el tiempo en que ocupan para estas labores: Por un lado, las niñas de 5 a 14 años para el 2006 al 2014 tienen un promedio que aumenta de 2 hasta aproximadamente 4 horas ocupadas a este conjunto de actividades; sin embargo, para los niños es una tendencia estable entre 2 horas, sin aumentos o reducciones significativas.

3.4.2. Servicios de cuidado

Ahora se mostrará el comportamiento de las horas ocupadas para el servicio de cuidado de personas, como menores de edad, adultos mayores y/o convalecientes.

En relación a las mujeres, se puede observar la tendencia en donde ocupa un promedio de tiempo mayor cuando se encuentran en la edad fértil¹⁸ y reproductiva. Esto se observa desde las edades de 20 a 45 años. Con un promedio aproximadamente de 3 a 5 horas ocupadas en estas actividades. Aunque en los demás rangos de edad se distribuyen también el cuidado de personas durante el día, pero no tanto como los rangos anteriormente mencionados, en este caso las niñas y adolescentes, igualmente con personas mayores de los 45 años.

Para el lapso estudiado la dinámica del promedio de horas es muy variable, como se observa para el 2014 un incremento significativo de las horas ocupadas únicamente para las niñas dentro del rango de edad de 5 a 9 años; y en los demás rangos de edad el año 2011 sobrepasa el promedio de horas en comparación a los otros años. Esto indica que las niñas se ocupan en el cuidado de sus propios hermanos y hermanas menores.

Por otro lado, existe una demanda especial de cuidado las personas de la tercera edad, por lo cual se observa que las personas de edad avanzada disminuyen el tiempo de cuidado, porque son ellos los que requieren ese tipo de servicios. Sin embargo, reportan horas que ocupan cuidado a niños y niñas. Vale mencionar por último que, aunque siendo asimetría positiva los límites superiores en la mayoría de los rangos va disminuyendo, esto quiere decir que los horarios están más cercanos a la media o sea que la mayoría se concentra dentro de 2 a 5 horas, los que ocupan más tiempo no sobrepasan las 10 horas como en el

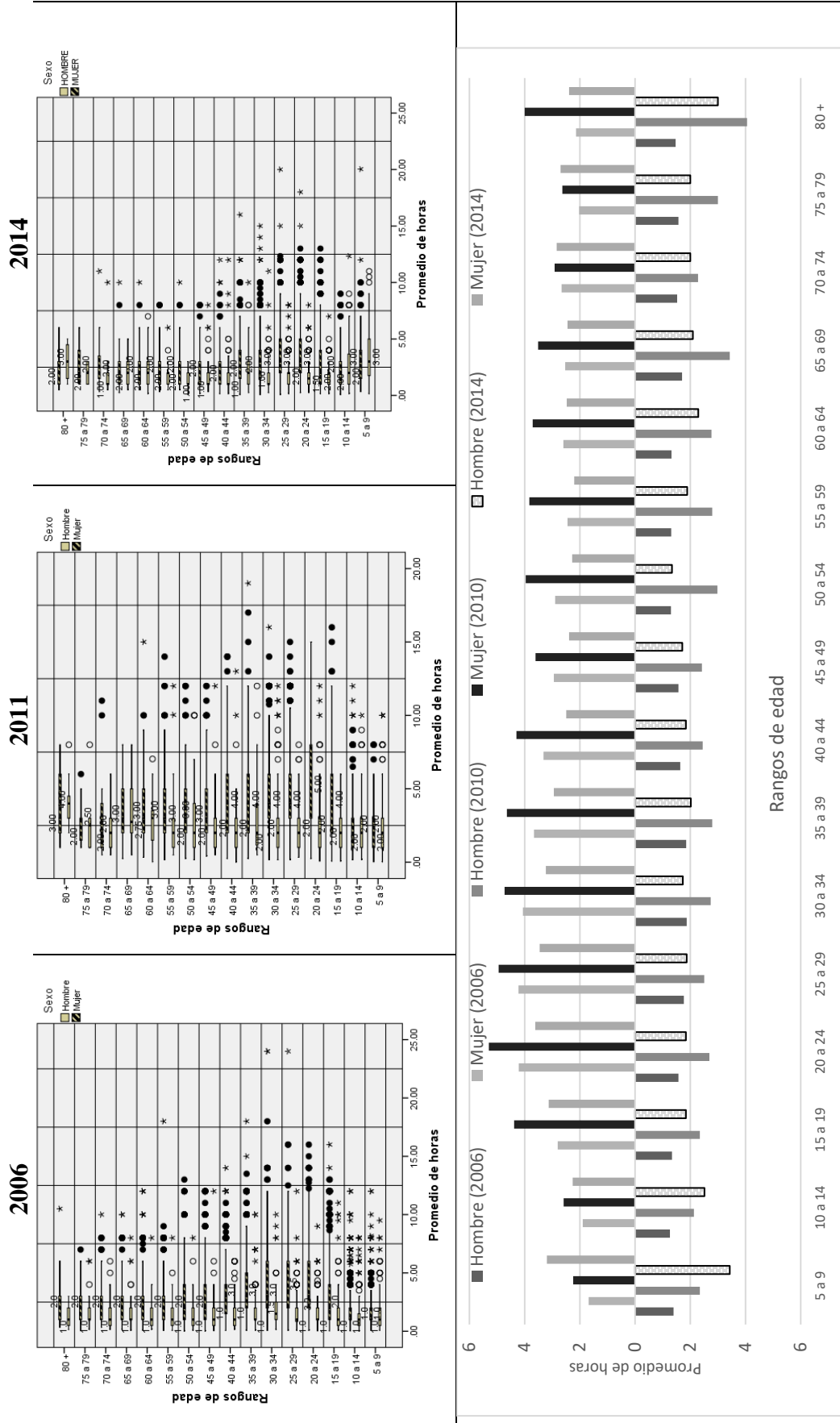
¹⁸ Según la “Guía rápida de población” (2003) se considera que las mujeres en edad fértil se encuentran dentro de los rangos de 15 a 49 años.

2006 y 2011, pero para el 2014 ya no existen personas ocupadas en esas cantidades de tiempo.

El comportamiento de los hombres en estas actividades se puede observar que los promedios varían al compararlos con el de las mujeres. Analizando el total de los promedios entre ambos sexos se diferencian únicamente en 1 hora. Se intuye que estas actividades de cuidado se comparten, aunque no tan equitativo, pero más que las actividades de qué hacerse del hogar, evidenciándose así también al observar la mediana en la mayoría de los rangos de edad. Sin embargo, los límites superiores explican que no sobrepasan máximo de 7 horas en el cuidado de personas, tanto menores de edad como adultos mayores.

No obstante, se observa que la distribución de responsabilidades recargadas a menores de edad en este conjunto de actividades es equitativa o en algunos casos llegando a tener límites superiores mayores que las mujeres, demostrando así que solamente en estos rangos de edad los niños se ocupan del cuidado de otras personas, infiriendo que cuidan a sus propios hermanos o hermanas pequeñas, en algunos casos personas mayores.

Gráfica 3-8 Promedio de horas ocupadas en Servicios de cuidado por rangos de edad y sexo



Nota: los círculos y asteriscos, de los diagramas de Tukey, indican datos atípicos que sobrepasan las horas del último cuartil.
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014)

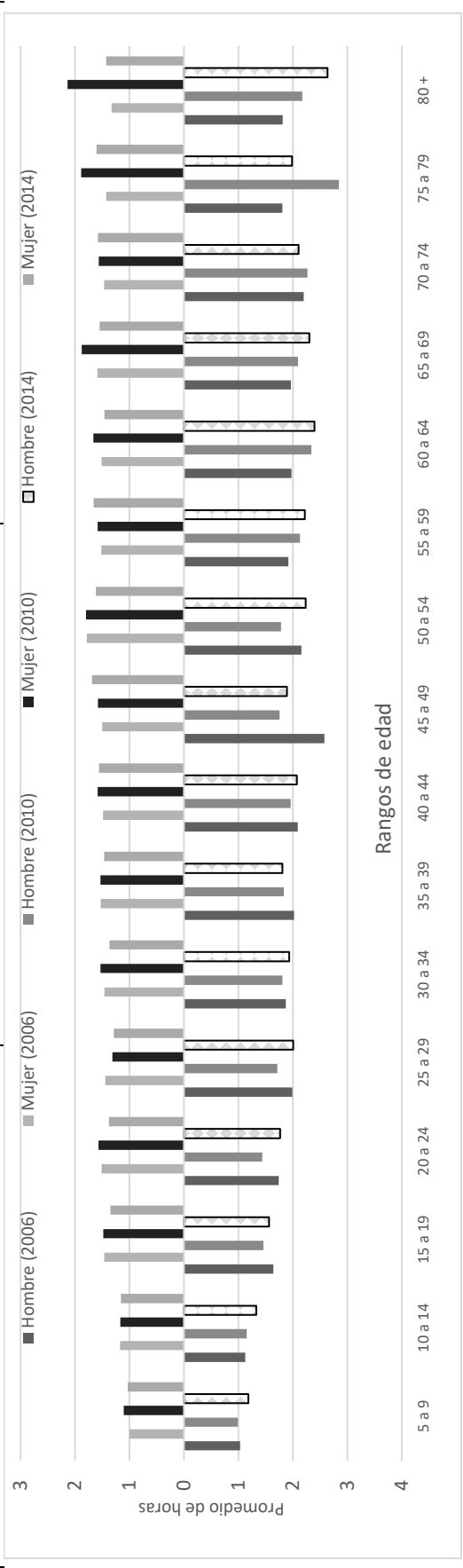
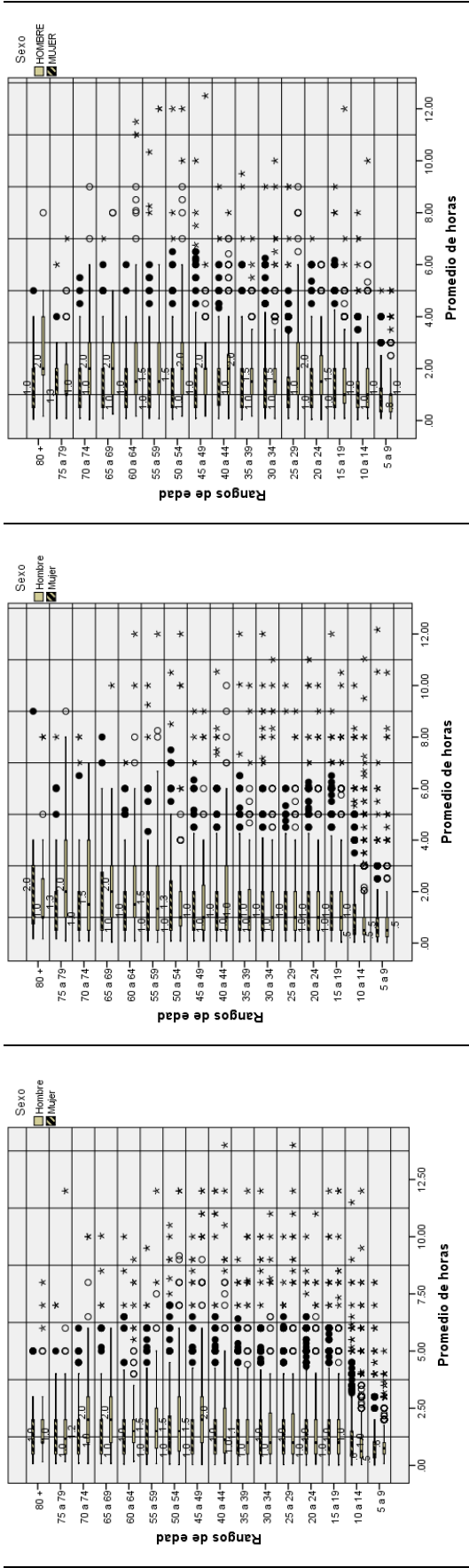
Por último, se observa que para el 2011 en la mayoría de rangos mayores de 15 años (de hombres y mujeres) existe un aumento aproximadamente de 1 hora, y un aumento mayor en los rangos de edad de 65 a 69 como también a las personas de más de 80 años. Aunque ya para el 2014 los tiempos son reducidos comparado con los años anteriores. Estas fluctuaciones son mínimas pero representativas, cuestionando así la causa de esos altibajos especialmente en el 2011.

3.4.3. Servicio de producción directos no remunerados

Ahora se visualizará la ocupación de tiempo en las actividades productivas directas realizadas en el hogar pero que no son remunerados, analizándolo con variables de edad y sexo de cada año.

Para este conjunto de actividades, se observa la diferencia ante las demás. En este caso las mujeres sí participan, pero con un promedio menor al de los hombres, comparando el total de promedios por sexo, la diferencia es de 0.25 horas. Como se observa en la mayoría de los rangos de edad (gráfica 3-6), las mujeres ocupan su tiempo más de 1 hora, sin sobrepasar el máximo de dos horas (límites superiores). Sin embargo, para el 2011 después de los 60 años se observa un incremento en las horas ocupadas en este conjunto de actividades, y en las mujeres mayores a los 80 años sobrepasa el promedio de dos horas ocupadas. Ahora bien, en los tres años se observa una tendencia muy estable que no sobrepasan el promedio de 2 horas en todos los rangos, sin mencionar que en este conjunto de actividades también participan niñas y adolescentes, con un promedio de 1 a 1.5 horas. Como también se observa que los límites superiores son similares en la mayoría de los rangos de edad comparándolo con los hombres, o sea que la participación es más equitativa entre las horas, observando el comportamiento que demuestra este tercer cuartil.

Gráfica 3-9 Promedio de horas ocupadas en Servicios de producción directos no remunerados por rangos de edad y sexo 2014



Nota: los círculos y asteriscos, de los diagramas de Tukey, indican datos atípicos que sobrepasan las horas del último cuartil.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

A diferencia de los otros dos conjuntos de actividades en estos servicios de producción se ocupan más tiempo los hombres. Se nota el aumento progresivo, desde los niños hasta la edad de 39 años donde ocupan menos de 2 horas; ya para las demás edades se observa un aumento sobrepasando mínimamente esas dos horas. En el 2006 los rangos de edad de 45 a 49 años se observa un incremento llegando a ocupar aproximadamente más de 2.5 horas. En los rangos siguientes el aumento es más significativo para los años 2011 y 2014, llegando al promedio más alto en los rangos de edad de 75 a 79 años, para el 2011 indica un promedio de 2.8 horas por día ocupadas en este conjunto de actividades. Por último, se observa la asimetría positiva en la mayoría de los rangos de edad, dando a conocer que existen hombres que se ocupan más de las 5 horas al día en las actividades de servicio productivo directo no remunerado especialmente a hombres mayores de los 49 años.

Al tener el panorama sobre el comportamiento de la ocupación del uso del tiempo en los tres conjuntos de actividades se visualiza la división social y sexual del trabajo, en este caso desde la economía familiar, donde las mujeres tienen una responsabilidad impuesta en la reproducción de la fuerza de trabajo, con la producción desde la oferta de servicios y bienes no remunerados. En las actividades de que haceres del hogar y servicios de cuidado, muestran un papel importante para los hogares, donde la mayoría de menores y mayores de edad, como también y la mayoría de hombres que realizan trabajos fuera de su hogar, son dependientes de estas actividades reproductivas y productivas para la sobrevivencia. Esto evidencia la importancia que tienen estas actividades para la producción y reproducción de la vida, y si se observa desde una perspectiva clásica la “fuerza de trabajo”. Sin embargo, en el conjunto de servicios de cuidado, los hombres se involucran más en comparación de los que haceres del hogar, evidenciando más la participación de los niños y adolescentes que son responsables del cuidado de sus hermanos más pequeños y en algunos casos de personas mayores.

También se demuestra, tanto para los niños y adolescentes como los mayores de edad (hombres y mujeres), su participación en estos 3 conjuntos de actividades, aunque no laboren dentro del mercado de trabajo o fuera del hogar, ocupan su tiempo en actividades

productivas y reproductivas, lo cual no demuestran que son dependientes totales de los otros integrantes que generan ingresos.

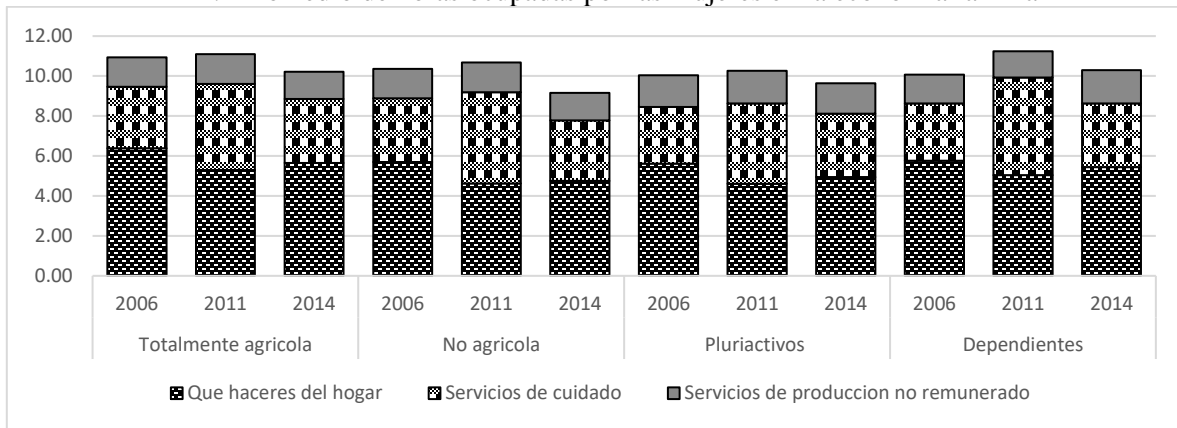
No obstante, la misma división del trabajo como también el desarrollo capitalista desde el mercado laboral, repercute en las actividades dentro del hogar, evidenciando que los hombres solo después de su edad productiva se involucran más a las actividades dentro del hogar. Así mismo se observa que los hombres se involucran igualmente más en actividades productivas no remuneradas, siempre diferenciándose por los roles de género, o sea se involucran más en actividades del hogar, pero únicamente las “productivas” y no las “reproductivas”.

Por último, se complementa el uso del tiempo de las actividades reproductivas comparando con las tipologías ocupacionales para comparar las variaciones que indican dentro de la economía familiar en que se involucran los integrantes, que varía dependiendo del tipo de hogar, sexo, y de manera longitudinal dentro de los años de estudio. Como se mencionó en el capítulo anterior sobre la caracterización de la economía familiar, de las tres tipologías que se construyeron son los que haceres domésticos son donde las personas ocupan más su tiempo; luego siguen el conjunto de actividades sobre servicios de cuidado; y de ultimo los servicios de producción no remunerados.

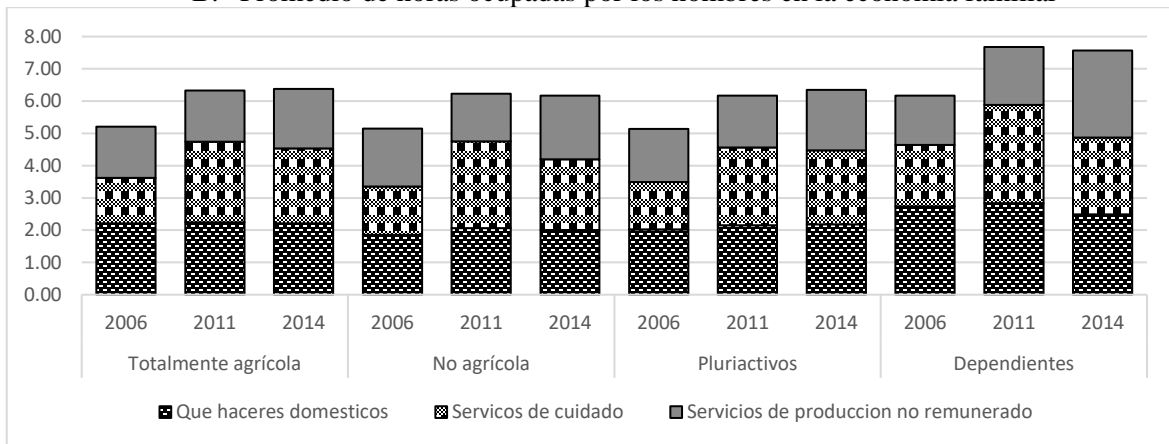
Al visualizar la gráfica 4-2, las variantes dependen de las tipologías ocupacionales según sus ingresos. Para las mujeres en general los promedios en todos los tipos de hogares, no bajan de 4.6 horas al día. Sin embargo, es en los hogares totalmente agrícolas y dependientes donde se observa los promedios de horas mayores en la mayoría de años. Se ven algunas reducciones en algunos tipos de hogares, especialmente en los hogares no agrícolas y pluriactivos para el 2014. No obstante, los promedios no tienen mucha diferencia en los tipos de hogares, indicando específicamente para el 2014, las mujeres sin importar las estrategias ocupacionales para la generación de ingresos siempre ocupan un promedio mayor de las 5 horas de su día en los que haceres domésticos; conjunto de actividades de las cuales son específicamente para la reproducción de la vida y la mayoría de integrantes de los hogares son dependientes de estas actividades para poder vivir.

Gráfica 3-10 Promedio de horas ocupadas en la economía familiar, por sexo y tipología ocupacional según ingresos de los hogares rurales

A. Promedio de horas ocupadas por las mujeres en la economía familiar



B. Promedio de horas ocupadas por los hombres en la economía familiar



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

Luego, las actividades de servicios de cuidado se observan los mayores promedios en los hogares dependientes, obviamente porque es donde se ha indicado que están integrando especialmente por personas mayores de edad y mayor representatividad de jefaturas femeninas; así mismo demuestra que los hogares totalmente agrícolas se aproximan a los mismos promedios, dejando nuevamente a los hogares no agrícolas y pluriactivos con menores promedios de la ocupación del tiempo de las mujeres que integran estos hogares. La diferencia de promedios no varía demasiado, por lo que también demuestra la dependencia de estos servicios sin importar el tipo de hogar, ocupando un

promedio mayor de 3 horas diarias para cuidado de personas mayores, como también de menores de edad.

Para el conjunto de actividades de servicios no remunerados, no se demuestran diferencias significativas en los promedios de horas que ocupan las mujeres, de las cuales en todos los hogares no sobrepasan de las dos horas, dejando únicamente los hogares dependientes con los promedios mínimamente mayores a las demás para el 2014 ocupándose 1.67 horas. Específicamente las actividades que conforman esta tipología de la economía familiar son sobre actividades pecuarias, actividades de artesanía como tejidos, bordados u otras relacionadas a la confección y creación de ropa o indumentaria. Si se hace el ejercicio de poder sumar los promedios como se agrupan en la gráfica indicaría que aproximadamente las mujeres ocupan un promedio total de 10 horas en los hogares totalmente agrícolas como los dependientes; y un promedio total de 9 horas en los hogares no agrícolas y pluriactivos. Esto demuestra que estas actividades, que no son remuneradas, ocupan el tiempo de las mujeres igualmente que un horario laboral si fuese en el mercado de trabajo. Estas actividades demuestran el papel importante de la reproducción de las personas que conforman los hogares, como la dependencia y necesidad que tienen los demás integrantes como los son los que están dentro del mercado laboral. No obstante, las mujeres que también se involucran en ese mercado, todavía tienen que ocuparse a la vez de estos conjuntos de trabajo, por eso se observa que sin importar la diferencia de las estrategias ocupacionales para la generación de ingresos los promedios en las ocupaciones de estas actividades no varían entre ellas, por lo cual se entendería que tienen doble jornada laboral al día.

A diferencia con los hombres, la mayoría de los promedios son la mitad de lo que las mujeres ocupan en su día para estos conjuntos de actividades, como también se diferencia que en la mayoría de los tipos de hogar los promedios de horas aumentan. Nuevamente los hogares dependientes son los que demuestran el promedio de horas mayor comparado a los demás tipos, indicando que para el 2014 los hombres se ocupan 2.49 horas al día en las actividades de que haceres domésticos, luego son los hogares totalmente agrícolas que demuestran un promedio para ese mismo año de 2.21 horas; 0.3 puntos

menos le siguen los hogares pluriactivos y de último con menos promedios los hogares no agrícolas.

El conjunto de actividades de servicios de cuidado sobrepasa los promedios en comparación a las otras actividades reproductivas. Nuevamente son los hogares dependientes los que demuestran que los hombres ocupan para el 2014 un promedio de 2.38 horas en el cuidado otros integrantes del hogar; de la misma manera que los que hacen del hogar, los hogares totalmente agrícolas son lo que demuestran un promedio alto aproximadamente de la misma proporción que los dependientes; siguiendo los hogares pluriactivos y de último los no agrícolas.

Por último, el conjunto de actividades de servicios de producción no remunerados, son los que marcan el mayor aumento de horas ocupadas en la economía familiar. Esto debido a la falta de empleo o para complementar ingresos, focalizándose específicamente en los hogares dependientes son donde los hombres mencionan un aumento de promedio de horas para este conjunto de actividades, llegando a ser para el 2014 un promedio de 2.7 horas ocupadas al día. A diferencia de las dinámicas anteriores, son los hombres de los hogares no agrícolas que prosiguen en promedios más altos ocupados en estos conjuntos de actividades; aproximadamente los mismos promedios indican los hombres que integran los hogares pluriactivos y totalmente agrícolas.

Como se describió anteriormente, son hombres menores de 15 años y mayores de 60, los que se involucran más en estas actividades cuando dejan de ocuparse en actividades productivas, de lo contrario en la mayoría de ocupaciones de la economía familiar o doméstica, únicamente indican promedios que no sobrepasan las 2 horas al día. Si se hace el mismo ejercicio que se realizó con las mujeres, unificando los promedios de horas ocupadas, los datos demuestran que del 2006 al 2014 aumentaron las horas ocupadas llegando a ser aproximadamente un promedio total de 6 horas diarias para los hogares totalmente agrícolas, no agrícolas y pluriactivos, dejando únicamente un gran aumento en los hogares dependientes de una 1 hora, teniendo un total de 7.5 horas ocupadas en actividades reproductivas.

Así mismo, los hogares pluriactivos demuestran una diversificación y complementariedad de actividades desde la visión productiva o generadora de ingresos, sino también la división o complementariedad de todos los integrantes de los hogares, de diferentes edades y sexo que se ocupan en actividades reproductivas para poder subsistir dentro de la pobreza donde se encuentran sumergidas, por lo que dentro de cada hogar existe otra poliaktividad¹⁹ para el sustento y seguridad material que necesitan. Como lo indica Incer “vale decir, la importancia que tiene la interdependencia entre producción para el autoconsumo y producción comercial, explican hasta cierto punto por qué los campesinos presentan una gran capacidad de resistencia ante la crisis (declinación de precios, del empleo).” (AVANCSO, 2007) En donde tienen otra lógica, en la cual no solo dependen del mercado y los ingresos monetarios que provienen de ser asalariados por lo cual también tienden a “seguir una estrategia de optimización de los recursos escasos y discernir el uso apropiado a recursos abundantes, bajo un contexto económico adverso, se expresa una estrategia de poliaktividad o de diversificación económica, cuyo objetivo bien puede ser aferrados con todo a la vida, es decir sobrevivir, (...).” (AVANCSO, 2007)

4. Transformaciones ocupacionales del área rural

La caracterización abordada en el numeral tres de este trabajo demuestra una diversidad de estrategias ocupacionales que los hogares rurales crean, cambian y dinamizan de manera longitudinal, tal como se muestra en los años de estudio tomados en cuenta para este trabajo de investigación. Lo cual a nivel general indica transformaciones estructurales, aunque en esta tesis solamente se delimite ante las ocupaciones, se observa claramente que el área rural a nivel nacional durante el 2006 al 2014 ha sufrido cambios o modificaciones

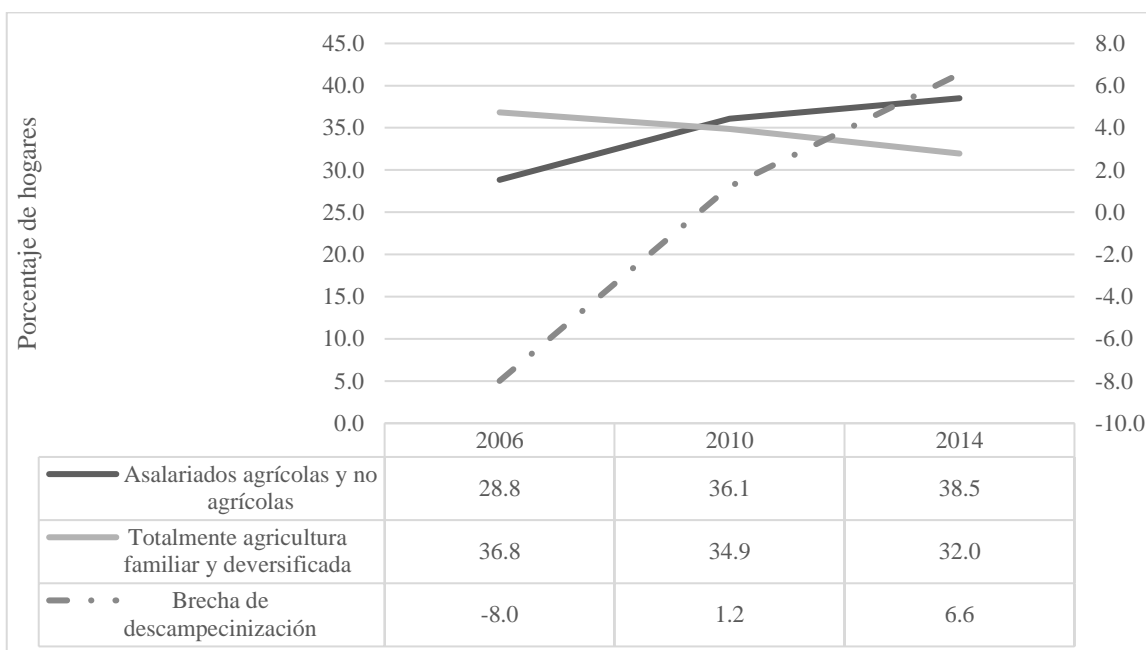
¹⁹ La categoría de “poliaktividad” fue abstraído del cuaderno de investigación No. 21 de AVANCSO llamado “AFERRADOS A LA VIDA, Una visión global sobre las estrategias campesinas en San Marcos”, en donde indica: “la naturaleza poliaactiva de las unidades campesinas es otra diferencia importante con relación a las unidades empresariales. Las unidades campesinas también están preocupadas por el resultado del conjunto, mientras que las segundas, por su naturaleza especializada, por la actividad específica o el rubro.” (AVANCSO, 2007) Diferenciando entre la pluriactividad que utiliza CEPAL, focalizándose específicamente en actividades dentro del mercado laboral y únicamente productivas, y la poliaktividad utilizada en AVANCSO va más allá de actividades productivas sino también productivas que forman parte de la vida de las familias campesinas, en la cual se reconoce y visualiza todas las actividades que realiza la unidad familiar para la sobrevivencia y seguridad material.

que se materializan en las categorías ocupacionales de las personas que conforman los hogares.

Estas transformaciones se vienen evidenciando desde años atrás, observando las brechas que se manifiestan en la representación que demuestra el aumento de hogares asalariados y la disminución de hogares cuentapropistas correspondiente a cada rama de la actividad económica que se maneja en esta tesis: Agrícola y no agrícola. Como se evidencia en la figura (3-10) se puede observar las tendencias de los tipos de hogares más representativos en los años de estudio, que son proporcionalmente inversas entre los hogares totalmente agrícolas familiares y los hogares asalariados agrícolas, mostrando la abertura de una brecha que crece de forma continua y progresiva: en el 2006 se tiene una brecha únicamente de 1.7 puntos porcentuales, para 2011 aproximadamente se triplica indicando una brecha de 6.4 y para el 2014 es donde se incrementa nueve veces más que el primer año dejando una brecha de 15.6 puntos porcentuales. Esta dinámica desde una óptica estructuralista viene a confirmar el desarrollo del capitalismo en Guatemala, el cual tiene como objetivo la proletarianización del campesino (ver Gráfica 4-1).

En efecto, las transformaciones se hacen más evidentes al comparar los 4 tipos más representativos del área rural a nivel nacional en los años de estudio, lo cual se agrupa entre: a) Los hogares asalariados tanto agrícolas como no agrícolas contra, b) Los hogares totalmente agrícolas familiares y agrícolas familiares diversificados evidenciando la descampesinización como tal.

Gráfica 4-1 Brecha de descampesinización de los hogares rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

El cuaderno de investigación No. 21 de AVANCSO (2007) complementa también sobre el efecto de descampesinización, lo cual refuerza el análisis explicándolo desde la teoría de la modernización, como también desde un análisis superestructural. Este argumento complementa con la teoría estructuralista que se maneja en ésta tesis, porque ayuda a comprender que en el área rural se impone un objetivo de desarrollo en el cual se debe de pasar de una sociedad “tradicional” a una sociedad “moderna”. Este pensamiento ha:

“permeado y continúa dominado el pensamiento del Estado y sus políticas sectoriales, de la cooperación para el desarrollo y las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, y también, porque no decirlo, también ha tocado con diferentes gradaciones, el pensamiento de los distintos sectores sociales que conforman la sociedad agraria y rural de Guatemala, incluyendo al propio campesinado.”

Desde esta perspectiva indica que la idea del desarrollo influye también en la brecha que se expande entre los hogares asalariados y cuentapropistas. La transformación

estructural desde las ocupaciones fue influido y reproducido por el cambio forzoso de “miles campesinos y campesinas latinoamericanos, a mirar con desprecio conocimientos y prácticas tradicionales, que hoy en día, son *reconsideradas y reevaluadas, (...)*” (AVANCSO, 2007). Aunque sea un efecto superestructural, la teoría marxista indica el reflejo y la interrelación que existe entre la estructura y superestructura, por lo cual no se puede obviar las repercusiones que existen entre estos dos. Esto es analizado en la tesis de Paula Flores, al analizar la Cooperación Internacional desde una mirada crítica al mencionar los aportes del Dr. Henry Morales López (2010) que analiza afirmaciones de “Biekart y Saxby (1998) para explicar que las organizaciones de cooperación al desarrollo (ONGD), que se han multiplicado y diversificado aceleradamente, tienen muchas veces mayor aceptación que el gobierno.” (Flores Arroyave, 2018) Haciendo que influya directamente desde la parte psicosocial en lugares donde el Estado no llega. Y por el contrario en los lugares rurales donde sí interviene el Estado, pero “el paradigma de la modernización es indiscutiblemente el referente que más ha influenciado las políticas y las prácticas de desarrollo.” (AVANCSO, 2007)

Por lo cual la influencia del desarrollo agrícola que siempre se ha impulsado en el área rural, donde se observan las diferencias técnicas entre los empresarios agrícolas y los campesinos, siempre se ha “basado en la gran explotación aplicado en los años subsiguientes, erosionó la capacidad de generación de autoempleo de las unidades campesinas, como resultado de la pulverización del minifundio” (ibíd.), o sea que también la distribución desigual de la tierra ha sido causa de la transformaciones estructurales en las ocupaciones, realizando la competencia imperfecta entre la producción de productos agrícolas, producción especialmente del área rural.

4.1. Transformaciones ocupacionales en el mercado laboral por regiones

En las diferentes regiones de Guatemala las dinámicas son distintas. Desde la geográfica económica, se dependen de diferentes características, como las actividades económicas más representativas del área, y como también se observó en el contexto nacional, también de la ruralidad de las mismas. Por lo cual se muestra en la Gráfica 3-13

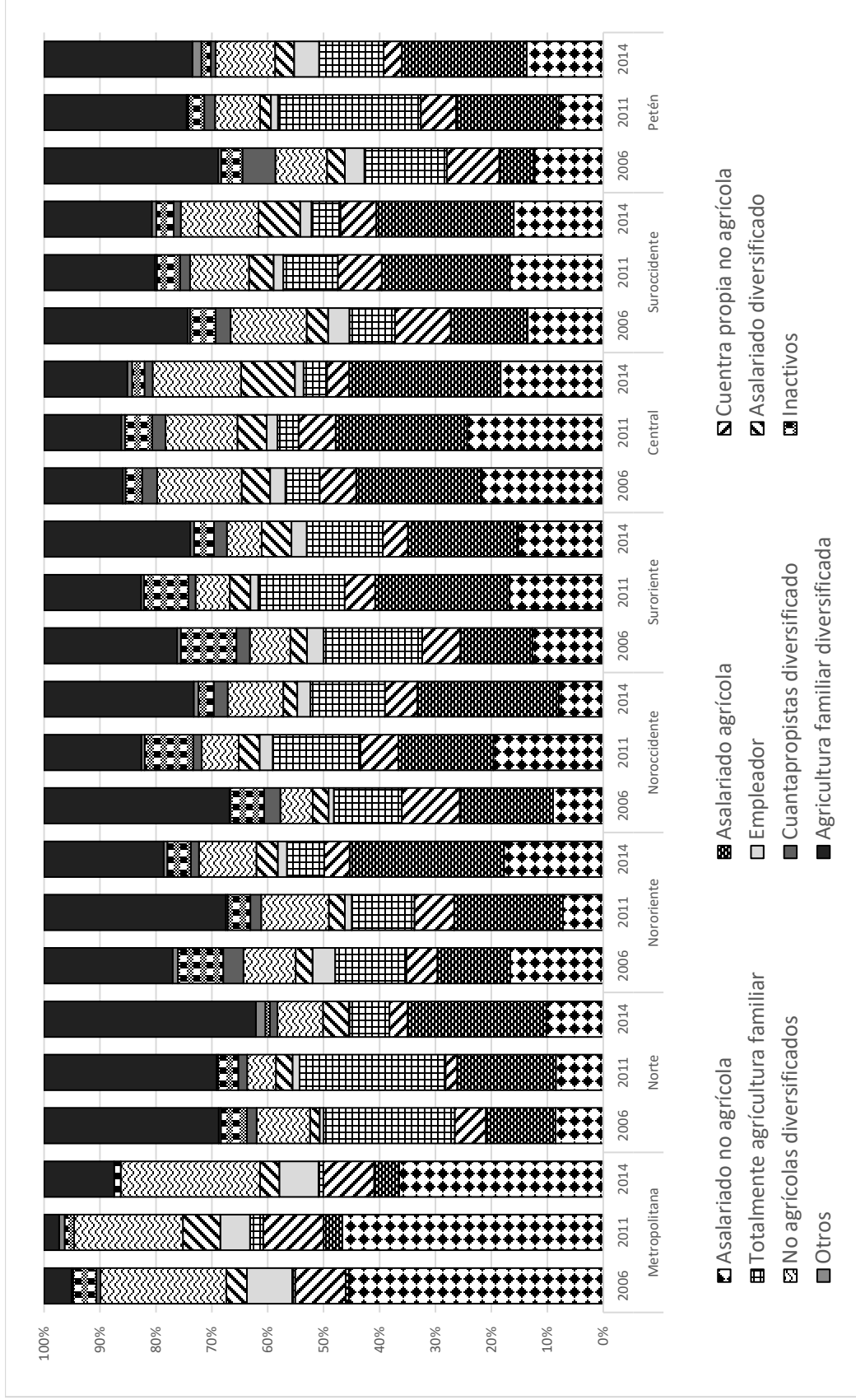
que en las regiones donde existe más urbanización el porcentaje de hogares no agrícolas es mayor.

Esta grafica evidencia las transformaciones que se han venido dando desde el 2006 hasta el 2014 en las ocho regiones de Guatemala. Particularmente en la región metropolitana se observa mayor representación de hogares asalariados no agrícolas, como lo mencionan los Perfiles de Medios de Vida (ver anexo 2) específicamente en industrias manufactureras; inversamente la región norte es donde se observa más estrategias ocupacionales de agricultura familiar diversificada, como también totalmente agrícola familiar pero reduciéndose para el 2014, influyendo el aumento de estrategias asalariadas agrícolas ya que está repercutiendo la producción de las agroindustrias de cardamomo y café.

En la región nororiente, aumenta tanto los asalariados agrícolas como los no agrícolas, disminuyendo los hogares agrícolas familiares diversificados, ya que existen grandes extensiones de agroindustrias de banano, palma africana y hule, como también ganadería extensiva. En el noroccidente la proporción de hogares totalmente agrícolas familiares se mantiene constante, cultivando granos básicos, hortalizas y animales de corral para subsistencia, sin embargo, la disminución de los hogares agrícolas familiares diversificados es contrarrestada con el aumento de las estrategias asalariadas agrícolas.

Para la región suroriente se observa que aumentan en mayor proporción los hogares agrícolas familiares diversificados, como también los asalariados agrícolas y no agrícolas ya que existen grandes extensiones de café y banano, dejando a los hogares totalmente agrícolas familiares sin cambios significativos con producción de granos básicos y ganado menor. Para la región central se observa una distribución de los tipos de hogar más pareja, sin embargo, dominan los hogares asalariados agrícolas y no agrícolas por ser la zona donde se encuentran industrias manufactureras, producción de hortalizas y granos básicos; pero a comparación con las demás regiones se observa que los hogares no agrícolas diversificados y los agrícolas familiares diversificados tienen la misma proporción.

Gráfica 4-2 Tipologías ocupacionales según inserción al mercado laboral de los hogares rurales por regiones del país



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

En la región suroccidente, se demuestra nuevamente el aumento de los asalariados agrícolas, mientras los hogares agrícolas familiares diversificados y los totalmente agrícolas familiares disminuyen. Y por último uno de los cambios más radicales, al igual que la región norte, Petén es la región con más transformación ocupacional demuestra, especialmente en el aumento de las estrategias asalariadas agrícolas y la disminución radical de los hogares totalmente agrícolas familiares, por el aumento de las agroindustrias y comercio forestal. (Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana para Seguridad Alimentaria, 2005)

En todas las regiones, a excepción del área metropolitana, la proporción de hogares asalariados agrícolas sobrepasan más del 19% del total correspondiente a cada una. Y aunque los hogares agrícolas familiares diversificados tienen una buena representatividad en las regiones, disminuyen constantemente al igual que los hogares totalmente agrícolas familiares. Evidenciando que en las regiones donde la incidencia de pobreza y la ruralidad es mayor (Norte, Petén y Noroccidente) se observa los aumentos más radicales sobre la proletarización agrícola, específicamente en categorías ocupacionales de jornaleros o peones.

Por lo que también se puede observar las transformaciones estructurales de la economía de Guatemala, ya que existe una contradicción en una mayor representación hacia actividades no agrícolas a nivel nacional, que según el PIB se observa una terciarización de la economía; sin embargo, todavía no se expanden en el área rural las ramas donde se contemplan actividades intensivas en conocimiento técnico. Por lo que la estructura económica rural, desde el empleo de las personas y hogares, no ha habido una transición hacia otras ramas que no sea la agricultura, pero si se observa una gran transformación en la estructura productiva, absorbiendo a la mayoría de personas haciéndolas asalariadas o jornaleras, debido a las políticas económicas anti rurales, donde les dan importancia a las empresas agrícola monocultivistas agroexportadoras, enfocada a los agronegocios con el comercio internacional.

Esto es priorizado por el modelo de desarrollo de Guatemala donde origina las desigualdades en la propiedad y apropiación de la tierra, como también las diferencias técnicas y productivas, construidas históricamente desde colonialismo e imperialismo,

otorgándoles así la capacidad a las empresas agrícolas monocultivistas agroexportadoras de apropiarse de los medios y factores de producción de los hogares rurales, descampesinándolos. Esto influye en los hogares en abandonar sus economías campesinas, por lo cual las empresas agrícolas aprovechan en apropiarse de su fuerza de trabajo, y esto no reacciona como la teoría económica indica que la inmersión al mercado laboral o mercado formal mejoran las condiciones de vida, generando una gran incidencia de la pauperización, porque los hogares que dependen de ingresos por ser asalariados o jornaleros, tanto en actividades agrícolas como no agrícolas, no tienen ingresos dignos; por lo que no solamente es la capacidad generación de empleo hacia actividades asalariadas sino también debe importar el tipo y la calidad.

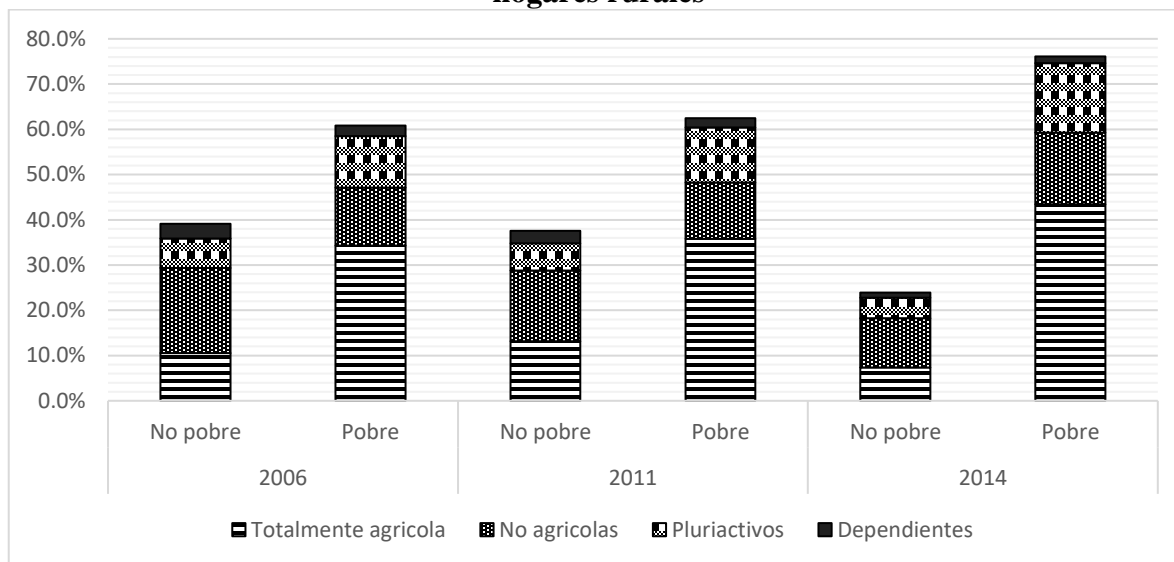
4.2. Relación de pobreza con la economía familiar y sus tipologías ocupaciones de los hogares rurales

Según el capítulo 2 (Contexto económico y social), la mayoría de las personas del área rural viven en situación de pobreza y pobreza extrema (76% de la población rural). Por lo que en esta tesis se plantea la siguiente hipótesis: Por el aumento de la pobreza del 2006 al 2014, los hogares rurales han ajustado y modificado sus ocupaciones y su uso de tiempo convirtiéndose en pluriactivos²⁰ para obtener ingresos o beneficios para mejorar condiciones de vida, especialmente en la producción y reproducción de su fuerza de trabajo, modificando la estructura de la economía rural.

Sin embargo, analizando el comportamiento de los hogares de los cuales han sido sumergidos hacia la pobreza extrema y no extrema, tuvieron una dinámica que no contempla únicamente lo que se planteó en la hipótesis.

²⁰ Categoría obtenida de la investigación “Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina” (CEPAL), refiriéndose a los hogares que, en conjunto, realizan o se emplean en diferentes ramas de la actividad económica. (Rodríguez, 2016)

Gráfica 4-3 Incidencia de pobreza por tipología ocupacional según los ingresos de los hogares rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados y tabulaciones especiales de las Encuestas Nacionales de Condiciones de vida (2006, 2011 y 2014).

La gráfica anterior (Gráfica 3-14) explica que el aumento de la pobreza repercute a todos los hogares sin excepción de sus estrategias ocupacionales. En el año 2006 se encontraban 6 de cada 10 hogares en situación de pobreza, de estos, 3 tenían estrategias totalmente agrícolas siendo esta la más representativa. Ya para el 2014 aproximadamente 8 de 10 hogares son pobres en el área rural, 4 sobreviven con estrategias totalmente agrícolas; 2 de esos 4 viven en extrema pobreza. Esto es lo que demuestra el aumento en 8.7 puntos porcentuales.

Pero exactamente, la ENCOVI demuestra que aproximadamente la mitad de esos 43.4% de hogares pobres totalmente agrícolas, son hogares con estrategias ocupacionales asalariadas (20.4%) aumentando 10 puntos porcentuales del 2006 al 2014, indicando que en Guatemala introducirse al mercado laboral rural no incide en un mejor nivel de vida o salir de las condiciones de pobreza que el empleo formal debería proporcionar; el otro 16.3% tienen estrategias de agricultura familiar diversificada; dejando únicamente el 6.4% de los hogares totalmente agricultura familiar, disminuyendo solamente 2 puntos porcentuales en los años de estudio. Como lo explica María Frausto analizando sobre el crecimiento económico de Guatemala, el aumento de pobreza y los derechos laborales en Guatemala,

indican que “un problema central del modelo de desarrollo no es solo la cantidad de empleos que genera, sino el tipo y la calidad” (Frausto, 2017). El Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016 complementa desde el análisis de la diferenciación de ingresos indicando: “la población más afectada en términos de ingresos es la que labora en el sector agrícola, cuyos ingresos son muy inferiores a la media nacional y que trabaja en condiciones de precariedad casi generalizada. (...) las familias que dependen de estos trabajos viven en constante vulnerabilidad alimentaria por falta de tierra y recursos para la producción” (PNUD, 2016). Lo cual, con la ayuda de las tipologías ocupacionales según la inserción al mercado laboral de esta tesis demuestra que, en el 2014, del total de hogares del área real y dependen de ingresos salariales de actividades agrícolas (asalariados agrícolas 20.4% y asalariados diversificados 4.4%), dan un total aproximadamente de un cuarto (24.8%) de los hogares que están inmersos en situación de pobreza.

Así mismo, el 15.8% para el último año son los hogares no agrícolas quienes están en situación de pobreza. De estos nuevamente sobresalen que los hogares que dependen únicamente de salarios con el 9% para el 2014, aumentando 2.5 puntos porcentuales desde el 2006; aunque también son los únicos hogares que tienen la mayor porción de hogares no pobres con el 5.9% sobre el total de hogares rurales, disminuyendo estos en 2.8 puntos porcentuales, aproximadamente la misma proporción del aumento de la pobreza en estos hogares.

Para los hogares pluriactivos, aunque diversifican sus estrategias ocupacionales en diferentes ramas económicas, como también sus categorías ocupacionales, aumenta en 3.9 puntos porcentuales, indicando que son el 15.3% de los hogares para el 2014. Esta tipología es la que da respuesta a la hipótesis planteada, por lo cual, es relativamente aceptada, porque se había inferido previamente a la investigación, que, para el último año de estudio, esta estrategia ocupacional de los hogares rurales, iba a aumentar y representar a la mayoría de los hogares rurales, generando mayores y mejores ingresos para poder sobresalir de las situaciones de pobreza que vivían anteriormente. Por lo cual la proporción sí aumento, únicamente en 2 puntos porcentuales del 2006 al 2014 (de 17.9% a 19.9%). Sin embargo, la proporción de pobreza en esos tipos de hogares aumento en mayor proporción, y la representación de hogares pluriactivos no pobres disminuyó llegando a ser únicamente el

4.5%, que en el 2006 representaba el 6.5%. De estos hogares para el 2014 que se encuentran en situación de pobreza el 5.3% son no agrícolas diversificados, el 4.4% tienen estrategias ocupacionales asalariados diversificados, y el otro 4% practican la agricultura familiar diversificada. Comparado con la proporción de hogares no pobres que practican estas estrategias ocupacionales, de los cuales ninguno sobrepasa el 2% del total de hogares rurales.

Y de último se encuentran los hogares dependientes, siendo los únicos en donde la proporción de incidencia de pobreza disminuye, del 2006 al 2014 en 0.9%; disminuyendo también la proporción de hogares no pobres dentro de esta misma tipología en 2.1 puntos porcentuales. Esto demostrando así que, como se observó en las secciones anteriores proporcionalmente del total de hogares también disminuye, por lo cual demuestra que estos hogares tienen una transición o cambio en sus estrategias ocupacionales, pues como se observó en las encuestas los integrantes que conforman estos hogares y que estos hogares dependen de los ingresos únicos de transferencias, no son suficientes por lo cual buscan alternativas para poder sobrevivir. Por tal motivo también se observa el aumento de horas ocupadas en la economía familiar, específicamente en los conjuntos de actividades sobre servicios de producción no remunerados, que contemplan actividades agropecuarias, confección o creación de textiles para su uso, de las cuales complementan o generan ingresos adicionales a lo que reciben.

Conclusiones

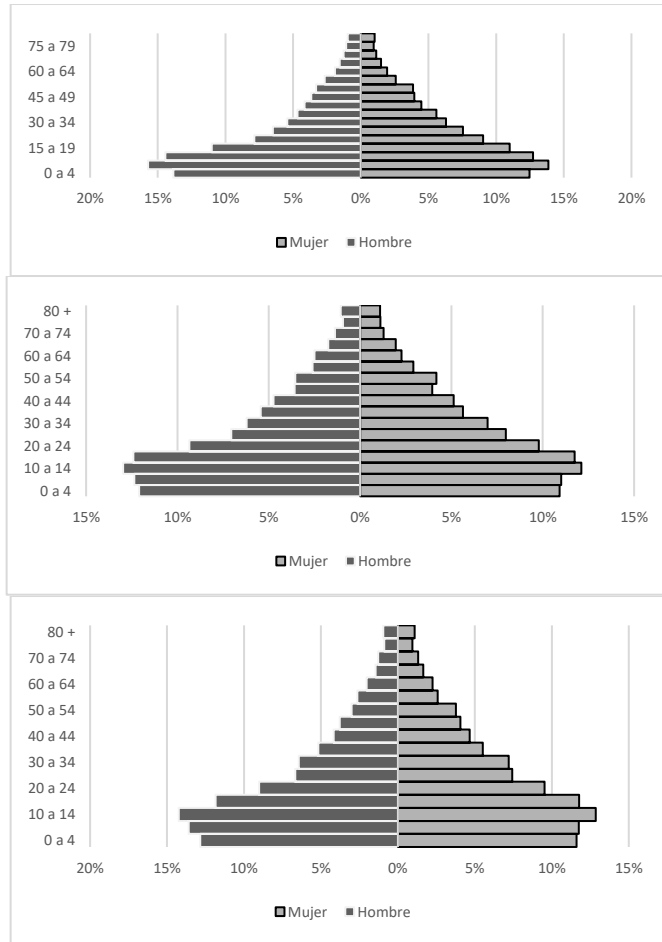
1. Existe una heterogeneidad de estructuras económicas en Guatemala, siendo un país periférico. Esto está demostrado en las actividades más representativas y dinámicas que están registradas en el PIB, donde muestra la terciarización de la economía a nivel nacional; y al comparar al focalizar en el área rural, las personas y hogares se emplean, total o parcialmente, en actividades agrícolas (70% del total de hogares). Concluyendo la coexistencia de actividades altamente productivas en algunas ramas económicas y otras que no son tan productivas.
2. Se rechaza la hipótesis planteada en la presente investigación que indicaba que “por el aumento de la pobreza del 200 al 2014, los hogares rurales han ajustado y modificado sus ocupaciones y su uso de tiempo convirtiéndose en pluriactivos para obtener ingresos o beneficios para mejorar condiciones de vida, especialmente en la producción y reproducción de su fuerza de trabajo, modificando la estructura de la económica rural”. Porque de los resultados obtenidos, se confirma que durante el periodo de análisis los integrantes de los hogares rurales persisten en generar sus ingresos en estrategias totalmente agrícolas, las cuales tuvieron una tasa de crecimiento del 6%; mientras que los hogares con estrategias pluriactivas aumentaron en 2%; y con una dinámica inversa, los hogares con estrategias no agrícolas disminuyeron en un tasa del 5%; como también la reducción de los hogares dependientes de transferencias, en un 3% en los 8 años de estudio. Infiriendo así que el aumento se debió por la transición de las personas ocupadas en actividades no agrícolas y las que dependen únicamente de transferencias, hacia las actividades primarias.
3. La inmersión al mercado laboral rural no garantiza una mejor calidad de vida ni mejores remuneraciones al ser asalariado o jornalero, generando la incidencia de la pauperización, esto lo indica el INE con la ENCOVI 2014, siendo el 76% de hogares en el área rural que sobreviven y subsisten en situación de pobreza. Esto se debe al modelo de desarrollo de Guatemala donde origina las desigualdades en la propiedad y apropiación de la tierra, como también las diferencias técnicas y productivas, construidas históricamente desde colonialismo e imperialismo, otorgándoles así la capacidad a las empresas agrícolas monocultivistas

agroexportadoras de apropiarse de los medios y factores de producción de los hogares rurales, descampesinándolos.

4. Existe una participación de los hogares rurales, específicamente campesinos, en la estructura social y económica de Guatemala. Esto hace fortalecer el reconocimiento de los campesinos como clase social, ya que se observa como aumentan y tienen mayor representatividad los hogares que practican la *agricultura familiar diversificada* dentro de los hogares totalmente agrícolas, porque no se desarraigan directamente de ser cuentapropistas ante sus actividades agrícolas y solamente complementan con los ingresos por ser jornaleros o asalariados.
5. La economía doméstica es importante y complementa a las actividades productivas para la producción y reproducción de su fuerza de trabajo, y así asegurar la seguridad material, que solo lo puede obtener de su unidad productiva más importante que es la familia.
6. Las mujeres se ocupan un promedio de 10 horas al día, en actividades reproductivas, los cuales son los quehaceres del hogar y servicios de cuidado que ocupan un promedio de 8.5 horas al día, y un promedio de 1.5 en actividades productivas directas no remuneradas. Estos promedios tienen aproximadamente, el mismo patrón sin importar que estrategias de generación de ingresos tengan los hogares (agrícolas, no agrícolas, pluriactivos y dependientes). Las dinámicas de las horas ocupadas son proporcionalmente a su edad productiva y fértil.
7. Los hombres ocupan un promedio de 6 horas al día en las actividades reproductivas. Con un promedio similar en cada actividad entre 2.3 a 2.5 horas. Aunque su dinámica generacional indica que son los menores de 15 años y los mayores de 60 los que se involucran más, dando a conocer que al ya no estar en edad productiva (para el mercado) se involucran más en actividades dentro del hogar.
8. La reducción de hogares dependientes de transferencias (aunque son una minoría) es ocasionada por el aumento de la pobreza en el área rural, por lo que los ingresos recibidos no son suficientes para subsistir y tienden a generar ingresos con actividades productivas. Es probable que tienda a desaparecer por las malas condiciones laborales o contratos no formales (jornaleros) en el área rural afectando así en las prestaciones laborales.

Anexos

1. Pirámides poblacionales de los años 2006, 2010 y 2011



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de las Encuestas Nacionales de condiciones de vida (2006,2011,2014).


2. Perfiles de Medios de Vida en Guatemala (2005)

Zonas	Fuentes de ingreso
Zona 1: Franja Transversal del Norte	Empleo manual en actividades agrícolas y no agrícolas.
Zona 2: Petén Sur	Venta de mano de obra agrícola, producción agrícola y comercialización de productos no agrícolas
Zona 3: Petén Norte	Venta de mano de obra agrícola, producción agrícola, comercio forestal, ganadería extensiva, caza y pesca, y migración a Belice.
Zona 4: Atlántico Oriental	Venta de mano de obra en agroindustrias de banano, palma africana y hule, ganadería extensiva y producción agrícola.
Zona 5: Altiplano y hortalizas	Producción de granos básicos, hortalizas y animales de corral para la subsistencia y venta de mano de obra agrícola.
Zona 6: Fronteriza comercial con México	Comercio de productos agrícolas y no agrícolas importados de México, agricultura de granos básicos y frutas, como también venta de mano de obra agrícola.
Zona 7: Agroindustria, minería y de café	Venta de mano de obra en grandes extensiones de cultivos de melón, sandía, limón y fincas de café, como también siembra de granos básicos para autoconsumo, remesas y comercio de artesanías.
Zona 8: Granos básicos fronteriza con Honduras y El Salvador.	Cultivo de granos básicos para el consumo y comercio de excedente, y venta de mano de obra agrícola,
Zona 9: Granos básicos y la venta de mano de obra	Producción de granos básicos, hortalizas y ganadería menos, como también la venta de mano de obra agrícola.
Zona 10: Agroindustria de maquilas	Venta de mano de obra para maquilas y agroindustria como también comercio y producción de granos básicos.
Zona 11: Cafetalera en transición	Cultivo y comercio de granos básicos para autoconsumo, venta de mano de obra calificada en agroindustrias cítricas, café y banano, como también ganado menor y remesas
Zona 12: Agroindustria de exportación	Venta de mano de obra en los cultivos de caña de azúcar, palma africana, banano y plátano; como también producción de granos básicos para el autoconsumo y remesas.
Zona 13: Pesquera y agricultura de subsistencia	Producción de maíz, ajonjolí y plátano, pesca y venta de mano de obra a empresas camaroneras y fincas ganaderas; como también venta de madera.
Zona 14: Cardamomo y café	Venta de mano de obra agrícola, producción de cardamomo y café, granos básicos y ganadería.
Zona 15: Ganadería	Ganadería y cultivos de granos básicos.
Zonas 16: Hortalizas y frutas de altura	Producción agrícola de hortalizas, frutales de altura y café; ganado menos y remesas.

Fuente: Resumen de perfiles de medios de vida de Guatemala; sistema mesoamericano de alerta temprana para seguridad alimentaria.

3. Entrevista estructurada a especialista en economía rural, economía agraria y economía campesina

Buen día/tardes, de antemano agradezco su tiempo, atención y su colaboración para aceptar la entrevista. Sus respuestas apoyaran a la realización de la investigación de tesis sobre estructura económica rural y estrategias económicas de los hogares rurales de Guatemala previo a optar al título de Licenciado en Economía por la universidad de San Carlos de Guatemala.

Nombre:		
Lugar donde trabaja:		
Profesión:		
1. ¿Cómo son las estrategias económicas de los hogares rurales y hogares campesinos en el 2014?	2. ¿Cuáles son las características principales de los hogares campesinos que influyen en sus estrategias económicas?	
3. ¿Qué factores externos influyen en las estrategias económicas de las hogares rurales y hogares campesinos?	4. ¿Qué factores internos influyen en las estrategias económicas de los hogares rurales y hogares campesinos?	
5. ¿Cómo son las divisiones sexuales en las actividades productivas y reproductivas de los hogares rurales y campesinos?	6. ¿Cómo son las divisiones generacionales en las actividades productivas y reproductivas de los hogares rurales y campesinos?	
7. ¿Cuáles serían los cambios en actividades productivas por el incremento de la pobreza?	8. ¿Cuáles serían los cambios en las actividades reproductivas por el incremento de la pobreza?	

Bibliografía

- AIAF+10. (1 de 8 de 2017). *¿Qué es la agricultura familiar?* Obtenido de VIDIECKA PLATAFORMA: <http://www.familyfarmingcampaign.net/es/agricultura-familiar/que-es>
- AVANCSO. (2007). *Cuaderno de Investigación No. 21. AFERRADOS A LA VIDA. Una visión global sobre estrategias campesinas en San Marcos*. Guatemala: Siglo Veintiuno.
- Banco de Guatemala. (2010). *ESTUDIO DE LA ECONOMÍA NACIONAL 2009*. Guatemala.
- Banco Mundial. (4 de 2019). *El Banco Mundial en Guatemala*. Obtenido de BANCO MUNDIAL: <https://www.bancomundial.org/es/country/guatemala/overview>
- Bartra, A. (2006). *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: Itaca.
- Bejarano A., J. A. (1998). *Economía de la agricultura*. Colombia: Universidad Nacional, IICA, FONADE.
- Bobbio, N., Matteucci, N., & Pasquino, G. (1995). *Diccionario de política*. México, D.F.: Siglo veintiuno editores.
- Briceño Ruiz, J., Quintero Rizzuto, M. L., & Ruiz de Benítez, D. (2013). EL PENSAMIENTO ESTRUCTURALISTA DE LA CEPAL SOBRE EL DESARROLLO Y LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: REFLEXIONES SOBRE SU VIGENCIA ACTUAL. *Aportes para la integración Latinoamericana*, 1-34.
- CEPAL. (2018). *La población de América Latina alcanzará 625 millones de personas en 2016, según estimaciones de la CEPAL*. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/noticias/la-poblacion-america-latina-alcanzara-625-millones-personas-2016-segun-estimaciones-la>
- Chahbenderian, F. (2013). LA OMISION DE LA ECONOMÍA DOMÉSTICA EN LA TEORÍA ECONÓMICA, ¿UN "DESCUIDO" NECESARIO? *INTERSTICIOS*, 19.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chirix García, E. D. (2016). *Ch'akulal, chuq'aib'il chuq b'anobä: Mayab' ixoqi'chi ru pam jun kaxlan tz'apatäl tijonik*. Guatemala: Maya' Na'oj.

- CONGCOOP. (2000). Definición Consensuada sobre Desarrollo Agrario, Participación Ciudadana e Incidencia Política. Guatemala, Guatemala: CONGECOOP.
- Cordero, A. (1998). *Cuando las mujeres mandan*. San José, Costa Rica: Flacso.
- Dary, C., Elías, S., & Reyna, V. (1998). *ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA CAMPESINA EN ECOSISTEMAS FRÁGILES: Los ch'orti' en las laderas secas del oriente de Guatemala*. Guatemala: Serviprensa C.A.
- Dirven, M. (2011). Corta reseña sobre la necesidad de redefinir "rural" . En M. Dirven, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina* (págs. 9-11). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Echeverri Perico, R. (2011). II. Reflexiones sobre lo rural: economía rural, economía de territorios. En M. Dirven, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina* (págs. 13-20). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Elías, S., & Nakata, H. (2010). *Sociedad Íntima de Campesinos Indígenas e Integración de Estado Capitalista. Un texto para el debate sobre el desarrollo rural en Guatemala para el siglo XXI*. Guatemala: Serviprensa.
- Espino, A., Salvador, S., & Querejeta, M. (2010). *La Economía de los Hogares: más allá de los ingresos monetarios*. Montevideo, Uruguay: CIEDUR.
- Estrada Santander, J. (1987). *DICCIONARIO ECONÓMICO*. La Habana: EDITORA POLITICA.
- Flores Alvarado, H. (1977). *Proletarización del campesino de Guatemala. Estudio de la estructura agraria del desarrollo de la economía capitalista en el sector campesino*. Guatemala: Piedra Santa.
- Flores Arroyave, P. E. (2018). *La cooperación internacional y el apoyo a los programas en materia de seguridad alimentaria. Estudio de caso: Santo Domingo Suchitepequez*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Foladori, G. (1986). *Proletarios y Campesinos*. México: Universidad Veracruzana.
- Fougeyrollas, P. (1984). *Ciencias Sociales y Marxismo*. México, D.F.: Fondo de cultura económica .
- Frausto, M. (2017). *GUATEMALA: MERCADO LABORAL Y POBREZA DESDE UN ENFOQUE DE DERECHOS HUMANOS*. Guatemala: UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA.

- Gabinete de Estudios. Servicio de Planificación Estratégica. (2011). *Uso social del tiempo con perspectiva de género en Vitoria-Gasteiz*. España: Gabinete de Estudios. Servicio de Planificación Estratégica.
- Gammage, S., & Orozco, M. (2008). *El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México*. México, D. F.: Naciones Unidas -CEPAL-.
- Giner, S., Lamo de Espinosa, E., & Torres, C. (2004). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Heller, W. (1950). *DICCIONARIO DE ECONOMÍA POLÍTICA*. Barcelon: EDITORIAL LABOR, S.A.
- Instituto Nacional de Estadística. (2015). *República de Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*. Guatemala.
- Konrad Adenauer Stiftung. (2013). *DICCIONARIO MUNICIPAL DE GUATEMALA*. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Lopez, M. (12 de 5 de 2018). Estructura económica rural y estrategias económicas de los hogares rurales en Guatemala. (A. Tiney, Entrevistador)
- Martínez López, J. F., & Simon Caná, J. F. (2013). *FRAGMENTACIÓN DEL TERRITORIO EN GUATEMALA EN EL SIGLO XXI*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Dirección General de Investigación.
- Marx, K. (1989). *Contribución a la crítica de la economía política*. Moscú: Progreso.
- Miró Rocasolano, P. (s.f.). *La familia como institución económica*. Obtenido de Enciclopedia Virtual: <http://www.eumed.net/cursecon/1/instfamilia.htm>
- Municipalidad de Guatemala. (2009). *Diccionario Municipal de Guatemala*. Guatemala, Guatemala: Fundación Konrad Adenauer.
- Picchio, A. (2001). Un enfoque macroeconómico «ampliado» de las condiciones de vida. En C. Carasco, *Tiempo, trabajo y género*. España: Departamento de Economía Política. Universidad de Modena.
- PNUD. (2016). *Más allá del conflicto, luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*. Guatemala: Programa de las naciones unidas para el desarrollo.
- Polanyi, K. (2003). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México, D.F.: Fondo de cultura económica.

- Pratt Fairchild, H. (1949). *DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA* . México, D.F. : Fondo de Cultura Económica .
- Ricossa, S. (1990). *Diccionario de economía*. México, D.F.: Siglo veintiuno editores.
- Rodríguez, A. (2011). IV. En M. Dirven, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina* (págs. 31-40). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Rodriguez, A. (2016). *Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina*. Santiago: Naciones Unidas.
- Sabalain, C. (2011). III: El concepto de "rural" en los países de la región. En M. Dirven, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina* (págs. 21-30). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Sánchez, A. P. (26 de 1 de 2015). *¿Qué son los Commodities?* Obtenido de Finanzas y Economía: <http://www.finanzas.com/%C2%BFque-son-los-commodities>
- Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana para Seguridad Alimentaria. (2005). *Perfiles de Medios de Vida de Guatemala*. Guatemala: MFEWS.